



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Historia de la comunicación de Ecuador.- Democracia inestable: partidos políticos y prensa en el fin de siglo (1979 - 2000); y la Crisis Bancaria y los cambios en el panorama mediático (2000 – 2012).

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Pesantes Peña, Karla Andrea

DIRECTOR: Barrazueta Molina, Patricio, Lic

CENTRO UNIVERSITARIO GUAYAQUIL

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Doctora.

María Isabel Punin

DIRECTORA DE TITULACIÓN

El presente trabajo de fin de titulación: **Historia de la comunicación de Ecuador.- Democracia inestable: partidos políticos y prensa en el fin de siglo (1979 - 2000); y la Crisis Bancaria y los cambios en el panorama mediático (2000 – 2012)**, realizado por Karla Pesantes Peña ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la ejecución del mismo.

Loja, marzo de 2014

Patricio Barrazueta Molina
DOCENTE DE TITULACIÓN

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Pesantes Peña Karla Andrea declaro ser autora del presente trabajo de fin de titulación: **Historia de la comunicación de Ecuador.- Democracia inestable: partidos políticos y prensa en el fin de siglo (1979 - 2000); y la Crisis Bancaria y los cambios en el panorama mediático (2000 – 2012)**, siendo el licenciado Patricio Barrazueta el tutor del mismo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

.....

Pesantes Peña, Karla Andrea

0916597438

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a mi madre, la doctora Margarita Peña Haro, quien con su ejemplo, sabiduría y educación me ha guiado a lo largo de mi carrera estudiantil y profesional. Gracias a ella, quien nunca perdió la fe en mí, no claudiqué en mis deseos de obtener un título profesional. Todos los triunfos que pueda tener son enteramente para ella, mi madre.

AGRADECIMIENTO

Agradezco primero a Dios por otorgarme el don de la inteligencia, perseverancia y disciplina. Luego a mi familia compuesta por mi madre Margarita, mi hermana Paola, mi tía Eugenia y mi abuela Angelita. Sin ellas, de una u otra manera, ya sea en ayuda monetaria o moral, mi educación no hubiera sido posible. También deseo expresar mi gratitud a los maestros que me acompañaron a lo largo de mi formación, incluyendo aquellos maestros en el ejercicio periodístico como Pilar Ortiz de Pérez. Ella ha sido mi maestra, editora, consejera y sobretodo amiga. Finalmente mi agradecimiento a ti, mi Jorge por enseñarme el valor de nunca rendirme ni quejarme antes los problemas que podamos tener.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DTITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
OBJETIVOS.....	5
CAPÍTULO I.....	6
MARCO TEÓRICO.....	7
1. Democracia inestable. Partidos y prensa de fin de siglo (1979-200)	
1.1 Principales grupos mediáticos en el país.....	19
1.2 Persecuciones a periodistas y atentados contra la libertad de prensa.....	28
1.3 Sucretización, el secuestro de Nahím Isaías, las 7 armonías de Jamil Mahuad y la presidencia de Abdalá Bucaram	33
1.4 ¿Libertad de prensa o de presión?.....	40
1.5 Los Forajidos y el papel de radio La Luna ¿periodismo militante?.....	45
1.6 Relaciones ambivalentes: amor y odio entre periodistas y políticos.....	48
1.7 Los medios como nuevos actores políticos de oposición.....	52

CAPÍTULO II

2. La crisis bancaria y cambios en el panorama mediático (2000-2003).....	60
2.1 Banqueros, dueños de medios.....	61
2.2 Feriado Bancario visto desde los medios privados.....	65
2.3 Comienzan los cambios a raíz de la Crisis Bancaria.....	70
2.4 Fin de la relación Banca y Medios.....	74
2.5 El Estado, mayor fuerza mediática.....	77
2.6 Surgimiento de radios locales y comunitarias.....	83
2.7 Un banquero a la presidencia.....	85
2.8 Crisis en los Medios.- poca audiencia, publicidad estatal e Internet.....	89
CONCLUSIONES.....	105
ENSAYO BIBLIOGRÁFICO.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	118
ANEXOS.....	123

RESUMEN

Para analizar la historia de la comunicación en Ecuador se toma como referencia periódicos y revistas locales desde el retorno a la democracia en 1979 hasta el 2000; y reportajes radiales y televisivos. En la evaluación se consideran hechos como la sucretización, los casos de corrupción en el mandato de Sixto Durán Ballén o la Revolución de los Forajidos, donde los medios de comunicación, especialmente la radio, tuvieron una participación preponderante e influenciaron a las audiencias.

Además se efectúa un recuento de las relaciones entre los medios de comunicación y los gobiernos así como los abusos y persecuciones a periodistas, calificados de atentados a la libertad de prensa y expresión durante los gobiernos de León Febres Cordero, Abdalá Bucaram, Lucio Gutiérrez y Rafael Correa.

Finalmente abordamos la Crisis Bancaria de 1999, época en la que parte de los medios estaban en manos de banqueros. Se abordan los cambios en el panorama mediático durante y después del feriado bancario: nuevos reglamentos aplicados a los dueños de medios y cómo el Estado se ha transformado en el mayor propietario de la información.

PALABRAS CLAVES: Historia, comunicación, feriado, bancario y democracia.

ABSTRACT

This current thesis takes as bibliographic references Ecuadorian newspapers and magazines issued from the return to democracy in 1979 till 2000, also considers visual and radio contents. Both printed materials are being used to evaluate Ecuador's Communications History.

In order to analyze the political tension it was necessary to recall political facts in Ecuador like "Sucretizacion" or the conversion of private debts from dollars to local currency (sucres), corruption cases during Sixto Duran Ballen's government and the Civil Revolution known as "The Forajidos". In all this facts described the private media in Ecuador, particularly the radio, had a preponderant participation.

Also this work makes a recount of the abuses and persecutions to journalists described as a freedom of press assaults during the regimes of Leon Febres Cordero, Abdala Bucaram, Lucio Gutierrez and Rafael Correa. These governments constitute the most recent history of democracy in Ecuador.

Finally the thesis addresses the Financial Crisis of 1999, a time which part of the private media was in the bankers' hands. It's been examined the changes on the media panorama during and after this economical crisis. Throughout these pages it's possible to evidence that after the 1999's crisis Ecuador adopted new laws regarding the banks' ownership and also how the Ecuadorian government has become the biggest media conglomerate in the country.

KEY WORDS: History, communication, financial, crisis and democracy.

INTRODUCCIÓN

En esta profesión se perdió algo tan natural como el central de lo personal. Ese orgullo implicaba también la responsabilidad del periodista con su trabajo: el hombre que pone su nombre en un texto se siente responsable de lo que escribió (...) Conviene tener presente que trabajamos con la materia más delicada de este mundo: la gente. Con nuestras palabras, con lo que escribimos sobre ellos, podemos destruirles la vida
Rizard Kapuscinski

Periodistas y medios de comunicación tienen en sus manos un bien único: la palabra. Ésta puede ser tanto una arma poderosa para perpetuar el status quo, o para liberar a la sociedad de la ignorancia y fortalecer la democracia. En Ecuador, un país que ha tenido 20 Constituciones desde 1830 cuando se convirtió en República, es difícil imaginar una democracia estable. Esta inestabilidad política, económica y pugna partidista ha sido un hecho constante desde el retorno a la democracia en el año 1979, fecha en la que el país ya contaba con cinco canales de televisión y una decena de periódicos en manos privadas. Medios que lograron, gracias a la obtención de “primicias”, una influencia notable en la opinión y en el quehacer público.

Además periodistas de televisión como Carlos Vera o Alfonso Espinosa de los Monteros empezaron a ganar el rótulo de líderes de opinión. Debido a este acceso de los medios a la información y los hechos políticos, es de suma importancia preguntarnos ¿cómo han interactuado los medios con los principales partidos políticos del país? Conocer esta parte de la historia del periodismo ecuatoriano, historia que inició con la creación del periódico Primicias de la Cultura de Quito en el año 1792. Es necesario evaluar las relaciones de los medios privados con los grupos de poder económico y político, puesto que esto despejará muchas dudas, en especial en torno al llamado secuestro de la libertad de expresión. Éste, un concepto tan mencionado en los tiempos de crisis, y más cuando los medios privados aparecen como actores de oposición frente a los gobiernos de turno.

Como parte de estos episodios de inestabilidad política se encuentra el Feriado Bancario del año 1999, un periodo en la historia ecuatoriana que merece especial atención y dedicación para que no se olvide de la retina de futuras generaciones. La Crisis de 1999 afectó a 17 entidades (entre bancos, financieras y mutualistas) y miles de ahorristas perdieron su dinero.

De la crisis heredamos la migración de aproximadamente medio millón de ecuatorianos, la desconfianza en las instituciones bancarias y sobre todo en los medios privados, que antes estaban en la cima de los niveles de confianza de los ecuatorianos. Con la crisis también llegaron cambios en el panorama mediático tales como la imposibilidad para los banqueros de poseer medios de comunicación, la incautación de los canales y medios pertenecientes a banqueros en deuda con el Estado ecuatoriano (como el caso de los hermanos Isaías) por parte de la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) y la constitución del Estado como la mayor fuerza mediática del país.

Finalmente, pero sin restarle importancia, es necesario evaluar cuál será el futuro de la comunicación en la era de la Internet 2.0 y la inmediatez con que se publican las noticias, factores que hacen peligrar el poderío de los medios tradicionales.

OBJETIVO GENERAL:

Investigar y publicar, de manera interuniversitaria, la historia de la Comunicación en Ecuador, abarcando las ramas de prensa escrita, radio, televisión, fotografía y medios digitales. Este será un aporte documental que sirve de base sólida a la investigación histórica y en general de las ciencias de la comunicación en el país.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Detectar y registrar de modo exhaustivo y a nivel nacional las fuentes historiográficas, hemerográficas y testimoniales de la historia de la comunicación de Ecuador.
2. Construir y alimentar una base de datos on-line sobre las fuentes de la historia de la comunicación del Ecuador, como aporte de las universidades ecuatorianas a la comunidad científica local e internacional.
3. Elaborar una publicación sobre la historia de la prensa, radio, televisión, fotografía y medios digitales de Ecuador, que recoja con carácter sistemático y científico, y a nivel nacional, los principales hechos e hitos de la comunicación en el país.
4. Reflexionar y destacar la importancia sociopolítica, económica, cultural y humana que ha tenido la comunicación en el desarrollo del Ecuador.
5. Dotar a los investigadores y estudiantes de Historia de la Comunicación de una obra básica de referencia y de estudio.

CAPÍTULO I

DEMOCRACIA INESTABLE: PARTIDOS POLÍTICOS Y PRENSA EN EL FIN DE SIGLO (1979-2000)

MARCO TEÓRICO

Para elaborar el presente trabajo ha sido vital recurrir a los principales libros o textos sobre Periodismo en el país. Más que manuales de estilo o de escritura, las fuentes tomadas como bibliografía primaria se refieren al tratamiento que han dado los principales medios privados a los distintos hechos coyunturales de Ecuador, desde el retorno a la democracia en 1979. Uno de estos hechos que marcó al país fue el Feriado Bancario, a partir de 1998 con el quiebre de las primeras entidades y que trajo como consecuencia la dolarización del país y luego la incautación de canales de televisión, revistas y radios pertenecientes a la Familia Isaías (Filanbanco) por parte de la Agencia de Garantías y Depósitos (AGD).

Al investigar sobre “Historia de la Comunicación en Ecuador” lo primero que surge son textos narrativos y explicativos de cómo nacieron los principales medios informativos del país. Lo esencial en este trabajo fue contextualizar la labor de los medios y cómo abordaron la noticia, materia prima del ejercicio periodístico. Más aún, resultó vital hurgar entre las noticias y publicaciones (que encajaban en el período de estudio comprendido desde el retorno a la democracia hasta 2012) y observar cómo ocurren las relaciones entre la prensa y el poder. Relaciones no solo desde el primer período estudiado, con el retorno a la etapa democrática en el año 1979 (gobierno de Oswaldo Hurtado), sino también el segundo eje de esta tesis que comprende abordar lo sucedido durante la Crisis Bancaria de 1999. Este evento marcó para siempre la lectura de los hechos en Ecuador, no sólo porque quebraron 17 bancos privados dejando a miles de ecuatorianos sin ahorros, sino también por el protagonismo que adquirieron los medios de comunicación al denunciar u ocultar y maquillar la verdad el manejo de los fondos y recursos de los bancos.

En Ecuador, un país de más de 14 millones de habitantes según el censo del año 2010, conviven alrededor de 10 grupos mediáticos con extensiones en prensa, radio, televisoras de señal abierta y canales en cable privado. La gran mayoría están en manos privadas y manejadas por empresas familiares. Algunas de estas manos incluso poseen lazos con grupos del poder económico y político del país.

Con los antecedentes se expone como hipótesis que los medios de comunicación privados son una extensión de las élites económicas. Para probarlo era necesario realizar una radiografía de los principales grupos de comunicación en el país. El libro “Los Periódicos Guayaquileños en la Historia” de José Antonio Gómez Iturralde (1997) constituyó una fuente indispensable en este ejercicio. A pesar que el autor prepondera los diarios nacidos en el Puerto Principal, también detalla un listado de otros medios impresos del país. Además, el artículo periodístico de Rodrigo Jordán y Allen Panchana (2009) sobre los “Medios de Comunicación en Ecuador” fue aprovechado para distinguir cuáles son los principales grupos privados que se dedican a la comunicación en el país.

De lo examinado, podemos notar y aseverar que aún los mayores grupos económicos de Ecuador poseen medios de comunicación. Es el caso del Grupo económico ElJuri, que posee el canal de Televisión ETV Telerama junto a importantes empresas como el Banco del Austro la cadena de perfumerías Las Fragancias y la cadena de almacenes Juan El Juri. También, los medios de comunicación más importantes han sido constituidos por empresas familiares que acumulan varios productos desde canales de televisión, revistas, publicaciones especiales y radios. El Grupo Pérez Perasso, dueños del diario El Universo, son a su vez propietario de Radio City y el diario Súper. Mientras que el grupo Alvarado Roca posee Editorial Vistazo (con varias publicaciones como Vistazo, Hogar, Generación XXI, Estadio y franquicias internacionales como América Economía y Hola), el canal de televisión Ecuavisa y su frecuencia internacional, además de acciones en la operadora de cable Univisa.

De lo analizado, la prensa en Ecuador surgió con igual objetivo que en otros países del mundo. Nació con la intención de ser militante, de denunciar injusticias y de alguna forma incomodar a los gobiernos contrarios a su ideología. La historia muestra cómo la prensa pasó de ser militante a imparcial y querer ser objetiva.

El periodismo impreso fue militante en los primeros periódicos (Primicias de la Cultura de Quito en 1792, o El Cosmopolita de Juan Montalvo en 1886) y hoy se autodenomina imparcial e independiente a raíz de medios nacidos en el siglo XX: El Comercio, El Universo, Expreso, entre otros.

Al menos es objetivo en el papel, cada medio en su manual de estilo entregado a jóvenes periodistas buscan aquello: informar mostrando las dos caras de la moneda, dando oportunidad de expresarse al agresor y al agredido.

Una vez analizados los principales medios privados, el siguiente paso fue establecer cómo se han desarrollado las relaciones entre la prensa y partidos políticos, desde el retorno a la democracia en 1979.

Basta con revisar los editoriales y comentarios de la prensa privada para notar el descontento y quejas sobre la falta de libertad para realizar el oficio.

Un clima de insatisfacción porque aducen que la libertad de expresión y de prensa en Ecuador está siendo atacada por el actual Gobierno de Rafael Correa. Pero, estos “ataques” no han sido exclusividad del mandato de Correa. Precisamente, el presente trabajo pretende analizar cómo se han desarrollado las relaciones entre la prensa y los partidos políticos desde el retorno a la democracia.

Desde 1979 han existido numerosas presiones y atentados contra la libertad de prensa por parte de las administraciones y gobernantes de turno; por tanto el actual gobierno no ha sido el único que violenta y la prensa y se convierte en rival de ella.

Como una de las fuentes primarias se citó a varios textos de Juan Paz y Miño (2009) sobre agresiones a periodistas. Basados en las aseveraciones de Paz y Miño que en el Gobierno de León Febres Cordero (1984 -1988) existieron alrededor de 37 medios clausurados. Partiendo de esto, se ubicó las fechas de las clausuras de varias emisoras como Radio Huancavilca, CRE y Atalaya en Guayaquil.

Las clausuras fueron una medida para acallar voces de los periodistas, quienes estaban en contra de la guardia de choque del entonces presidente Febres Cordero, y expresaban su descontento. Pues bien, durante esa época ninguno de los principales medios como El Universo o Vistazo hicieron eco de los hechos o trataron de explicar las razones de las clausuras.

Otra fuente que ayudó a establecer la situación de la prensa en los períodos presidenciales posteriores a 1979 fue la publicación de diario El Comercio: “25

persecuciones a periodistas”. En este reportaje se denota que varios Gobiernos como el de Sixto Durán Ballén (1992-1996) o Lucio Gutiérrez (2003 - 2005) también mantuvieron tensas situaciones con la prensa, debido a que fueron incomodados por diversas denuncias. En el caso de Durán Ballén se registró el caso Flores y Miel y el uso doloso de los fondos reservados (20 mil millones de sucres en ese entonces, 1995) por parte del vicepresidente de ese gobierno, Alberto Dahik. El hecho estalló a partir de un editorial de Jorge Vivanco en diario Expreso, en el que relataba que Dahik confesó que ciertos diputados de la Corte Suprema de Justicia exigieron dinero al gobierno para aprobar leyes y dictar fallos de interés gubernamental.

En el estudio sobre la relación prensa-poder se mencionan datos actuales como el último informe de la organización Fundamedios, en el que se enfatiza que 2012 fue la época más violenta para el ejercicio periodístico. Para mostrarlo documenta lo ocurrido la demanda contra Emilio Palacio y El Universo; la demanda contra Vistazo por su editorial a favor del NO en la consulta popular de 2012, y los insultos recurrentes del presidente Correa a los comunicadores.

Antes de analizar la situación, de tensión política y mediática que se vive actualmente según Fundamedios, era preponderante rescatar cómo fue el tratamiento de los hechos coyunturales más importantes como la caída de Abdalá Bucaram o el crack financiero de 1999. Para este análisis de medios fue esencial buscar entre publicaciones de periódicos y revistas. La biblioteca de la Revista Vistazo constituyó un espacio importante para recopilar información.

Los medios ecuatorianos, periódicos y revistas en particular, han sido testigos de numerosos hechos y tiene de primera mano fuentes y datos privilegiados. Lo importante no era sólo registrar la noticia, sino también analizar cómo fueron abordados los distintos temas. Por ejemplo, el rescate y muerte a Nahím Isaías fue visto por los principales medios como un acto “necesario y de valentía” (Editorial de Vistazo “Por la Paz”, 1995) en el Gobierno de León Febres Cordero. Poco se analizaron los distintos escenarios o alternativas a un rescate que terminó con la muerte del banquero guayaquileño¹.

¹ Con la muerte de este personaje, el banco pasó a manos de los hermanos William y Roberto Isaías.

Llama la atención releer las publicaciones en la época del Gobierno de Abdalá Bucaram (1996-1997). El libro de Lourdes Endara titulado “¡Ay, patria mía!: La nación ecuatoriana en el discurso de la prensa” (2003) sirvió de fuente primaria para explicar cómo Abdalá Bucaram fue excluido de medios de comunicación como diario El Comercio de Quito, además de ser criticado por su estilo alocado y frenético de gobernar.

La imparcialidad no fue un adjetivo que califique a la prensa ecuatoriana en tiempos de Bucaram, puesto que la historia marca titulares como “Los trabajadores no creen en las buenas intenciones de Bucaram” (diario Hoy, 1997) o “Paro será por bien del país” (El Telégrafo, 1997).

Tampoco hubo imparcialidad cuando Jamil Mahuad estaba en campaña en el año 1997 y posteriormente cuando dio su discurso en la posesión de mando. Discurso que fue no sólo aplaudido por los medios, sino también puesto como ejemplo de lo que un “gobernante debería ser”, tal cual reseña Simón Espinosa en su artículo “Pastor y Navegante”, publicado en la Revista Vistazo en 1998.

También fue analizado el papel de la prensa en la caída de Mahuad. En este caso Gabriela Córdova, en el libro “Anatomía de los golpes de Estado: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram” (2003), destaca cómo los medios privados aún ante el eminente descontento contra Mahuad debido al congelamiento de fondos seguían apoyando al que fue el candidato preferido.

En el libro antes mencionado (Córdova, 2003) se recuerda como El Comercio trataba de salvar al ex presidente expresando “Jamil Mahuad decidió jugarse el todo por el todo para enfrentar la crisis económica y política del país”. ¿Cómo leer entonces el discurso de la prensa y su relación con el poder? En este entonces no era de descontento, ni de confrontación o crítica.

En efecto, las relaciones poder-prensa han variado según el gobierno de turno en Ecuador. Si bien las agresiones o persecuciones contra periodistas han sido una constante desde 1979, también lo han sido las relaciones muy cercanas y de simpatía con respecto a ciertos partidos políticos o mandatarios.

Textos como los de Fernando Checa Mántufar, docente e investigador en la Ciespal de Quito (“Entre la Crisis Mediática y la Ciudadanía Comunicativa” -2005; “La libertad de expresión como derecho y obligación”-2011) , han ayudado a dilucidar cómo la libertad de expresión muchas veces se convierte en libertad de presión por parte de los medios privados, en especial cuando les agrada el Gobierno de turno. Para Checa, en el periodismo al igual que en la empresa privada rige la misma norma: el dueño es el que manda. Después de todo, los medios privados tienen un fin: informar, pero a cambio también de obtener ganancias. Es decir, obtener rating, sintonía, vender diarios, revistas y atraer publicidad.

Por lo tanto, para conseguir mayores ganancias surge otro tipo de alianza tácita: prensa y poder económico. Aunque, es conocido que el poder político por lo general va ligado con los grupos económicos.

Hurgando en las publicaciones e historia de los principales medios encontramos una entrevista hecha por la revista Vistazo a Carlos Pérez Perasso, ex director de El Universo. Pérez es claro al mencionar que los medios habían callado ante asuntos graves del pasado: “Callar es una forma de mentir y sí se ha callado, quizá porque tenemos una sociedad pequeñita, donde no hemos querido tener malas relaciones”. (Estupiñán, 1996)

Precisamente “malas relaciones” es la clave de esta aseveración de Pérez. Ciertos dueños medios de comunicación han mantenido acuerdos tácitos con el poder, de manera que las decisiones del Gobierno no afecten la “empresa periodística” y el negocio de vender información como tal.

Basado en las fuentes consultadas y mi propia experiencia puedo afirmar que las relaciones entre prensa y poder son ambivalentes, de amor y odio. ¿Por qué? Por un lado, la libertad de expresión se ha visto maniatada y ultrajada, pero no solo por los partidos políticos sino también por los propios medios privados. Pero las relaciones se convierten en cordiales y amorosas cuando los dueños de medios buscan réditos o favores ante el Gobierno de turno. En el caso de los periodistas, la relación cordial llega cuando desean entrar a trabajar a la función pública.

La puerta de entrada y salida en medio de comunicación, tal cual apunta el periodista José Hernández (Hernández, 2004), siguen siendo común entre periodistas que migran a instituciones públicas y luego regresan sin inmutarse a trabajar nuevamente a un medio

privado. El libro de Hernández, “Periodismo, ¿oficio imposible?”, representa una radiografía muy acertada a la realidad de lo que ocurre en el ambiente periodístico ecuatoriano.

Una parte preponderante para la realización de este trabajo han sido los aportes del Centro de Mediaciones de la Ciespal, que semanalmente registran el oficio periodístico y efectúan una crítica constructiva de lo que ocurre en el mundo de las noticias, tanto de prensa como televisión. Textos como “Entre la Crisis mediática y la Ciudadanía Comunicativa” ayudan no solo a entender lo ocurrido, sino también a “recordar” y “contextualizar” la revolución de Los Forajidos y su papel en la caída de Lucio Gutiérrez.

A partir del texto es visible cómo las “relaciones” entre los medios y el poder eran percibidas como altamente estrechas y poco críticas por la ciudadanía. Sin duda, en esta etapa de la Historia de la Comunicación en Ecuador era necesario un periodismo militante y eso fue lo que aportó la radio quiteña La Luna, tal cual apunta Fernando Checa (2005) en su documento “Entre la Crisis Mediática y la Ciudadanía Comunicativa”.

“Esta radio fue la misma de siempre, dispuesta a abrir los micrófonos cuando la gente lo demanda la gente”, escribe el autor. El medio radial era propiedad, en ese entonces de Paco Velasco, ministro de Cultura en el gobierno actual. El pasado nos muestra que la ciudadanía no se sentía representada en los grandes medios masivos, al contrario los veían como aliados del poder.

Precisamente con la caída de Lucio Gutiérrez (2003-2005) y luego la sucesión de Alfredo Palacio (2005-2007) asciende la figura del actual presidente Rafael Correa quien fue Ministro de Economía en el gobierno de este último.

En esta etapa de la historia comunicacional ecuatoriana, los medios privados se subieron al carro de la victoria, abrazaron el sentir ciudadano y apoyaron (algunos tácitamente, otros de frente) al entonces candidato Correa.

Diario El Comercio en un reportaje en 2006 describe a Rafael Correa como “inteligente, trabajador y dogmático”. Textualmente la nota indica “la forma en que trabajó la segunda vuelta también dejó en evidencia su forma de ser. Mientras su rival, Álvaro Noboa salía a hacer campaña en las tardes, Correa lo hacía desde las primeras horas de la mañana

hasta bien avanzada la noche. Perseverante, inteligente, intolerante y trabajador...". (Comercio, 2006). Una vez en el poder, Correa les dio la espalda y puso un freno a las intenciones de los dueños de medios de pactar con el poder político. Hoy, el periodismo representa una trinchera de oposición al Presidente, quien también ha afianzado su discurso anti-medios.

Este mismo discurso trascendió las palabras y llegó a la acción. Fue así que llegaron juicios penales contra diarios nacionales, contra periodistas; llegó también la Ley de Comunicación aprobada por la Asamblea Nacional.

A esto se suma la prohibición del Gobierno a sus funcionarios y Ministros de conceder entrevistas a los medios privados.

Si bien la organización Fundamedios, a través de su titular César Ricaurte (2012), considera que no ha existido época más violenta para el ejercicio periodístico que la actual, es necesario repetir que los abusos y atentados contra la libertad de prensa han existido en otros gobiernos desde el retorno a la democracia en 1979. No son exclusividad del mandato de Rafael Correa. Y no son exclusivos de este periodo histórico; sino que han existido desde que se crearon los medios de comunicación en el país.

Académicos como Carol Murillo, sub-directora de El Telégrafo en Quito, opinan que en Ecuador, contrario a lo que se expresa en los medios, sí existe plena libertad de expresión y prensa.

Por otra parte, Hernán Ramos, quien por 12 años ejerció un periodismo crítico en diario El Comercio, indica que actualmente los medios privados han desbordado sus límites hasta convertirse en actores de oposición, empujados por un gobernante radical y vehemente.

Para estudiar el segundo período de la Historia de la Comunicación ecuatoriana, la base de datos comprendió primordialmente publicaciones y reportajes de televisión durante la Crisis Bancaria de 1999. Debido a que se trató de una etapa sumamente crítica para el país, no existió medio privado que dejara de abordar la temática.

Se mostró el poder de los medios de comunicación masiva y de qué manera influyeron en la opinión pública manifestando sus tendencias en función de sus intereses. Algunos lo

hicieron de manera tibia y otros defendiendo a los banqueros. Fue el caso del diario guayaquileño El Telégrafo, que pertenecía a Fernando Aspiazú, dueño del desaparecido Banco del Progreso.

Para entender a cabalidad lo ocurrido durante el crack bancario de 1999 era necesario buscar artículos y fuentes periodísticas en la biblioteca. Sobre este punto, la Biblioteca Municipal de Guayaquil guarda numerosas publicaciones diarias y de una gran cantidad de periódicos, muchos con sede en Quito, que ayudaron a comprender el fenómeno de la comunicación durante y después del Feriado Bancario.

De lo investigado es posible afirmar que, diario El Telégrafo fue parcializado a la hora de tratar la Crisis Bancaria. Un día después de que el Banco del Progreso cerrara sus puertas (23 de marzo de 1999), El Telégrafo tituló en portada “Guayaquil respaldó al Progreso” haciendo alusión a la marcha a favor del banco y no de los millones de dólares de los ahorristas que habían sido congelados.

Mientras El Telégrafo titulada así, el periódico El Universo abrió la página de la sección de Economía con el título “Lunes negro para los ahorristas” en referencia al congelamiento de fondos en los bancos.

Otro dato que pudo ser recopilado, gracias a la investigación en periódicos de la época, fue que los principales bancos (en quiebra o en una buena situación financiera) realizaron un cabildeo ante los lectores. En ese entonces, la publicidad de los bancos inundaba las páginas de los periódicos. Muchos de los avisos publicitarios se colocaban en páginas centrales o justo debajo de las noticias sobre la Crisis Bancaria. También al revisar los diarios, es lamentable observar avisos de entidades como Filanbanco invitando a los ahorristas a seguir depositando sus dineros en el banco, aún cuando éste ya se encontraba en saneamiento por la Agencia de Garantías y Depósito (AGD).

Luego de revisar las publicaciones en los diarios de ese entonces, es innegable reconocer que el registro noticioso de la Crisis Bancaria fue publicado en la prensa. Se dedicaron portadas enteras y miles de páginas para cubrir el cierre de bancos, intervención del Gobierno en bancos quebrados, congelamiento de depósitos, las medidas drásticas que tomó Mahuad y las historias de ecuatorianos que lo perdieron casi todo y que se vieron afectados por el congelamiento de sus fondos a la vista y a plazo fijo.

Fueron días, meses y años de investigación periodística dedicada al Feriado Bancario. Para muestra se encuentran los centenares de reportajes de la Revista Vistazo sobre el tema, que serán mostrados en capítulos posteriores de este trabajo.

En la Revista Vistazo, a diferencia de los diarios, las publicaciones apuntaban a esclarecer el porqué de lo ocurrido y a transparentar el mal manejo de los fondos ahorrados por parte de los dueños de bancos privados.

Luego del Feriado Bancario, los capítulos siguientes en la comunicación ecuatoriana muestran un decrecimiento de la confianza en los medios privados. Esto, según el texto de Antonio Checa ("La Banca y la propiedad de los medios, el caso de Ecuador" Revista Latina de comunicación social. 2012) se debe a que los ciudadanos notaron que muchos de los medios están en manos de sectores bancarios y financieros.

El estudio sobre los Medios de Comunicación en Ecuador, de Rodrigo Jordán y Allen Panchana (Jordán & Allen., 2009), concuerda con esta aseveración de vincular medios y poder bancario.

Ocorre distinto con la opinión del periodista Hernán Ramos, quien destaca la cobertura que algunos medios le dieron al feriado bancario. Aunque Ramos sí reconoce (en entrevista) que al inicio del crack financiero de 1999, hubo medios que sucumbieron ante la presión de los banqueros, ante la eminente caída de los primeros bancos tuvieron que investigar los hechos más a fondo.

Lo cierto es que luego del feriado bancario, la confianza hacia los medios de comunicación nunca volvió a ser igual tal cual evidencia el artículo de Tristana Santos en la revista Vistazo titulado "Crisis de autoestima" (2011).

Esta disminución de la credibilidad de los medios privados coincide con la aparición del discurso radical de Rafael Correa y el crecimiento vertiginoso de Internet y el periodismo ciudadano.

Debido a este discurso anti medios y anti banca de Correa se originó uno de los mayores cambios en el panorama mediático: los banqueros no podrán ser dueños de medios privados. Al menos en el papel, luego de la llamada Ley Antimonopolio.

Sobre si esta prohibición y normativa se cumple a cabalidad existe muy poca información en publicaciones y reportajes televisivos. Esto nos refleja los intereses de los medios de comunicación y sus relaciones con grupos económicos que agrupan varias empresas.

Otro de los cambios, que sin duda marcarán la historia de la comunicación en el país, ha sido la aparición del Estado como mayor fuerza mediática. De tener únicamente un medio público, el gobierno pasó a tener diecinueve.

Los medios que antes pertenecían a los banqueros Isaías, dueños del Filanbanco, pasaron a manos del Estado y con ellos se convirtieron en medios afines al gobierno aunque esto sea negado por el Ejecutivo. También se puso en el tapete la urgencia de tener medios públicos. Fue así que se creó el canal Ecuador TV y el portal El Ciudadano, entre otros.

Si bien la idea de tener medios públicos ha sido potenciada en el Gobierno actual, no ocurre igual con las radios comunitarias.

Según datos oficiales en la página web del Conatel, hasta agosto de 2012 hay 19 radios en manos comunitarias. A una decena de radios se les revertió la frecuencia en este último año.

Como parte del estudio de la historia de la comunicación de Ecuador y el Mundo, es necesario asimilar que el crecimiento de una Internet informativa ha cambiado el panorama mediático para siempre. Hoy, las noticias son inmediatas y esto amenaza a la publicación de diarios, que si no cambian su formato y se adaptan a los nuevos medios corren el riesgo de desaparecer.

Esta tesis abarca en varias páginas el fenómeno de Internet y cómo ha cambiado y seguirá cambiando la manera de consumir noticias en los ciudadanos. Es cierto que nuestro país aún no posee índices altos de conectividad a Internet. Tampoco existe una masa digital crítica que haga un buen uso de los nuevos medios. Uso que debe ir más allá de escribir un correo electrónico. Aún con todos los inconvenientes de conectividad y uso, las noticias en las generaciones jóvenes se consumen a través de medios digitales. Los periódicos y revistas no gozan de alta lectoría entre estudiantes y profesionales jóvenes.

Además del descenso de la publicidad en los medios privados en Ecuador (tanto oficial como comercial), el verdadero desafío consiste en realizar un periodismo de calidad, con ética y contextualizado. En estos tiempos, Internet permite ejecutar esto y más debido a la cantidad de fuentes que se pueden conseguir con un clic en Facebook, Google, Twitter y todas las otras herramientas digitales, pero nuevamente la habilidad de un investigador y periodista radica en encontrar fuentes digitales confiables y probar esa confiabilidad.

Considero que esta tesis representa un registro a los vicios del pasado en el periodismo ecuatoriano como el ir y venir de las funciones públicas. Un ejemplo es lo ocurrido con el periodista Fernando Artieda quien fue secretario de comunicación durante el mandato de Abdalá Bucaram (1996-1997). Una vez destituido Bucaram, este comunicador volvió a ejercer su trabajo anterior en un medio de comunicación privado.

Una de las evidencias más importantes de lo investigado es que siempre serán necesarios los periodistas. Será necesario tener aquellos curiosos que cuenten historias con una narrativa única y aportando las dos caras de la moneda. Pero se precisa también periodistas anfibios, que logren separar los hechos, reportear los datos con seriedad y utilizar a su vez los nuevos medios sin miedo.

Otra de las evidencias es la aparición de nuevos medios digitales, a partir de la década del 2000. Medios nacidos en Internet y cuya finalidad no es saltar a plataformas tradicionales como el papel o la televisión. Es el caso del portal digital de noticias Ecuador Inmediato o radios comunitarias en línea como Puerto Pymes (<http://www.ucsgrtv.com/television/2012-12-03-14-32-23/puerto-pymes>). También hay ejemplos de periodismo ciudadano como el sitio GkillCity (www.gkillcity.com).

Aunque en el país no hay una completa base de datos, se puede acudir al archivo de medios digitales en la página web de la Ciespal; que pese a no ser completo, recoge buena parte de la información.

En esta plataforma están cada uno de los medios privados, públicos y comunitarios del país (radio, TV, y prensa) que poseen un sitio web y circulan de manera tradicional. A pesar de todas las críticas hechas al periodismo ecuatorianos en esta Tesis, críticas con respecto a las relaciones tácitas que mantuvieron con Gobiernos de turno, sería injusto no admitir que aún subsisten comunicadores con un alto sentido de ética y amor al oficio.

1.1. Principales grupos mediáticos en el país

Los mass media de difusión universal han puesto por las nubes el precio de la libertad de expresión: cada vez son más los opinados, los que tienen el derecho de escuchar, y cada vez son menos los opinadores, los que tienen el derecho de hacerse escuchar (...) Libertad de expresión para muchos medios es libertad de presión.

Eduardo Galeano

Ecuador, un país de 256.370 kilómetros cuadrados y cuya población apenas sobrepasa los 14 millones de habitantes, posee alrededor de 652 frecuencias concesionadas a canales de televisión, aproximadamente 1.205 frecuencias de radios, 40 diarios y 30 revistas de producción nacional según los registros del libro “Los Medios de Comunicación en Ecuador”, (Allen., 2009).

“Primicias de la Cultura de Quito” fue el primer ejemplo de prensa escrita en el país. El periódico, creado el 5 de enero de 1792, es conocido como el tercer medio más antiguo de América del Sur, precedido por La Gaceta de Lima (1743) y El Papel Periódico de Bogotá (1771), según recoge la tesis Historia del Periodismo Impreso en Ecuador, de Diana Rivera Rogel. (Rivera, 2012).

Rivera, en su tesis, recolecta además el comentario de José Benítez en su libro Los Orígenes del periodismo en nuestra América. Este autor explica que Primicias de la Cultura de Quito, fundado por el intelectual y prócer de la Independencia Eugenio Espejo, tuvo una publicación relativamente corta debido a las presiones que se ejercían sobre el órgano y quienes lo confeccionaban.

Al igual que en otros países del mundo y la región latinoamericana, el periodismo en Ecuador nació desde las entrañas de la “prensa escrita”. Nació por la necesidad innata de intelectuales de informar y dar su opinión sobre hechos políticos, económicos y culturales que convulsionaban la realidad inmediata en la que vivían.

Luego del periódico fundado por Eugenio Espejo, se debe destacar la aparición de El Quiteño Libre, en 1833. Creado por Francisco Hall, un británico radicado en Ecuador, El Quiteño Libre fue un semanario de oposición al gobierno de Juan José Flores. Entre sus articulistas estaban intelectuales de la época, como Vicente Rocafuerte.

Otros periódicos surgidos durante el primer período constitucional del país, a partir de 1830, fueron La Gaceta de Quito, El Amigo de los Pueblos, El 9 de Octubre, El Patriota, El Centinela, entre otros. La mayoría de estos diarios fueron de corta duración, de índole local, y ejecutados por intelectuales o escritores que pensaban diferente a las resoluciones de los Gobiernos de turno. Aunque también hubo varias publicaciones de defensa gubernamental. La prensa ideológica fue en la mayoría de los casos muy esporádica.

En la Tesis Los Orígenes del periodismo en nuestra América se distinguen otros apuntes de José Benítez, donde se señala que “antes de terminar el siglo XIX, la prensa de Ecuador estaba compuesta por alrededor de 90 periódicos, una buena parte de ellos diarios. Guayaquil era la ciudad que más órganos de prensa tenía, con un total de 40. Era seguida por Quito, con 15; Cuenca, con 8; Babahoyo, con 6; Loja, Bahía, Portoviejo, Machala, Riobamba, con 4 cada una; Ambato, con 3; Latacunga, con 2, etc.”.

Al revisar el texto “Los periódicos Guayaquileños en la Historia” (Iturralde, 1998) podemos citar cientos de semanarios creados en el Puerto Principal, desde 1821 hasta 1997. La gran mayoría de ellos fueron de corta duración, pero constituyen un referente importante para entender el desarrollo del periodismo en Guayaquil y Ecuador.

Según cita el libro antes mencionado, el primer periódico que circuló por Guayaquil y luego por Ecuador fue “El Patriota”, lanzado por la imprenta guayaquileña el lunes 21 de mayo de 1821. “El Patriota comprenderá un pliego, su precio fue de 2 reales, se vendió en lugares públicos que se señalen; los señores que se suscriban lo recibirán en sus casas, habrá un ordinario en cualquier día y hora según lo exija el interés de las noticias que se recibieren”, rezaba el primer manifiesto del ejemplar que fue obra de la pluma de José Joaquín de Olmedo, prócer y pensador de la independencia de Guayaquil. En general, los primeros articulistas del semanario fueron pensadores y héroes de la Independencia de la ciudad.

Marcos Arteaga Calderón en el libro “Los Periódicos Guayaquileños en la Historia” expresa que aunque luego de El Patriota aparecieron un sinnúmero de otros diarios, no fue sino hasta luego de la aparición de El Telégrafo que aparece el periodismo “informativo” en Guayaquil. Es decir, al margen de posiciones ideológicas de los

articulistas o escritores, se empiezan a formar las “noticias” y surge la noción de un “periodista” que convierta los “hechos” en “reportajes estructurados”. Antes de que esto ocurra, “el 80 por ciento de la producción periodística era de tipo voluntariosa, emotiva, posicionista, sea de intelectuales, gremios y hasta partidista”, escribe Calderón. (Iturralde, 1998)

El Telégrafo, conocido como el decano de la prensa nacional, surge el 16 de febrero de 1884 fundado por Juan Murillo Miró. En sus inicios, el matutino se publicaba dos veces por semana y constaba apenas de 4 a 6 páginas por edición. “Era un periódico decididamente liberal y consecuentemente de oposición frontal al gobierno”, recuerda Gómez Iturralde en su libro.

En ese entonces se trataba del gobierno de Caamaño, luego le sucedieron otros gobiernos, con los que El Telégrafo siempre mantuvo una crítica y distancia editorial. Todo esto cambió cuando el diario fue vendido al ex banquero Fernando Aspiazu en 1972, quien en la época del Feriado Bancario de 1999 lo usó como trinchera de propaganda periodística. Desde 2009, el diario le pertenece al Estado cambiando drásticamente su línea editorial y convirtiéndose en un medio oficialista y gubernamental.

Fue a inicios de siglo XX cuando empieza la prensa comercial, luego la radio, posteriormente la televisión en los años 70 y hace una década los primeros medios digitales. (Jordán, 2009)

Si existe una particularidad de los medios de comunicación, hasta antes de la llegada del gobierno de Rafael Correa, es que la mayoría son privados y pertenecen por lo general a empresas familiares. De los grupos mediáticos más influyentes en el país se distinguen los siguientes:

**Grupo El Universo.-* tal cual relata el historiador José Gómez Iturralde, “El Universal” fue el punto de partida para lo que hoy conocemos como “El Universo”. Fue impreso por primera vez el 15 de septiembre de 1921 y al día siguiente entró en circulación. Su primer director y fundador fue Ismael Pérez Pazmiño, en la primera edición se publicó que se trataba de un diario “liberal”. “El Universo había nacido en la época en que se consolidaba la mayor transformación política del país y cuando en todos los rincones de la patria comenzaban a darse los frutos de la Revolución Liberal”.

A partir de 1922, la actividad del diario se intensifica y se suman nuevos nombres de articulistas e intelectuales de la época como Modesto Chávez Franco, Aurelio Falconí y Pablo Hanníbal Vela. Incluso empiezan a surgir corresponsales en otras ciudades. Para marzo de 1923, diario distribuía cerca de 1.600 ejemplares diarios, y luego de adquirir una nueva rotativa en 1926 llegó a imprimir cerca de 15 mil ejemplares en 1933, una cifra impensable para la época. Hoy El Universo es considerado uno de los periódicos con mayor prestigio en el país con un tiraje de 90 mil ejemplares, según cifras del propio medio cuyo lema es “El Mayor Diario Nacional”.

Desde sus inicios ha pertenecido a la familia Pérez y en la actualidad son los hermanos Carlos, César y Nicolás Pérez Perasso quienes están a cargo del periódico.

El editor general de la publicación es Gustavo Cortez. El grupo El Universo también posee las revistas “Sambo” y “La Revista”, además de la emisora Radio City (de carácter regional) y el periódico tabloide Súper de alcance nacional. Univisa, televisión por cable es parte de este conglomerado, que en su mejor época fue el segundo con mayor facturación.

Como parte de la Revolución Digital de los medios, El Universo ingresó a la Web en junio de 1996, mientras que en Twitter aparece en 2007 y un año más tarde complementa su estrategia digital con su página en Facebook.

**Grupo Alvarado Roca.-* de propiedad de la familia del mismo nombre y cuyo director general y dueño es Xavier Alvarado. Este grupo mediático vio la luz el 4 de junio de 1957 con la aparición de la revista Vistazo, la más antigua del país y también la de mayor circulación con alcance nacional con cerca de 100 mil ejemplares bimensuales (según datos de la empresa).

Vistazo nació en las aulas de la Facultad de Economía de la Universidad de Guayaquil, cuando Xavier Alvarado y Rodrigo Bustamante se conocen en la carrera de Economía. Las continuas charlas universitarias dieron como resultado la publicación, y los primeros articulistas fueron importantes personajes de la época como el historiador Francisco Huerta Rendón y más tarde los intelectuales Plutarco Naranjo y Simón Espinosa.

Vistazo luego se transformó en “Editores Nacionales” un conglomerado de publicaciones para un grupo objetivo en particular. Al momento existen las revistas Estadio (deportiva), Hogar (mujer), Generación XXI (jóvenes), Eres Mamá (madres), y las franquicias internacionales América Economía (empresa y negocios) y Hola Ecuador.

Otra empresa del grupo Alvarado es Senefelder, la industria gráfica que imprime todos los productos editoriales propios y recibe además publicaciones externas.

Luego de Vistazo, el grupo emprendió la tarea de crear un canal de televisión: Ecuavisa en 1966, cuyo noticiero nocturno Televistazo alcanza los 5,8 puntos de rating diarios, según reportes del grupo Alvarado. También poseen Ecuavisa internacional con señal en Estados Unidos, Europa y Colombia, y es co propietario de Univisa.

**Grupo El Comercio*, cuyos dueños son la familia Mantilla y con sede en Quito. Uno de sus mayores bienes editoriales es Diario El Comercio fundado el 1 de enero de 1906 por los hermanos César y Carlos Mantilla Jácome. De acuerdo con datos publicados en la página web oficial del medio posee un tiraje de 100 ejemplares diarios a nivel nacional. La directora actual es Guadalupe Mantilla de Acquaviva.

En 1940, el grupo El Comercio se extiende al incorporar la radio Quito y más tarde la radio Platinum con frecuencias en Quito, Guayaquil, Ambato y Cuenca. Por los años 80, el diario estuvo al borde la bancarrota, pero gracias a una fuerte inyección de dinero de grupos empresariales cercanos a la Familia Mantilla pudo recuperarse.

En 1996 inicia sus operaciones en la Web con “elcomercio.com”. Parte del editorial son las revistas La Familia, Carburando (de autos), As Deportivo, EducAcción y La Pandilla (niños). El grupo Mantilla también posee el Semanario Líderes de negocios y economía, con alcance nacional; el diario quiteño vespertino Últimas Noticias.

**Grupo Martínez*.- de propiedad de Galo Martínez Merchán con sede en Guayaquil y dueños del diario Expreso y el tabloide de mayor circulación nacional: Extra. Galo Martínez ha estado vinculado al periodismo guayaquileño desde hace mucho tiempo: en

1963 emprendió la misión de concebir el semanario El Tiempo, cuyo papel fue de oposición al gobierno de Carlos Arosemena Monroy.

Dos años después por iniciativa de Martínez y otros intelectuales se creó el periódico vespertino La Razón. “Se anunciaba como un diario independiente y la alta calidad de su línea de conducta estaba garantizada por la presencia del doctor Jorge Pérez Concha como su director”, (Iturralde, 1998). La Razón dejó de circular en 1997.

Expreso como tal circuló por primera vez el 25 de julio de 1973, primero en formato tabloide y tres años después fue cambiado a tamaño estándar de 32 páginas, que se mantiene hasta la actualidad. Fue fundado por la empresa Gráficos Nacionales S.A (Granasa) cuyos socios fueron Abelardo García, Errol Cartwright, Roberto Isaías Dassun, Esther Avilés, Roberto Dunn, José Patiño, Gabriel Roldós y obviamente Galo Martínez Merchán quien es el director general hasta el presente.

“Expreso circula en tiempos de dictadura militar. Jugó un importante rol en la denuncia contra la corrupción y los crímenes de estado como el de Abdón Calderón Muñoz, en cuyo descubrimiento tuvo un papel decisivo. Sus editoriales fueron muy importantes”, recuerda el libro Los Periódicos Guayaquileños en la Historia. (Iturralde, 1998)

Precisamente, esos editoriales decisivos han acompañado la trayectoria del diario y tienen entre sus autores a José Vivanco Mendieta, uno de los articulistas y periodistas más respetados del país y actual Jefe de opinión de Expreso.

Un año después de nacer Expreso aparece el tabloide Extra especializado en crónica roja y cuyo tiraje fue de 35 mil ejemplares en esa época. Hoy se conoce que sobrepasa los 100 mil en todo el país y es en efecto el diario mejor vendido. Sobre Extra, el periodista quiteño Rubén Darío Buitrón indica en la revista Chasqui de 1997 (publicación de la CIESPAL) que el tabloide usa la fórmula de la “sangre como espectáculo”. Para Buitrón, Extra se ha ganado a los lectores de barrios populares usando contenidos sensacionalistas, fotografías sangrientas y estimula el morbo de los ciudadanos.

Extra ha sido criticado por periodistas como Buitrón que ven a un periodismo disfrazado, un periodismo que propaga rumores y chismes, además de publicar en los últimos años fotografías de mujeres con poca ropa explotando la sensualidad femenina.

En sus inicios Extra fue netamente “sensacionalista” y su especialidad era la crónica roja, pero no caía en el “amarillismo”. Fue bajo la dirección del colombiano Henry Holguín que comenzó a utilizar imágenes cada vez más sangrientas, a usar la jerga popular en sus titulares y a inventar secciones dedicadas a chismes de farándula. Holguín, fallecido en diciembre de 2012, siempre defendió el diario y aseguró que lo suyo era un periodismo “sensacionalista” que contaba la verdad sin tapujos.

También parte del Grupo Gráficos Nacionales S.A (Granasa) se encuentran varias publicaciones internas del periódico como la revista Semana y ediciones especiales de autos y decoración.

**Grupo La Hora*, también conocido como Editorial Minotauro, nació en 1982 y mantiene publicaciones locales en 15 capitales de provincias en Ecuador. Es el periódico con más ediciones regionales en el país y la matriz se encuentra en Quito. La Hora surgió también por la iniciativa de Galo Martínez Merchán (actual director de Expreso) quien cedió sus acciones al grupo de inversionistas José Tobar, Álvaro Pérez Intriago, Julio Ponce, Jorge Endara y Francisco Vivanco. De éstos, la familia Vivanco de Loja es la mayor accionista. Según datos del editorial, La Hora cuenta con 100 mil ejemplares entre todas las ediciones regionales.

**Grupo Hoy*, dirigido por Jaime Mantilla, primo de la propietaria del Grupo Comunicaciones El Comercio, Guadalupe Mantilla. El mayor producto es Diario Hoy, de alcance nacional, y las revistas Sí y Hoy Domingo. Además el grupo, a través de la editora Edimprés S.A, posee el primer diario gratuito del país llamado MetroHoy (que circula en el servicio de trolebús de Quito) y también MetroQuil (que circula en las estaciones de la metrovía en Guayaquil).

El diario Hoy mantuvo en Guayaquil desde 1992 una edición sólo para la Costa. La edición regional estaba a cargo de Carlos Muñoz Insúa, vinculado al grupo de televisión Telesistema o canal 4. En 1998, la publicación de Hoy en Guayaquil dejó de existir, se redujo la redacción editorial y se mantuvo a unos cuantos periodistas que cubren ciertos hechos y eventos culturales publicados en la edición de Hoy a nivel nacional.

Otros medios que conforman el grupo Hoy son: canal Hoy TV en señal UHF, radio Clásica AM Digital, fundación Hoy en la Educación, Edisatélite, Explored (base de datos), y el sistema de información Guías S.A y Publiquil S.A.

**Grupo Relad*, perteneciente a la familia Rivas y propietarios de dos estaciones: Canal 1 en VHH y Canal 1 Internacional en UHG. Además poseen la cadena radial Sonorama. Inició sus operaciones como CRE Televisión el 6 de noviembre de 1992, luego cambió de nombre a SiTV bajo la administración del ex banquero Fernando Aspiazu. El presidente ejecutivo es Marcelo Rivas, quien antes fue también accionista del canal Gamavisión.

**Grupo Telesistema*, una red mixta que opera con dos canales de televisión, RTS en VHF de alcance nacional y Red TV en UHF con señales regionales. RTS fue el primer canal de televisión ecuatoriano; fue fundado en 1959 por José Rosenbaum Nebel, migrante hijo de padre alemán y madre italiana. El grupo posee también cuatro radios en Quito y Guayaquil y tiene la compañía de contenidos celulares, Interacel. Durante cuatro décadas fueron pioneros en la televisión ecuatoriana y líderes en el ranking nacional.

**Grupo El Juri*, el tercer grupo económico más poderoso del país y propietarios de ETV Telerama, un canal con alcance nacional. ElJuri posee alrededor de 257 empresas (entre almacenes de electrodomésticos, importadoras, boutiques de lujo y el Banco del Austro) tomando como fuente datos de la página web oficial. En 2011 facturó 128 millones de dólares, un 13% más que en 2010 según datos de la propia empresa entregados a la Revista Vistazo. (Correa, Cortez, 2012)

**Otro grupo mediático*, pero de menor facturación, es RTU que posee 20 frecuencias de TV distribuida en por todo el país y ocho frecuencias de radio.

**Además se encuentra el conglomerado mediático*, que antes le pertenecía en su totalidad al grupo Egas, cuyo propietario es Fidel Egas (dueño del Banco del Pichincha y otras empresas). Hoy dividido en varios accionistas, el grupo posee seis empresas mediáticas: los canales de TV Teleamazonas Quito, Teleamazonas Guayaquil, la cadena de cine Multicines, la editora de revistas Dinediciones, la productora de televisión Publipromueve y la agencia planificadora de pauta publicitaria Planimedios.

Como se observa, los grupos mediáticos en Ecuador están concentrados en pocas manos. En cuanto a medios comunitarios, en el país existen 42 instituciones dedicadas a la televisión y radio local o regional. Esto según el gremio de Canales Comunitarios, Regionales Ecuatorianos Asociados (CCREA).

1.2. Persecuciones a periodistas y atentados contra la “libertad de prensa”

*“La pistola es mi mejor amigo...
no me pide nada, no come
y siempre está lista”.*
León Febres Cordero.

Sin duda, la libertad de expresión es una piedra angular para la formación de la democracia. Atención con el término, porque estamos diciendo libertad de “expresión” un deber y derecho de todos los ecuatorianos y no exclusivo de los periodistas. Esta libertad de expresión permite que los ecuatorianos y todos los ciudadanos demanden información justa y ética, además que puedan producir y tener una voz en los medios masivos de comunicación.

Por otro lado, la libertad de “prensa” ejercida desde los medios y por los periodistas nos habla del acceso a la información de los comunicadores. Información encontrada en las fuentes públicas y gubernamentales, que muchas veces pueden incomodar a políticos cuando su accionar no es transparente. Pero en este ejercicio de la libertad de prensa, los periodistas debemos ser cautos y tratar la información como el bien preciado que es. Javier Darío Restrepo, periodista colombiano y director del taller de Ética en la Fundación para el Nuevo Periodismo en América Latina, ha mencionado en diversas ocasiones:

“El periodista no puede considerarse autorizado por razón alguna para atentar contra el derecho que toda persona tiene –incluidos funcionarios y servidores públicos- al buen nombre y a la fama (...) No hay constitución que pueda autorizar esa violación de los derechos de las personas, ni ejercicio de la libertad de expresión que pueda dar respaldo a la conducta injusta y cobarde de acusar sin pruebas y sólo para provocar escándalo o para hacer daño a un rival político”.
(Restrepo, 2011)

Como ya dijimos, a partir de 1979 y debido a los hechos suscitados (políticos y económicos) los medios han adquirido un protagonismo importante, y las relaciones con partidos políticos y gobiernos han sido tensas por varias décadas y amigables o parcializadas en otros momentos. Bien cabría entonces el término ambivalente para describir a la interacción entre estos dos poderes: medios y políticos.

Cuando fueron tensas, periodistas y medios vivieron persecuciones, amenazas y hasta el cierre del canal o emisora. Desde 1979, según indica el historiador Juan Paz y Miño en su artículo “Prensa Libre” (Paz y Miño, 2009) no ha existido época más atentatoria contra la prensa nacional que la vivida bajo el gobierno de León Febres Cordero. Fue una época donde el país también vivió el terror, violaciones constitucionales a los derechos humanos y libertades individuales. Pero también “hubo mucho silencio para denunciarlo”, enfatiza el autor.

En 1984 Febres Cordero, empresario y político vinculado a los intereses económicos más poderosos del país y a las transnacionales, (Mora, 1989) asume el poder y ocurre también el ascenso de la derecha ecuatoriana a través del Partido Social Cristiano. Este ha sido un grupo calificado como elitista marginal que llevó a cabo una política de reconstrucción derechista del país, bajo normas de control muy estrictas a los insurgentes y a quienes opinaban diferente.

El abogado Xavier Flores Aguirre en su blog “El Mirador Político” (xaflag.blogspot.com) contabilizó siete huelgas nacionales durante la época de Febres Cordero, además de una rebelión militar por parte de Frank Vargas Pazzos, 37 medios clausurados y la encarcelación al periodista Pancho Jaime por cuatro días. Entre los medios clausurados se encontraban radios Atalaya, CRE, Huancavilca en Guayaquil. También fue cerrada la radio Democracia en Quito, por retransmitir opiniones del entonces Alcalde de Guayaquil, Abdalá Bucaram. En abril de 1985 se clausuraron las radios Dinámica y Victoria por la transmisión de un espacio pagado nuevamente por Bucaram. Mientras que en marzo de 1986, con ocasión de la rebelión militar, el Gobierno ordenó cerrar las radios Tarqui, Democracia, El Sol, Éxito, Sideral, Bolívar, Cristal y CRE, por retransmitir declaraciones de Frank Vargas.

Al examinar estas fechas en los archivos de revista Vistazo y diario El Universo encontramos cero referencias al respecto. Ninguno de los cierres de las radios fue abordado o se entrevistó a los periodistas afectados. ¿Por qué? Quizás tal cual menciona el historiador Paz y Miño eran momentos tensos, difíciles para el país y medios masivos prefirieron callar para no ser atacados.

También en 1985, el gobierno de Febres Cordero impidió, por resolución, que salga al aire el canal 5, de propiedad de la Organización Ecuatoriana de Televisión, Cía. Ltda. – ORTEL. Esta cadena de TV le pertenecía a los jóvenes periodistas: Polo Barriga y Andrés Carrión, además de Carlos Vera (quien trabajaba en radio y televisión). Estos profesionales no obtuvieron la frecuencia del canal porque supuestamente habían incumplido con requisitos legales. Al menos así lo recuerda Carrión en su libro “Informe de una Clausura” en el que también se incluye una orden que les impedía salir al aire, y que había sido expedida por el entonces gobernador del Guayas Jaime Nebot (hoy Alcalde de Guayaquil). Sobre este tipo de abusos a la libertad de prensa tampoco existen pruebas en reportajes o artículos, más que el libro de Carrión publicado en 1987.

Por otra parte, el diario El Comercio a propósito de un aniversario más del Día de la Libertad de Expresión, publicó en 2011 un reportaje con el título “25 persecuciones a periodistas” detallando varios abusos en distintos regímenes. Es posible entonces conocer del cierre que sufrió Radio Noticia de Quito en 1983, cuando durante un estado de emergencia informaba sobre la huelga de trabajadores contra las medidas económicas adoptadas por el gobierno de Osvaldo Hurtado.

Además, se detalla cuando los equipos de Radio CRE y Tropicana fueron destruidos por elementos de seguridad de León Febres Cordero, en 1987. Tres años después, ya en el gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992), la radio Sucre de Guayaquil fue clausurada. ¿La razón? Según Vicente Arroba Ditto, propietario y director del medio, la noticia sobre la supuesta vinculación del hermano del ex presidente Borja con un posible tráfico de armas había incomodado al mandatario.

Otros atentados contra la libertad de prensa comprenden el cierre de Radio Latacunga y la suspensión de la señal de las Escuelas Radiofónicas Populares, durante la administración de Sixto Durán Ballén.

En general, los políticos una vez que llegan al poder y enfrentan problemas, huelgas o manifestaciones vuelven tirante su relación con los medios privados.

Durante la administración de Lucio Gutiérrez (2003-2005), por ejemplo, fueron quemados varios ejemplares del diario El Comercio de Quito y el propio ex mandatario calificó de “pasquín” a la publicación quiteña.

Por tanto en tiempos en que se califica a los periodistas de “pelucones, gorditas horribles, bestias salvajes o mercaderes de la información”, es necesario recalcar que las acusaciones, insultos o posibles atentados contra el ejercicio periodístico no han sido exclusividad del gobierno de Rafael Correa. Está registrado en la historia, en la retina de muchos ecuatorianos que han vivido estas épocas y en “muy pocos” artículos de medios privados que las relaciones entre periodistas y políticos han sido convulsionadas y accidentadas.

Hablar entonces de ataques contra la libertad de expresión “sólo” en la administración de Correa es inadecuado. Primero es incorrecto porque los insultos de Correa y los juicios a periodistas constituyen ofensivas contra la “prensa” no contra los ciudadanos ecuatorianos.

Lo cierto es que a finales de diciembre de 2012, la organización Fundamedios expidió un informe titulado “2012: Balance muy negativo para la libre expresión en Ecuador”. En el documento se contabiliza que en 2012 hubo 165 agresiones contra medios y periodistas, lo que ubica al año pasado como el más violento para la prensa desde 2008. (Fundamedios, 2012)

Entre los ataques destacados por Fundamedios constan las “judicialización de la opinión, cierre de medios, incremento del discurso estigmatizante, uso de cadenas nacionales para atacar a periodistas. El principal agresor citado en el informe es el presidente Correa.

El informe también resume la sentencia económica de 500 dólares a diario El Universo, luego de sancionarlo por publicar una fotografía de los hijos menores del asambleísta Abdalá Bucaram Pulley; y la multa de 80 mil dólares a revista Vistazo por publicar el editorial “Un NO Rotundo” antes las preguntas planteadas en la Consulta Popular del 7 de mayo de 2011. La organización concluye que en general la prensa vivió un clima de hostilidad para ejercer su labor durante 2012.

Ante este tipo de informes, se suman las aclaratorias y recomendaciones que emite cada año la SIP (Sociedad Iberoamericana de Prensa). El pasado 7 de febrero, la SIP expresó su “profunda preocupación por el ambiente de restricciones a la libertad de prensa y el ejercicio periodístico en Ecuador”.

Esta vez el punto de discordia fue las obligaciones periodísticas impuestas por el CNE (Consejo Nacional Electoral) en las elecciones presidenciales del 17 de febrero.

Según la SIP las restricciones iban desde las pautas impuestas para entrevistar a todos los actores políticos, la forma de financiar y contratar publicidad, hasta la descalificación de spots de televisión por parte del CNE. En este comunicado, que se puede encontrar en la página web del organismo, (www.spiapa.org/comunicados) la decisión del Gobierno de decretar un alza salarial para los periodistas es una “agresión” y desata un clima “hostil” porque se la realizó aún cuando los representantes de los medios de comunicación no asistieron a las negociaciones convocadas por el presidente Correa. (Prensa, 2013)

Ante este tipo de comunicados, el periodista Alberto Maldonado se pregunta en la Agencia Latinoamericana de Información sobre qué entender exactamente por peligro a la “libertad de expresión”. “Escucho con estupor que el señor Rafael Correa Delgado es un “dictador” cualquiera... Pregunto: ¿una dictadura tolerará que los propios interesados digan samba canuta en los medios y que se queden tranquilos en el país? ... Porque los medios de comunicación (impresos, televisivos y radiales) dicen lo que les viene en gana: y no les pasa nada. El señor Palacio (que no es periodista profesional, lo mismo que el señor César Ricaurte) anda por Miami (EE.UU.) porque quiere. Desde que Correa les perdonó lo de los tres años de cárcel y los 40 millones de dólares de multa”, indica Maldonado en su artículo. (Maldonado., 2012)

1.3. Sucretización, el secuestro de Nahím Isaías, las 7 armonías de Jamil Mahuad y la presidencia de Abdalá Bucaram. ¿Cómo fueron estos hechos abordados por los medios?

En 1983, por presión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y grupos económicos privados, el gobierno de Osvaldo Hurtado asume elevadas obligaciones de entidades públicas y privadas contratadas en el exterior. Específicamente a través del Banco Central se asumió también la deuda externa privada, en el proceso denominado Sucretización, que generó elevados perjuicios al Estado Ecuatoriano. El propio Banco Central, según datos recogidos por Alberto Acosta (Acosta, 2001) calcula que el monto asciende a 4.462 millones de dólares. Hubo amplios beneficios a favor del sector privado entre 1984 y 1985 por disposición de la Junta Monetaria de esa época. Mientras esto ocurría, los medios de comunicación hacían eco de lo que decía el Gobierno de Hurtado: era necesario salvar al sector privado. Uno de los editoriales de Vistazo señalaba:

“es evidente que no está en capacidad de absorber la pérdida cambiaria... y por lo tanto es imperativo buscar una solución a este problema para impedir la quiebra de un número importante de empresas del sector privado, y de esa forma evitar el aumento de la recesión y desempleo en el país”. (Vistazo, 1983)

En efecto, la Sucretización fue abordada por distintos medios a manera de interrogante. Pero lo que estaba claro es que la prensa concordaba con el Ejecutivo: había que salvar a las empresas privadas. Y en efecto se lo hizo, pero esta medida junto a su falta de control al aplicarla, fue una puerta abierta para sucretizar créditos ficticios y créditos contraídos por las empresas privadas, que muchas veces resultaron irrecuperables.

Entonces, cabe preguntar ¿qué ha pasado con la figura de quiénes estuvieron detrás de la Sucretización? Osvaldo Hurtado, político reconocido en el país, sigue siendo entrevistado en medios privados en tiempos de elecciones y coyuntura política. Pocas veces ha sido señalado por llevar a cabo políticas económicas, que afectaron directamente al pueblo ecuatoriano. Pueblo que se hizo cargo de 1.629 millones de dólares pedidos por empresarios particulares y subsidiarios locales de multinacionales para sanear sus deudas.

1.3.1. El Caso Nahim Isaías. Es también cierto que los medios de comunicación tuvieron un papel fundamental en la denuncia sobre la desaparición de los Hermanos Restrepo, ocurrida en 1984. Cámaras de televisión siguieron la trayectoria de los implicados, y una periodista joven en ese entonces descubrió como la acusada de extorsionar a la familia Restrepo, salía de la cárcel de Quito para ir a visitar a su familia.

Si en este caso la prensa tuvo un papel importante para demostrar los hechos, en el caso Nahím Isaías la lectura de ciertos medios en la costa fue distinta. Ya lo dice Sául López Noriega en su libro “Democracia, poder y medios de comunicación” los medios tienen el poder de definir la agenda. Al fin y al cabo los medios han sido descritos como el “cuarto poder del Estado” y bajo esa hegemonía tienden a seleccionar qué artículos deben darles importancia y cuáles obviar sutilmente.

Xavier Flores Aguirre, abogado constitucional, afirma en su blog personal (www.xaflag.blogspot.com) que los “medios privados definen la agenda en función de los intereses de sus dueños y sus directivos, lo que estos pueden pensar. Con aquello que le convenga ensañarse, el medio de comunicación se ensaña y lo convierte en parte de lo que puede pensarse en la opinión pública”. Con ciertos temas o tópicos que no les conviene entrometerse a los dueños de los medios, entonces estos son callados o abordados desde una visión leve para no herir susceptibilidades.

Este fue el caso del secuestro de Nahím Isaías, banquero guayaquileño y compadre de León Febres Cordero (presidente en la época del secuestro). En 1985, el grupo insurgente Alfaro Vive Carajo, junto con el comando M-19 de Colombia, secuestraron en Guayaquil a Isaías. El objetivo era obtener un rescate para financiar la lucha armada.

Localizado Isaías por la policía en el barrio La Chala de Guayaquil, Febres Cordero anuncia que se niega a negociar y ordena el asalto de la casa en la madrugada. ¿Qué hace diario El Universo? Titula en su portada central del lunes 2 de septiembre de 1985 **“Gobierno no negocia con secuestradores”** dando la razón tácitamente a lo ordenado por Febres Cordero. La acción de “rescate” estuvo a cargo de la unidad anti terrorista del ejército creada por Febres Cordero, equipo que en esa época fue descrita como la solución para mantener el control de insurgencia armada. Años después, a raíz del

informe de la Comisión de la Verdad y Derechos Humanos en 2010 (Unidad Especializada creada en 2007 por el actual Gobierno de Rafael Correa), se reconoció por los propios medios privados que durante la administración de Febres Cordero se cometieron decenas de atropellos contra las libertades individuales y de prensa.

Cinco años después de lo ocurrido, el ex – comando Juan Carlos Machuca, jefe de esta Unidad, se decidió a hablar del caso en el que participó. Machuca fue entrevistado por Carlos García de Noticias del Mundo de Nueva York, según recoge Eduardo Tamayo (Tamayo, 2000); Machuca expresó en ese entonces: “los guerrilleros se rindieron y pidieron que no los maten, pero se había dado la orden de eliminar a esa gente, se procedió a abrir fuego, cuando se hizo el despeje de las habitaciones”. Machuca dice también que “Isaías estuvo sentado en una silla y se le escuchó decir: “Me dieron, me jodieron”. Machuca es enfático en señalar que la orden de atacar fue dada directamente por el ingeniero Febres Cordero. Nada de esto se supo en su momento o fue abiertamente discutido por medios privados del país.

Revista Vistazo en su editorial de septiembre 6 de 1985 titula “En defensa de la paz”. Además señala que el “jefe de Estado (Febres Cordero) ha adoptado la postura correcta en, quizá, la más difícil y dramática hora de su mandato: no ceder ante el chantaje moral...”. En esa edición de Vistazo se presenta también un perfil de Febres Cordero, escrito en primera persona por Alberto Borges. El fallecido periodista realiza una semblanza donde califica a Febres Cordero de un presidente móvil, batallador y demasiado fuerte para su entorno. En el perfil, donde se detalla ni una sola verruga o error del ex mandatario, se lo proyecta como un excelente gestor que suscita poderosas pasiones encontradas. Se lo compara además con los ex presidentes Velasco Ibarra y Carlos Julio Arosemena, por tener la virtud de mantener en vilo al país, que es diferente a despertar la atención. ¿Sobre el caso Isaías y la violenta acción militar para liberarlo? No se hace ningún comentario en el reportaje.

Años después, al propio Febres Cordero se le da cabida en el programa *La Televisión*, creado por Freddy Elhers (periodista, político y hoy Ministro de Turismo). En el set de televisión, Febres Cordero reconoce que ordenó el asalto frente a los hijos de Isaías. Además, se le da espacio al ex presidente para que diga lo siguiente: “No había alternativa porque los universitarios se me tomaban el sector....se estaban organizando

para rodear el sector y tuvimos que emplear la fuerza pública”. Pero ni Elhers u otro periodista se atrevió a refutar la aseveración del ex mandatario, puesto que no hubo indicios de ninguna organización estudiantil que tenía previsto cometer una acción insurgente, y mucho menos con el despliegue de armas e inteligencia que tenía el gobierno de la época.

1.32. La prensa y Bucaram. Los medios de comunicación también tienen el poder de construir los imaginarios colectivos, de formar las ideas en la mente de lectores, televidentes o radioescuchas. Para mala fortuna, se ha acusado a los medios de buscar y mantener el “status quo” en la sociedad, apoyando las ideas de los grupos de poder. “Los sectores dominantes, para poder constituirse como tales, requieren hegemonizar una ideología en el conjunto de la sociedad....Este proceso solo es posible en la medida que el discurso de las élites logre presentarse como una concepción común. Los medios de comunicación contribuyen a ese fin, en tanto presentan ante públicos heterogéneos una particular mirada sobre el devenir de la sociedad”, se explica en el libro ¡Ay, patria mía!: La nación ecuatoriana en el discurso de la prensa. (Tomaselli, 2003)

Precisamente en Ecuador, varios medios de comunicación han sido acusados de defender derechos de las élites y apoyar a ciertos candidatos solo cuándo les conviene. Abdalá Bucaram llegó al poder en 1996 y desde sus inicios no fue bien visto por la prensa, que espera por lo general un mandatario sobrio y estadista, que no ofrezca conciertos con el grupo Los Iracundos ni juegue fútbol con el equipo Barcelona de Guayaquil. El diario Hoy titulaba en agosto de 1996, “Un solo toque² de 6 horas”, cuando Bucaram asumió la banda presidencial.

Sobre Bucaram, los medios criticaron su estilo poco usual para gobernar y en su caso “cantar, bailar con la banda tricolor era algo más que un hecho insólito, exponía a la mirada pública un mandatario capaz de acciones que no forman parte del rol presidencial”

² “Un solo toque” fue el eslogan de la campaña presidencial de Abdalá Bucaram en la primera vuelta, haciendo referencia a ganar en la primera vuelta electoral. Años más tarde, el candidato Correa utilizaría “Una sola vuelta”, al ritmo de rock.

(Tomaselli, 2003). Así, rápidamente el líder del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) fue excluido de los medios y presentado como un anticuerpo presidencial. El propio ex mandatario se quejaba de la prensa capitalina, a la que calificaba de parcializada y de derecha.

Cuando comenzaron los problemas económicos en el gobierno de Bucaram y el mandatario anunciaba la eliminación del subsidio al gas doméstico, hubo una razón de peso para que el discurso de la prensa cambie. De inmediato, un Bucaram, cuyos planes y proyectos económicos poco habían sido analizados por los medios, se convirtió en detractor de los “pobres” al querer empobrecerlos más con medidas económicas de austeridad. Además la mirada mediática se centró en las andanzas de Bucaram, el nepotismo y el despilfarro de su familia y allegados. Si bien la prensa debía informar sobre estos hechos, también debía mantener un cierto rigor e imparcialidad a la hora de salir a las calles a protestar. Esto fue precisamente lo que no ocurrió.

Una vez que se anunció la eliminación de los subsidios, no importaba lo que dijera Bucaram, los medios siempre iban a estar en contra y se presentaron como los “abanderados de los desposeídos”. El Hoy titulaba en 1997 “Los trabajadores no creen en las buenas intenciones de Abdalá Bucaram”, y “La ley del hielo para Bucaram”. A partir de entonces los periódicos (Universo, Hoy, Expreso) entrevistaban al ex mandatario Febres Cordero como voz autorizada, quien decía con vehemencia que la suerte estaba echada y que Bucaram debía irse.

El Telégrafo tituló en febrero de 1997, “Paro será por el bien al país”, en referencia a la movilización contra Bucaram. ¿Cuándo un paro o huelga ha sido una manifestación válida por la democracia? “Una prensa movilizadora es también una prensa movilizada... en 1997 se reconocieron parte del pueblo traicionado por Bucaram y marcharon hasta el Palacio de Gobierno”. (Córdova, 2003) Lo hicieron según los propios periodistas en rechazo a las acciones de Bucaram, los insultos hacia la prensa durante su mandato y por la defensa de la libertad de prensa. Así se construyó el golpe de Estado en 1996, causado sí por malas decisiones del ex mandatario, pero también por la fuerza movilizadora de la prensa y las élites de poder encabezadas por Fabián Alarcón quien en una hábil maniobra con el Congreso de la época fue declarado Presidente Interino del país, dejando de lado a la vicepresidenta Rosalía Arteaga que tampoco recibió el apoyo de las fuerzas armadas.

1.3.3 Mahuad, el candidato preferido. Con Jamil Mahuad, que ascendió al poder en 1998, el discurso y cobertura de la prensa fue distinto. Desde sus inicios, Mahuad fue presentado como el candidato predilecto. Sobre Mahuad, el diario Hoy en 1998 escribía que era buen comunicador y que más bien parecía un catedrático que explicaba una clase y logros en la Alcaldía de Quito, que un político que aceptaba la responsabilidad de llevar la bandera de la Democracia Popular en los comicios.

Una vez que asumió la presidencia, Mahuad fue calificado por la Revista Vistazo (julio 16 de 1998) como “un líder para el próximo milenio”. Solo que los cálculos resultaron equivocados porque el candidato mimado de la prensa terminó su mandato en medio de una de las peores tragedias en Ecuador: el feriado bancario. En un despliegue de hasta nueve páginas, Vistazo hace un recuento de la vida de Mahuad, desde sus inicios en el gobierno de Osvaldo Hurtado, de su administración en la Alcaldía de Quito, fotos familiares, y entrevista a la hija del ex presidente.

Mahuad era presentado por Vistazo como el candidato de la concertación, que había unido tendencias, un catedrático, estadista, y descendiente de comerciantes, militares y arqueólogos.

En la posesión de mando, Mahuad recitó versos de un poema y tal discurso fue aplaudido por la prensa en general. El mensaje se lo calificó de oportuno, y mostró a Mahuad como un “líder, un navegante, un líder”. (Espinosa, 1998) La política es narcisista y la prensa también. Las palabras rebuscadas y de un intelectual fueron bien recibidas por los medios privados, quienes encontraron en Mahuad un “presidente”, no un “loco” de 1 sólo toque como Bucaram. Con la cobertura que le daba la prensa, era claro ante la sociedad que la presidencia de Mahuad había sido legitimada.

“Un representante adecuado del poder, como Jamil Mahuad, logró una comunicación casi instantánea con los mass media”, escribe Gabriela Córdova en “Anatomía de los golpes de Ecuador: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram” en 2003. La autora y catedrática también expresa que cuando el ex mandatario destituido insinuaba a la “dolarización” como la única salida a la crisis económica, los medios de inmediato trataron

el tema y lo analizaron, poniendo plazo incluso para que se efectúe la medida. El Diario Hoy tituló en 2000: “La dolarización ya tiene respuesta”. Mientras que El Universo decía “El Tiempo apremia para la dolarización”. ¿Cómo no apoyar al mandatario preferido?

Más tarde cuando Mahuad vivió el feriado bancario y los últimos meses de su gobierno, debió sentirse traicionado. Los propios medios no pudieron defenderlo de la crisis económica, y de las denuncias que su campaña había sido ensuciada con dinero de la Banca. Pero defendieron la dolarización, idea protagónica de Mahuad y tal cual apunta Córdova en su libro, diarios como El Comercio trataban de salvar el buen nombre del ex presidente expresando “el presidente Jamil Mahuad decidió jugarse el todo por el todo para enfrentar la crisis económica y política del país”.

1.4 ¿Libertad de prensa o de presión?

*Algunos medios, muy pocos por desgracia,
tienden a hacer buen periodismo.
Y tienden a hacerlo porque no saben
que es un oficio imposible.
¿O no?.*

José Hernández. (Hernández, 2004)

Los políticos buscan el poder, y los medios constituyen contrapoder. Los políticos gobiernan, y los medios deberían ser el intermediario para esas decisiones y decretos, pero a veces también fiscalizan y opinan. Pero en este afán por opinar, los “mass media” se han constituido “en los opinados, los que dicen tener la verdad en sus manos y los que no saben escuchar a los ciudadanos. Libertad de expresión para muchos es libertad de presión”, expresa el escritor uruguayo Eduardo Galeano. (Galeano, 2005).

Cuando los medios privados hablan de “libertad de prensa” muchas veces se han confundido con la libertad para decir o emitir opinión sin fundamento alguno. El Código de Ética del Periodista, (en su artículo 30) expresa que le está prohibido al periodista comunicar de mala fe informaciones que atenten contra la dignidad, el honor o prestigio de personas, instituciones y agrupaciones. Mientras que el artículo 31 sostiene que el periodista está obligado a rectificar las informaciones probadas como falsas. Los rumores y las noticias no confirmadas deben identificarse y tratarse como tales. Esta regulación no excluye a los editoriales.

Hablemos de un caso mediático de los últimos tiempos: el caso Universo. Emilio Palacio, en su editorial de “No a las Mentiras” (febrero 2011), escribe que el “Dictador por fin comprendió que no tiene cómo demostrar el supuesto crimen del 30 de septiembre, ya que todo fue producto de un guión improvisado”. Aunque no lo menciona directamente, el Dictador al cual se refiere es el presidente Rafael Correa, quien se refugió en el Hospital de la Policía durante la rebelión policial en el 30S.

Palacio añade, aún cuando no nombre a Correa, que el “Dictador jura que el ex director del Hospital de la Policía cerró las puertas para impedir su ingreso”.

Aún más, Palacio en su escrito indica que el “Dictador” (Correa) bien podría ser llevado ante una corte penal por haber ordenado fuego a discreción y sin previo aviso contra un hospital lleno de civiles y gente inocente.

¿Cómo puede Palacio asegurar que el 30S fue parte de un circo o un show organizado? ¿Cómo puede Palacio aseverar que el dictador (Correa, a quien no nombra pero tácitamente da a entender quién es) ordenó abrir fuego ante el Hospital de la Policía? Claramente, la opinión de Palacio carece de sustento, datos o fuentes. Aún cuando es opinión, un periodista jamás puede emitir un juicio de valor que pueda ser injurioso, o que atente contra la honra y dignidad de una persona. La libertad de prensa o de expresión no puede servir para disimular falta de datos, ligerezas en las aseveraciones.

El editorial resultó, como es conocido, en una multa millonaria a Diario El Universo, por 80 millones de dólares y prisión de tres años para los hermanos Pérez (dueños del medio) y para Palacio. Abogados de El Universo alegaban que el texto en cuestión es opinión, por tanto no se “podía condenar la opinión porque se coarta la libertad de expresión”, o más bien “de prensa” porque recordemos que el editorial lo escribió Palacio no los lectores o la ciudadanía.

Por tanto, si bien la sentencia y la multa fueron exageradas y desproporcionadas, el hecho no constituyó un atentado contra la libertad de expresión o de prensa. Más bien, la demanda contra el Universo debe ser vista como un ejercicio de un ciudadano que se siente injuriado. Sí, los abogados del presidente Correa desproporcionaron el tema al exigir una suma cuantiosa y aún más con pedir la prisión; también, El Universo y Palacio debían hacer frente y rectificar antes el error: aseverar un hecho, una acción sin pruebas.

Es difícil encontrar a periodistas, que trabajen en un medio, que reconozcan la ligereza de Palacio. Y si los hay, es aún más difícil que hablen al respecto por miedo a represalias y despidos. El conflicto terminó en el anunciado perdón de Correa para los hermanos Pérez y Palacio, y la remisión de las condenas.

El periodista colombiano José Hernández escribe que los medios no sólo deben ser demócratas, deben parecerlo. “Las columnas en los periódicos deben ser reflejo de la diversidad en la sociedad, con distintas voces, no solo el reflejo del dueño del medio o de la voz de un grupo de poder” (Hernández, 2004).

Entonces nos queda la interrogante, ¿cómo podrían los dueños del Universo y sus abogados defender el artículo de Palacio cuándo éste fue hecho a partir de la visión de los hermanos Pérez y varios periodistas del medio?

Muchas veces, los atentados contra la libertad de prensa vienen precisamente desde adentro, de los propietarios de los medios, que no desean incomodar a ciertos grupos de poder o en este caso lastimar su situación económica actual. En una encuesta realizada por Fernando Checa sobre “Cómo viven y piensan la libertad de expresión los periodistas ecuatorianos” (Checa, 2010) reveló que el 78 por ciento de los comunicadores afirma que las mayores amenazas a su libertad de prensa proviene de grupos de poder. Además un 32 por ciento asegura que reciben presiones de dueños y directores de medios, un 31 por ciento del gobierno y otro 17 por ciento de anunciantes.

Obviamente hay una gran cantidad de periodistas que no pueden decir en público que son amenazados o censurados, porque perderían su trabajo. Pero puedo partir de mi experiencia. Cuando ingresé como pasante al medio que trabajo actualmente fui avisada de lo siguiente: “al dueño del medio no le gusta ni los gorditos, ni los negros, los feos y menos la palabra fea, los cholos”.

Además en un medio impreso, que depende de la publicidad para sobrevivir, son comunes las presiones del departamento de ventas para conocer qué artículos realizaremos en futuras publicaciones. Así, ellos podrán amarrar la pauta publicitaria con el tema, o más aún pedir a los periodistas que entrevisten a sus anunciantes.

Hernández en su libro *Periodismo, ¿oficio imposible?* aborda precisamente el tema de los departamentos comerciales explicando que éstos deberían entender un poco más sobre periodismo. Cómo el autor describe la relación entre publicistas y periodistas es una letanía larga, que poco parece tener punto en común.

Como vemos existen problemas entre la independencia de un medio privado con respecto a sus dueños representados por grupos de poder (en especial la banca), políticos y anunciantes.

El fallecido Carlos Pérez Perasso, ex director de El Universo, en entrevista a la Revista Vistazo en 1996 (Estupiñán, 1996) al preguntarle si el periódico y la prensa nacional han

callado asuntos muy graves en el pasado, mencionó lo siguiente: “Callar es una forma de mentir y **sí se ha callado**, quizá porque tenemos una sociedad pequeñita, donde no hemos querido tener malas relaciones. Hace 40 años, cuando me inicié en el trabajo, en Guayaquil había dos bancos, cuyos dueños eran dos hermanos, si uno no tenía amistad con ellos, tenía que ir a hacer negocios en otra ciudad. Hoy uno puede ser enemigo de cualquiera de los grandes banqueros y tiene otras alternativas. Las dimensiones imponen una manera de ser y **la prensa ha callado y ha sido cómplice de cosas muy graves**”.

Por tanto, la llamada libertad de expresión y prensa representan un efímero concepto, cuando se refiere a los medios, puesto que no siempre las columnas o reportajes cobijan a distintas tendencias de la sociedad y se publican aún cuando van en contra de los intereses de los medios. La llamada libertad de prensa no se puede ejercer cuando hay presiones desde el propio medio de comunicación.

Gustavo Abad, periodista y docente en la Ciespal, realizó varias entrevistas a periodistas de medios privados sobre cuán independientes son en sus lugares de trabajo. Varios de los testimonios fueron recolectados por el autor Fernando Checa en el documento La Libertad de expresión como derecho y obligación. En el texto, Checa recoge el testimonio de un fotógrafo de El Comercio, citado por Abad, donde señala “en el periodismo rige la misma norma que en cualquier empresa privada, el dueño es el que manda”. (Checa, 2011)

De acuerdo con Checa, es un hecho conocido en los medios de comunicación privados, “quien no quiere respetar la línea del editorial del medio se va a la congeladora, a actividades administrativas, deja de escribir, se le asignan trabajos que no tienen nada que ver con su condición profesional hasta que renuncie”.

Con respecto a la famosa “línea editorial” fue muy comentado lo sucedió en noviembre de 2011 cuando el periodista Santiago Ayala explicaba públicamente en una carta sus motivos para renunciar a diario El Comercio. Ayala señalaba que, a más del sueldo bajo y el no reconocimiento a sus horas extras, él había sido amedrentado por la dueña del medio, Guadalupe Mantilla quien les dijo a varios periodistas que si eran afines al gobierno de Rafael Correa, que “vayan a hacer socialismo en sus casas”. Esto consta en un video que aún sigue colgado en Youtube. Varios otros periodistas renunciaron.

Tal cual expresa Fernando Checa, la libertad de expresión ejercida desde los periodistas es sin duda un derecho fundamental para la democracia. Pero esta libertad debe ser ejercida en una doble dimensión: como derecho y obligación. Primero, los medios deben asumir ese derecho con “responsabilidad social”, saber que no es posible emitir un comentario sin fundamentos y mucho menos si éste causará daño a los implicados. “La obligación que entraña la libertad de expresión se relaciona con el derecho a la información que tenemos los ciudadanos. Es decir, el derecho a acceder a una información de calidad, ética y con responsabilidad social”, apunta Checa.

En estos momentos cuando innumerables periodistas ecuatorianos se rasgan las vestiduras por “defender la libertad de expresión de los atentados del Gobierno actual”, valdría la pena empezar a defender esa libertad desde las propias salas de redacción, y desde la actitud, ética y trabajo diario de cada uno de los comunicadores.

1.5. Los Forajidos y el papel de radio La Luna. ¿Periodismo militante?

Al analizar la relación que cumplen los medios privados con respecto a escándalos políticos, marchas, huelgas, revoluciones o golpes de Estado, es necesario citar a John Thompson (2001) quien establece cuatro factores del porqué los medios se ven inmersos en la promoción de escándalos. Primero Thompson destaca los beneficios económicos de cubrir una manifestación pública o un escándalo, puesto este tipo de hechos vende y representa beneficios económicos para el medio. Otros factores son el político, puesto que varios medios tienden afinidad con ciertos grupos de poder o de partidos políticos; también interviene la ideología del periodista centrada en la búsqueda de la exclusiva y por último la competencia con otros medios por tener esa “exclusiva”.

De todos estos factores, ninguno corresponde al accionar de Radio La Luna, durante la revuelta de los Forajidos en abril de 2005. Al menos así lo afirma Fernando Checa (2005) quien asegura que en el accionar de radio La Luna no hubo una lógica mercantil, ni vínculos o subordinaciones a grupos de poder. Por el contrario, para Checa la radio fue el epicentro de voces inconformes que buscaban hablar a través de un medio de comunicación. Durante la revuelta que removi6 del poder a Lucio Gutiérrez, radio La Luna, ex propiedad del actual ministro de Cultura Paco Velasco, cobró un papel importante porque “puso en evidencia algo que ya se venía sintiendo y acentuando desde hace varios meses: la crisis de credibilidad de los grandes medios, especialmente de la TV, y la grave sospecha de que la mayoría de estos eran cómplices, por comisión u omisión, del deterioro institucional y que respondían a oscuros intereses económicos y políticos, más que al derecho a la información de la gente” (Checa, 2005).

Sin duda, radio La Luna practicó un periodismo de militancia, a través de sus micrófonos y durante ocho días abordó la manifestación de los Forajidos y fue en este tiempo que el medio cobró mayor importancia. El medio radial abrió sus micrófonos a la gente, y “Fueron miles. Quizás el propio Velasco vio superadas sus expectativas; pero, como quiera que haya sido, el fervor y el escándalo festivo de la concentración han señalado un punto de viraje en la participación política ciudadana”, escribe Pedro Saad (2005).

En abril de 2005, las palabras “forajido” y “cacerolazo” pasaron a la palestra ciudadana, gracias a La Luna, radio que provocó una manifestación de miles de quiteños contra

Gutiérrez. Durante la administración de Gutiérrez ocurrieron decenas de denuncias de corrupción y sobre todo nepotismo, donde se reveló la existencia de una red de familiares en las empresas telefónicas y en los organismos de control del sector. Además se denunció que el ex presidente había colocado en los altos mandos de Petroecuador, de la Corporación Financiera Nacional y en el Banco Nacional de Fomento a amigos y parientes. Gutiérrez fue acusado de haber recibido \$30 mil para la campaña presidencial de parte del ex gobernador de Manabí y empresario César Fernández, detenido en octubre junto a otras 13 personas, cuando se aprestaba a enviar 428 kilos de cocaína a los Estados Unidos. (Saad, 2005)

Todos estos hechos y más presuntos delitos de corrupción fueron en su momento denunciados por la prensa. Incluso Gutiérrez criticó a los medios de comunicación por brindar espacios a 'los oligarcas', para que calumnien el trabajo de su Gobierno. El ex presidente acusó a los periodistas de los diarios El Universo y El Comercio, de Teleamazonas, de Ecuavisa, y de radio Visión, de difundir "verdades a medias". Hubo presiones desde otras dependencias públicas afines al Gobierno, por ejemplo el jefe político de Quevedo (Los Ríos) envió un comunicado a la prensa local donde se prohibía la publicación de información que vaya contra el Jefe de Estado.

El punto detonante fue la decisión de Gutiérrez de nombrar a Guillermo, "el pichi" Castro, presidente de la Corte Suprema de Justicia. Castro procedió de inmediato a anular los juicios contra el líder del PRE, Abdalá Bucaram, también al ex mandatario Gustavo Noboa y al ex vicepresidente Alberto Dahik. Esto emitió un botón de alerta en Radio La Luna. Si bien, como está registrado, los otros medios (prensa y TV) también denunciaron atropellos y sospechas de corrupción del gobierno de Gutiérrez, sólo La Luna capitalizó estos hechos en el activismo político.

¿Qué hizo la Luna distinto a los otros medios? Su lectura no sólo fue de análisis y cobertura, sino más bien de militancia. La Luna, con Velasco a la cabeza, llamó al pueblo quiteño y ecuatoriano en general, a tomar acción, los invitó a demostrarse democráticamente en las calles. ¿Es válido para un medio tomar postura de esta manera?

La academia universitaria ecuatoriana cuestionó la "militancia política" o el periodismo carente de objetividad e imparcialidad de la radio quiteña La Luna.

Mientras que en un foro organizado por la Universidad de Las Américas, en Quito, se señaló que La Luna rompió la objetividad y la imparcialidad periodística.

Sobre el periodismo político o militante, Fernando Checa añade que un medio no sólo es periodismo de información lisa o llana. Un periódico o en este caso radio puede ser opinión, educación, entretenimiento o publicidad. “En tanto opinión, es la expresión de una posición frente a la sociedad (la información también lo es, aunque de una manera solapada), o sea, es política”, añade. (Checa, 2005)

De esta manera estamos frente a la realidad que La Luna, una radio fundada en 1996, practicó un periodismo político y militante, sin engañar a nadie y querer parecer un medio sólo informativo. Para Velasco, la actitud de radio La Luna fue correcta porque ejerció la democracia participativa e invitó a los ciudadanos a tomar acción, a ser parte del juego político.

Además, La Luna llenó un vacío de representatividad: los ciudadanos no se veían representados en los medios masivos y de gran poderío económicos, como El Universo, Revista Vistazo, Ecuavisa o Teleamazonas. Incluso, aún cuando estos medios privados sí cubrieron los hechos de abril 2005, fueron vistos como meros informadores y alejados de la realidad y problemas del ciudadano común.

Carlos Jijón, ex director de noticias de Ecuavisa y hoy al frente del periódico online La República, recuerda en el documento compilado por autor (Checa 2005) que varios quiteños luego de la caída de Gutiérrez se reunieron afuera del Canal Ecuavisa (Quito) para protestar contra ellos, y acusarlos de apoyar al ex presidente Gutiérrez.

1.6 Relaciones ambivalentes: amor y odio entre periodistas y políticos

La puerta giratoria sigue de moda: los periodistas dejan el oficio y pasan a las oficinas públicas-o privadas - como si fueran extensiones lógicas de las salas de redacción.

José Hernández. (Hernández, 2004)

El 27 de noviembre de 1996, Fernando Artieda le habla a la prensa. Sí, Artieda, aquel periodista y escritor recordado tantas veces en la escena mediática. Pero esta vez, Artieda le hablaba a la prensa desde su puesto como Secretario de la presidencia durante el mandato de Abdalá Bucaram. Lo que pocos recuerdan de Artieda, quien ha sido calificado como el poeta del pueblo (en especial en la Costa), es que fue parte del gobierno de Bucaram. Durante la administración de Bucaram, según recuerda una nota publicada por el diario Hoy en 1996, Artieda emplazaba a la prensa a ser más objetiva. Además, calificó a un titular del diario El Comercio, sobre la falta de credibilidad del Gobierno de Bucaram, como una apreciación alejada del plano informativo.

Artieda no ha sido el único comunicador que se ha visto tentado a participar de un cargo público. Carlos Vera, el reconocido ex presentador de Ecuavisa, primero participó de la campaña presidencial de Sixto Durán Ballén en 1992 y luego fue Ministro de Turismo durante este gobierno.

Yolanda Torres, ex reportera de Ecuavisa y otros medios, se desempeñó como Secretaria de Comunicación de la Presidencia de Lucio Gutiérrez. Mientras que el presentador Alfredo Pinoargote fue ex embajador durante el gobierno de Jaime Roldós. La lista puede continuar, puesto que los periodistas por su conocimiento de la agenda política y el uso de las buenas relaciones públicas han sido llamados a participar de las administraciones públicas en incontables ocasiones. ¿Es ético esto?

Para los defensores de la práctica, de periodistas trabajando para el poder, esto tiene varias ventajas. Según apunta José Hernández, (Hernández, 2004) periodista colombiano radicado en Ecuador, los periodistas que migran a instituciones públicas pueden ver los dos lados del espejo, "comprender al poder y entender sus prácticas así como analizar y explicar la conformación de sus símbolos, ritos y sus mensajes".

Pero Hernández agrega que esta dualidad de ser periodistas no es tan lógica como se pretende mostrar, puesto que existe una compatibilidad ontológica, "al poder y periodismo los separan su razón de ser, sus principios, sus valores y sus prácticas".

La idea que un comunicador vaya a trabajar a una dependencia pública no es lo equivocado, lo erróneo sería que vuelva a un medio privado e independiente pretendiendo que nada ha pasado. ¿Puede un periodista asumir dos roles diferentes, en distintos tiempos, sin que su conciencia o valores internos se vean afectados? Depende del periodista y su formación.

Esta dualidad periodística sirve para desentrañar una de las tantas aristas de las relaciones entre medios y políticos. Relaciones que bien puede ser catalogadas como de amor y odio: cuando estoy detrás de la computadora, el micrófono o la pantalla estoy contra ti, denuncio los actos de corrupción y soy parte de la oposición. Mientras que cuando un periodista trabaja para el gobierno, entonces es aliado, calla ante denuncias y es parte del grupo.

Otra arista en la relación de medios y políticos es la independencia que deben ejercer, frente a los anuncios oficialistas. Mauro Cerbino (2007), antropólogo y catedrático de la Flacso, ha mencionado en varias ocasiones que los medios de comunicación tienden a transformarse en una caja de resonancia de la agenda pública.

Es decir, las noticias o reportajes publicados reflejan lo que el Gobierno quiere decir, y no existe una contextualización de los hechos. Muchas veces esto sucede en los periódicos, donde se tiende a transcribir los boletines de prensa que envían Ministerios e instituciones públicas. Esta transcripción se convierte en práctica habitual debido a la premura de un cierre de una edición, y por tener la noticia subida en el portal web. Así, los títulos que se observan son bastante vagos y empiezan con frases como: "Ministerio de la Política anuncia nuevas reformas", o "Presidente Correa llegó a Chile para visita oficial". Este tipo de titulares claramente denota que el periodista fue un mero receptor de la información enviada en un boletín.

Para la catedrática y socióloga Carol Murillo, en la última década democrática del país los periodistas se han investido de cierto poder que la sociedad les ha entregado.

“Un periodista te decía – con razón o sin ella- que un Alcalde podía ser acusado y que podía terminar siendo refugiado. Claramente, el poder político usaba a los medios, se usaban mutuamente, y ese uso era retribuido en muchas cosas: los periodistas terminaban siendo embajadores, las radios tenían más pauta publicitaria, eran favores que iban y venían”, expresa Murillo en entrevista con la autora de la tesis.

De acuerdo con Murillo, los medios privados han sido una extensión del poder político del país, “como el poder económico tenía su candidato presidencial de preferencia, los medios, parte también de ese poder, se alineaban a una tendencia partidista. Así convivían como un matrimonio, entre gobiernos y medios se soportaban. El poder mediático fue construyendo una relación con la política basada en intereses”, agrega la catedrática de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Ella pone de ejemplo lo ocurrido en la época de Sixto Durán Ballén, cuando este gobierno impulsó la Ley de Modernización del Estado, privatizaciones y prestación de servicios por parte de la iniciativa privada. “Ellos (los medios) eran partidarios de la privatización... creían que estas leyes eran el modo para salvar al sistema económico”, indica Murillo.

En la edición de noviembre de 1993, Vistazo remarcaba en la sección Asterisco que la Ley promovida por Sixto era un imperativo. Se decía en ese entonces que “lo más central en la privatización es la venta de las empresas de petróleo, teléfonos, electricidad, agua y control de las comunicaciones. Estas empresas son las que atraen la inversión extranjera, las que necesitan ser desafiadas por la competencia...” (Vistazo, 1993).

En otro artículo, Vistazo expresaba sobre las privatizaciones de los servicios lo siguiente: “La sociedad entra en una nueva época. Lo político, lo público, lo social, pasan a planos secundarios. La economía se convierte en la filosofía política del país. Lo privado se impone en todo”. (Vistazo, 1993)

Finalmente, pero no de menos importancia, un factor inmerso en las relaciones entre medios y político es la corrupción. Diego Cornejo, periodista y escritor, expresa que la corrupción no es un problema externo al quehacer periodístico, “si estamos hablando de una actividad informativa destinada a combatir un mal que ha sido calificado de un acto contra la sociedad”. (Cornejo, 1995)

Cornejo no sólo aborda la presión que sufren los periodistas para publicar ciertas noticias, presión a veces de parte de grupos de poder o de propietarios de medios. También aborda la difícil situación al callar ciertos hechos, o al no investigar a profundidad actos de corrupción en la sociedad y presentar sólo la noticia formal, sin contexto.

Además, el soborno es una práctica dentro del mundo periodístico que es bastante habitual, por parte de los funcionarios públicos. Se trata de un soborno sutil, "y no solo los cronistas policiales son propensos a una relación subordinada con las fuentes. Lo están todos. Aquellos que cubren sociales, economía, política. Todos. ... por ejemplo, aquellos que asistieron a una cena de agradecimiento de una ex ministra del gobierno de Sixto Durán Ballén, en las que recibieron pañuelos y corbatas. Los miembros de la redacción de un diario que, sin discrimen alguno, se encontraron con la botella de whisky de la Texaco como aguinaldo navideño". (Cornejo, 1995)

Este tipo de prácticas que describe Cornejo datan de 1992, y son aún hábitos que se conservan en varias redacciones. En la época de Navidad por ejemplo es común que los periodistas de periódicos y radios en el Puerto Principal reciban una canasta de productos, enviada por la Municipalidad de Guayaquil. Parafraseando al escritor José Sánchez Parga, el periodista siempre se encontrará atrapado para conciliar su ética personal, si es que la tiene, con su profesión; y para enfrentar las contradicciones entre el periodismo como profesión y el periodismo como negocio. (Sánchez, 1998)

1.7 Los medios como nuevos actores políticos... de oposición

Todo periodismo es político...
Gabriel García Márquez.

Guayaquil, 27 de octubre de 2012, diario El Universo titula "Impuestos a la Banca no serán exclusivamente para subir bono", además subraya en otra noticia "Con rapidez se maneja el proyecto de reforma en la Asamblea".

Con estos titulares, El Universo muestra una postura: estar en contra de las nuevas políticas tributarias que pretenden incrementar el bono de Desarrollo Humano. La narración del diario apunta a mencionar cuánto más tendrán que pagar los banqueros, para financiar el Bono, y cuánto de sus utilidades perderán por hacerlo. Pero no se realiza un análisis de cuántas familias se van a beneficiar de este aumento, de 35 a 50 dólares. Además, poco se menciona, que la Banca financiará sólo un 54 por ciento del Bono, el resto lo hará el Estado a través del presupuesto.

Otro ejemplo: domingo 28 de octubre de 2012; diario Expreso de Guayaquil (con cobertura nacional) "Comercio teme baja del crédito bancario". Según el análisis que realiza el diario junto a otros expertos económicos (siempre de oposición, no se consulta a otro analista que esté a favor de la medida o que tenga otra visión) las ventas comerciales bajarán y podría no existir dinero circulante en el mercado porque los bancos no tendrán fondos para prestar a la industria comercial. Todo esto debido a las políticas tributarias que impulsa el Gobierno para financiar el incremento del Bono de Desarrollo Humano.

Claramente, estos fundamentos aunque justificados son alarmistas, puesto que el financiamiento no se obtuvo enteramente de la Banca y es más las utilidades bancarias fueron decrecieron en un mínimo porcentaje, no es que las nuevas políticas acabarán con las ganancias de las entidades.

Estos ejemplos muestran la postura de los periódicos a las reformas del Gobierno: ambos medios han pasado de observadores de la noticia a la oposición política. Los reportajes con respecto al Bono sólo se efectúan desde la perspectiva de los banqueros y los empresarios supuestamente afectados.

Lo cierto es que inmerso en las noticias políticas y ver quién tiene más poder, el gobierno de Rafael Correa y la prensa se denuncian entre ellos como agresores de la libertad de expresión. Fundamedios, ONG defensora de los periodistas en el país, denuncia que el Gobierno tiene una "cacería" hacia los medios críticos. "Esta cacería de brujas iniciada contra los medios privados, se explica por una obsesión personal del Presidente (Correa), ya no tiene ninguna explicación lógica", manifestó el director de Fundamedios César Ricarute en un diálogo con la radio "Confirmado", de Quito.

Mientras que los medios oficialistas hacen eco de las declaraciones de Ignacio Ramonet, periodista e intelectual español, quien en mayo de 2012 en entrevista a la Agencia Andes mencionó "sólo un irresponsable puede decir que el presidente Correa es un dictador. Ese tipo de excentricidad ofensiva sólo se explica en un contexto de guerra ideológica, pero llegará un día en que esa guerra se va a calmar".

Entonces, ¿quién tiene la verdad? El presidente Correa ha hecho una labor bastante efectiva para convertir a los medios privados en oposición: presenta un discurso "antimedios", desde el inicio de sus candidaturas, sólo que no fue bien analizado por los periodistas en ese entonces.

Luego de asumir el poder, Correa se ha encargado de satanizar la profesión del periodista y los ha llamado desde "gordita horrorosa, bestias salvajes, prensa corrupta, mercaderes de la información, etc". Este discurso ha tocado la sensibilidad de los periodistas, quienes (aunque lo nieguen) han caído en el juego político del Presidente. Una muestra de ello son los titulares atacado continuamente al Gobierno y minimizando ciertos logros, como avances en educación, salud o incluso lo hecho por la misión Manuela Espejo de la Vicepresidencia.

Solo para colocar una anécdota, recuerdo cuando se encargó un reportaje sobre la Misión Manuela Espejo en la Costa. Al presentar el reportaje que incluía alrededor de 4 páginas sobre lo alcanzado por la Misión en Los Ríos y Machala, el dueño de la revista Vistazo leyó el reportaje pero no lo publicó por considerar que era demasiado despliegue a la Misión y por tanto el "gobierno iba a lucir demasiado bien ante sus lectores"

Carol Murillo, periodista y socióloga, indica en su blog personal que el poder mediático no se cansa de desnudar al autoritarismo presidencial; y mientras lo hace, también imputa el

“mesianismo” de Correa como conducta contraria a la racionalidad del mandato constitucional. “Pero olvida la raíz y el árbol que sostiene a todo poder mediático: el mesianismo de la pantalla, del dial, del papel, del hocico virtual”, (Murillo, 2012). Es decir, todo lo que dice o hace Correa no tuviera tanta importancia y presencia sin la intermediación que hacen los medios, a través de toda la cobertura y espacio que le dan.

Para Murillo uno de los momentos mediáticos y políticos donde se evidenció la oposición fue el juicio a diario El Universo. En ese entonces, no sólo El Universo dedicó portadas enteras a destacar el abuso de la multa y el atentado contra la libertad de “expresión”, también lo hicieron diarios, revistas y noticieros estelares. “Al diario (El Universo) le dolió más la plata que iban a pagar, no era la libertad de expresión, se volvieron víctimas por la cantidad de dinero que debían pagar”, expresa Murillo en entrevista con la autora.

Los 80 millones de multa pedidos por Correa fueron el centro de la noticia durante meses, olvidando otros temas en la agenda pública. “Es legítimo, entonces, leer mediática y políticamente el juicio contra El Universo. Porque no solo el presidente es un actor político; lo son el diario/dueños/articulista en su –supuesto- ejercicio de contrapoder. Solo se puede ser contrapoder desde los usos políticos del medio”, agrega Murillo en su artículo Poder Mediático y Político publicado en la Web. (Murillo, 2012)

¿Por qué entonces los medios de comunicación se han convertido en actores políticos de oposición? Para Murillo, la crisis de la partidocracia luego del Feriado Bancario y varios gobiernos derrocados (Mahuad, Bucaram y Gutiérrez) hizo que los actores políticos decayeran, y en ese vacío los medios de comunicación automáticamente se convirtieron en representantes del viejo poder político y comenzaron a opinar políticamente. “No está mal que lo hagan, el problema es que crean que ese discurso está despojado de intereses políticos. El presidente Correa comenzó a presionar a los medios, porque un poder necesita pelear con alguien, y ese poder mediático sustituyó la decadencia del poder político”, agrega Murillo en la entrevista con la autora.

Hernán Ramos, economista y ex director de Diario El Comercio, también en entrevista directa indica que en Ecuador al momento “existe un desierto en la oposición”. Ese desierto y orfandad de la oposición ha provocado que los medios asuman el papel de líderes, estrategias y pensadores opuestos al Gobierno.

“Los medios lastimosamente han ido desbordando sus límites. Creo que ante la ausencia de un liderazgo político fuerte de oposición al Gobierno han ido (los medios) pasando progresivamente del manejo de la información y opinión a la acción política encubierta o directa en algunos casos”, indica Ramos.

En el texto *Democracia y Medios de Comunicación* (El Universo, 2005) se explica que los partidos políticos cuando no están en el gobierno también tienen un rol fundamental que es el de construir las alternativas de oposición, porque el papel de la oposición cuando un partido la practica no significa decir no a toda propuesta que formule el gobierno... es oponerse con razones; no simplemente decir no. Para mala fortuna nuestra oposición ecuatoriana no hace eco de esta reflexión, y está debilitada o mejor dicho anulada.

Quienes están fuera del Gobierno y gestando la oposición son líderes que han sido desautorizados por la propia historia ecuatoriana. Por ejemplo, Lucio Gutiérrez, destituido por el pueblo quiteño en una revuelta popular. Álvaro Noboa, quien ha perdido 4 elecciones y ha sido multado por el SRI al no pagar impuestos. El partido Social Cristiano, que adolece de representatividad luego de la muerte de León Febres Cordero. Y más recientemente a la lista de opositores se une Guillermo Lasso, principal propietario de un banco con presencia nacional y ex ministro de Economía durante el gobierno de Jamil Mahuad.

Todos estos carteles y hojas de vida de estas figuras públicas han sido ampliamente expuestos por el Gobierno una y otra vez en cadenas presidenciales, y lo que único que ha ocasionado es debilitar aún más el pensamiento de otros partidos políticos de oposición. El presidente Correa, a su discurso anti medios, ha sumado el discurso anti banca, por lo que le ha sido fácil descalificar a la oposición y a quienes piensan diferente. Recordemos que la historia ecuatoriana condena a la Banca luego del Feriado Bancario donde miles de ecuatorianos perdieron sus ahorros. Por tanto Correa ha recogido muy bien ese sentimiento del ciudadano hacia a los banqueros y otros políticos, para desequilibrar a los políticos contrarios.

El discurso anti medios de Correa ha traspasado las fronteras de una cadena sabatina. En múltiples ocasiones Correa ha acusado a los medios de comunicación de privatizar la información, cuando ésta es un bien público.

En la cadena sabatina de 24 de noviembre de 2012, Correa habló de la posibilidad que la “comunicación pase a ser una función del Estado”. Según el mandatario, el derecho a la información no debería estar en manos de negocios privados con fines de lucro.

Correa acierta al poner sobre el tapete la realidad que los poderes privados tienen intereses financieros y comerciales (no siempre transparentes). Para mala fortuna estos poderes son dueños a su vez de medios de comunicación y es entonces que se abre un conflicto entre el manejo de una información pública versus los intereses de los auspiciantes y dueños de medios.

Uno de los hechos que aumentó aún más a la distancia entre Correa y los medios de comunicación fue la propuesta de la ley de Comunicación. Pese a que su debate y posterior aprobación tardó más de lo que se pensó inicialmente, mantuvo intactas las condiciones iniciales que llevaron a que la oposición la llame “ley mordaza”. Pese a las críticas de este cuerpo legal, hasta la fecha no se ha visto que afecte profundamente a los medios de comunicación en sus rentas o como empresas son fines comerciales. Tampoco hay estudios que demuestren de qué manera se ha afectado a los medios y sus contenidos.

Para César Ricaurte, director de Fundamedios, el proyecto Ley consagra la intervención estatal en los contenidos de los medios, a través de la creación de un “consejo de regulación” que puede calificar desde titulares e incluso ordena rectificaciones a los medios. (Fundamedios, 2012)

De acuerdo con Ricaurte, la promulgación de la Ley de Telecomunicaciones también consagra un monopolio estatal en las frecuencias de radio y televisión dejando en desventaja a los medios privados. Otras amenazas al libre ejercicio del periodismo en Ecuador, en palabras de Ricaurte, son el proyecto llamado “Código Integral Penal” que abre un capítulo para los delitos cometidos por los medios de comunicación; y las reformas al Código de la Democracia (vigente en tiempo de elecciones) que prohíbe a los medios la publicación de cualquier tipo de información o reportaje que signifique promoción directa o indirecta a favor o en contra de un candidato.

A diferencia de Ricaurte, la socióloga Carol Murillo considera que Ecuador y la situación que viven los medios de comunicación actualmente necesitan de una Ley de

Comunicación, “al margen de tener errores, por primera vez se pone en cuestión a los medios y eso me parece abona más a favor de la democracia que en contra”, agrega.

Murillo, quien estuvo a cargo de la redacción en Quito del diario El Telégrafo en sus inicios como medio público en 2009, asegura que el poder mediático en Ecuador, al igual que en otros países de América Latina, es una extensión del poder político y económico. De ahí la necesidad de establecer ciertos parámetros al ejercicio periodístico para evitar disputas ideológicas entre los medios y el poder político.

La catedrática enfatiza que en Ecuador no existen atentados contra la libertad de prensa y que mucho menos el proyecto de Ley de comunicación constituya una amenaza para los medios. Con un ejemplo aclara:

“en el país se publica cualquier cosa, al presidente le dicen de todo. Hace poco escuché que el señor Rosero de radio Quito decía que podría haber un feriado bancario. En otras circunstancias, sino hubiera una respuesta o aclaración oportuna del gobierno ante lo que dicen los medios, ese rumor hubiera podido terminar en un problema social”.

Cabe destacar que al revisar el Proyecto de Ley de Comunicación, el cual puede ser descargado en la Web por cualquier ciudadano, sobre el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Comunicación se especifica que debe ser conformado por representantes de la Presidencia, de los gobiernos Autónomos Descentralizados, del Consejo Nacional de Igualdad; además tendrá un miembro de las facultades y escuelas de comunicación social y otro representante de las organizaciones de comunicación, (léase medios privados). Por tanto, todos estos miembros son los que mediante debates y votaciones decidirán sobre titulares o ciertas infracciones que podría cometer un periodista.

Como parte de este Consejo estará una Superintendencia de Información, cuyo titular es elegido entre una terna que envía la Presidencia de la República. El actual Superintendente es el periodista cuencano Carlos Ochoa.

Es decir que los riesgos de que la libertad de información sea sometida al poder del Gobierno radican en la figura de la Superintendencia de Comunicación.

Ahora bien, dueños y periodistas de medios privados han reiterado su oposición a la regulación de contenidos que plantea la Ley de Comunicación. Pero en realidad, si leemos el proyecto lo planteado no representa nada que no esté escrito en otras leyes internacionales. Se discute que los medios deberán eliminar contenidos discriminatorios de raza o sexo, se plantea la prohibición de contenidos que anulen el goce o ejercicio de los derechos humanos, y se establece que un medio efectúe una disculpa pública por escrito en caso de agredir a un grupo en particular.

Una disposición, que particularmente los medios privados objetan, es el artículo 94 de la Ley donde se obliga a los medios impresos a publicar el número real y total de ejemplares de circulación en un lugar visible a todos. Además, el Consejo de Regulación podrá auditar este tiraje con la finalidad que los medios no engañen a sus lectores y empresas que pauten publicidad en ellos.

Otro punto en discordia es el artículo 113 donde se especifica que las frecuencias de radio y televisión serán distribuidas equitativamente en 3 partes: 33 por ciento para medios públicos, 33 por ciento para medios privados y un 34 para medios comunitarios.

Como se observa, hay muchos de los puntos en discordia luego de ser revisados adquieren mucho sentido y validez. Por tanto, debe existir un debate más amplio de la Ley de Comunicación a través de la Academia universitaria y con la ciudadanía mediante la formación de asambleas o veedurías comunitarias. Lamentablemente, el debate de la Ley se ha desarrollado sólo en la esfera de los dueños de medios privados, periodistas y algunos académicos especializados como los investigadores de Ciespal.

Lo correcto sería involucrar a todos los actores de la sociedad puesto que la comunicación no es un derecho exclusivo de los medios a través de la libertad de prensa. Al contrario es un derecho nacional de todos los ecuatorianos.

Este proyecto de Ley, sumado al Código de la Democracia o las regulaciones de las frecuencias, constituyen una arista de la tensión entre Rafael Correa y los medios privados. La disputa en su totalidad radica en un componente ideológico: Correa está en contra de lo que significa un medio privado de comunicación debido a su ideología de izquierda y porque considera que la prensa se ha apropiado del derecho a informar.

Mientras que los medios, lamentablemente por ser controlados por grupos económicos, poseen otra ideología de libre mercado y se han aliado con los poderes políticos a lo largo de la vida republicana.

En todo caso, ambos poderes saben que las tensiones y agresiones verbales los mantienen vivos. El Presidente presiona al poder mediático porque sabe que el poder siempre necesita un contrapoder con quien pelear. Por un lado, los insultos y burlas a los periodistas alimenta las cadenas sabatinas de Correa. Por el otro, las declaraciones radicales y apasionadas de un presidente sirven para llenar titulares y hojas de periódicos.

Además, es necesario admitir que los medios privados han desvirtuado su papel de observadores, denunciadores y militantes de las causas justas, que sí lo hicieron en períodos graves de la historia ecuatoriana como por ejemplo en el Feriado Bancario.

El periodismo nunca ha sido un trabajo fácil, más bien ningún trabajo lo es. Particularmente, el periodismo es un oficio riesgoso, que incomoda a las autoridades y a quienes poseen el poder y control de un país. Por ello es de aplaudir el ejercicio de profesionales que buscan la noticia en la calle, que afrontan manifestaciones, que trabajan horas extras y sin remuneraciones adecuadas.

Es una realidad innegable que en el país existen muy buenos profesionales del periodismo, con premios ganados y varias investigaciones auestas. Aún se puede leer en la prensa y ver en los noticieros trabajos periodísticos de gran calidad y profundidad. Por momentos, parece que a los periodistas se les olvida su oficio y sucumben ante las exigencias de un medio privado, para convertirse en meros combatientes y opositores de un presidente que los insulta a diario.

CAPÍTULO II

LA CRISIS BANCARIA Y SUS CAMBIOS EN EL PANORAMA MEDIÁTICO (2000-2013)

2.1 Banqueros, ¿dueños de medios?

El obstáculo más serio para la práctica del periodismo en Ecuador es que todos los medios están en manos de personas vinculadas con la élite comercial y política del país. Ecuador no obedece al concepto de democracia de los norteamericanos o europeos.
Mary Walton y Charles Layton. (Checa, 2012)

El 22 de marzo de 1999, el banquero Fernando Aspiazu Seminario sale a las calles a marchar respaldado por miles de guayaquileños. Según Aspiazu, la burocracia y centralismo quiteño le impidieron obtener más crédito para salvar a su banco: El Banco del Progreso. Así, durante cuatro meses 720 mil clientes del banco esperaron por las promesas de Aspiazu, que aseguraba salvaría al Banco.

Lo cierto es que la reapertura nunca llegó y todo era una cortina de humo para alargar la eminente caída y posterior congelamiento de fondos. En total, el Banco del Progreso necesitaba 879 millones de dólares para refinanciarse, y Aspiazu proponía vender sus empresas, Emelec y Electroecuador. Pero la Junta Bancaria rechazó el plan y el Banco pasó a la Agencia de Garantías de Depósitos, AGD. (Guzmán, 2000)

Pero a más de estas empresas de Aspiazu, que por cierto tenían millonarias deudas y una cartera insalvable, el banquero era propietario del canal de televisión SiTV. Este canal radicado en Guayaquil tenía una deuda de 16.1 millones de dólares con el Banco propiedad del mismo dueño. SiTV precisamente transmitió la marcha en vivo de Aspiazu por las calles de Guayaquil y durante mucho tiempo calló o reportó tibiamente la situación del Banco y las quejas de ahorristas. Otros medios de Aspiazu eran el diario El Telégrafo, llamado el decano de la prensa nacional, además de las radios El Telégrafo y La Prensa.

El 23 de marzo de 1999, un día después que el Progreso cierre sus puertas, El Telégrafo tituló en portada “Guayaquil respaldó al Progreso” con una foto que evidenciaba la marcha de apoyo a la entidad y además se hacía alarde de la posición de León Febres Cordero (en ese entonces Alcalde de Guayaquil) frente a la crisis bancaria. El Telégrafo era manejado claramente al antojo de Aspiazu y durante meses cubrió el Feriado Bancario de una manera timorata y parcializada. Fue Aspiazu, al mando del diario, que justificó el

cierre del Progreso como una medida “regionalista” del Banco Central que “sólo ayudaba a los banqueros de la Sierra y perjudicaba a la Costa”. En esos días, se podía leer en El Telégrafo editoriales que hablaban de defender los intereses de los costeños, y de cómo el pueblo de Guayaquil debía levantarse junto a su líder Febres Cordero.

También se publicaban reportajes donde el matemático Juan José Illingworth aseguraba que el “Centralismo estaba a favor de los bancos quiteños”. El discurso mediático del Telégrafo infundió el regionalismo y llamó a ahondar las diferencias con la capital.

Aspiazu es sólo una muestra de la vinculación entre bancos y medios de comunicación privados. Días antes de la famosa marcha de Aspiazu y el cierre definitivo de El Progreso, 8 de marzo de 1999 el gobierno de Jamil Mahuad decretó un “feriado bancario” de 24 horas, pero que duró 5 días. Sumado a este feriado se ordenó “un congelamiento de depósitos” por un año de las cuentas de más de 2 millones de sucres pertenecientes a ahorristas. Ambas medidas no impidieron el quiebre de los bancos afectados y específicamente el 16 de octubre la crisis financiera se agravó: 15 bancos, dos financieras y una mutualista virtualmente saneadas, estatizadas e intervenidas por el Estado. En noviembre de 1999, se estimaba que la crisis financiera había costado más de 5.000 millones de dólares al Estado, según apunta Marco Antonio Guzmán (Guzmán, 2000).

Antes, durante y después del Feriado Bancario hubo también un hecho muy particular: las páginas de los periódicos nacionales estaban inundadas de publicidad bancaria. El Progreso un día ante del cierre colocó avisos de una página en El Universo y El Telégrafo, incluso llamba a sus usuarios a seguir depositando sus dineros por el bien del Banco (Ver anexos 2 y 3). También poco antes que el Filanbanco sea declarado en quiebra colocaba anuncios en las páginas centrales de las secciones de Economía y Política de los principales diarios con mensajes como: “todo los depósitos que usted realice en Filanbanco son de libre disposición” (Ver anexo 4).

De la Crisis Financiera, no sólo heredamos la inflación de precios y alza en los combustibles, altas tasas de desempleo, suicidios, también perdimos nuestra moneda: el sucre. En enero de 2000, el presidente Mahuad anuncia la adopción de la dolarización y

fija del tipo de cambio en 25 mil sucres. Quienes tenían ahorros “congelados” en sucres recuperaron una quinta parte de lo ahorrado, según recuerda el texto de Alberto Acosta “Breve Historia Económica del Ecuador”. (Acosta, 2002)

De estos 15 bancos intervenidos, la caída de Filanbanco fue quizás la de mayor perjuicio y el punto de quiebre para la Crisis Bancaria de 1999, debido a que se trataba de una entidad con mayor número de ahorristas y porque controlaba una tercera parte de las líneas de crédito del comercio exterior.

Según un reportaje de la revista Vistazo titulado “Más caro el remedio” (Moreno, 2001), el patrimonio en déficit del Filanbanco era de 178 millones de dólares y poseía alrededor de 25 deudores importantes, todos con calificaciones de aceptación del crédito A o B. Cuando en realidad los deudores debieron tener calificación D, es decir irrecuperable. De ahí que cuando el Filanbanco fue absorbido por el Estado poseía más allá de 860 millones de dólares de cartera vencida o dinero irrecuperable. Resulta paradójico entonces que un Banco al borde la quiebra acumule tantas empresas, a través de sus propietarios, la familia Isaías.

En total, el grupo Isaías tenía 22 empresas, según un reporte de la revista Gestión en 2004 recopilado en el texto “Los Medios de Comunicación en Ecuador”, (Jordán, 2009). De estas, seis pertenecían al área de las comunicaciones: dos canales de TV Gamavisión y TC Televisión; canales de cable (Cable Deportes y CN3 Noticias); el diario La Razón; las organizaciones radiales Carrusel que agrupa a varias otras emisoras, un 60 por ciento de las acciones de TV Cable, además la editora de revistas Uminasa. Sin duda, una familia poderosa en el ámbito económico y mediático aunque con un banco quebrado.

Además de las vinculaciones de banqueros y medios expuestas a raíz del feriado bancario, cabe destacar otras relaciones como el caso del grupo Egas. Este conglomerado, propiedad de Fidel Egas quien es dueño del Banco del Pichincha, poseía tres empresas en comunicaciones: 1) Editorial Dinediciones con las revistas Diners, Soho, Gestión y Gente; 2) El canal Teleamazonas con cobertura nacional, y 3) la empresa de cine Multicines. Tenía acciones en el diario Hoy y la agencia de publicidad Delta.

Decimos en pasado, puesto que por resolución de la Ley de Regulación y Control del Poder del Mercado (aprobada en 2011) los negocios entre banqueros y medios de comunicación están restringidos para que se concentren en una sola actividad. Entidades ajenas a las comunicaciones, como banqueros, sólo podrán tener máximo un 6 por ciento de acciones en un medio de índole nacional. Por lo tanto, Egas tuvo que renunciar al control de su conglomerado y vender parte de las acciones en estas empresas. ¿Lo hizo o no? Formalmente, dice el economista y periodista Hernán Ramos, se conoció que sí procedió a hacerlo, pero los medios privados debería investigar cuántas de estas empresas aún están en manos de Egas.

Otro grupo importante mediático que está en manos de un poder bancario es ETV Telerama, un canal de cobertura nacional y con sede en Cuenca. La estación le pertenece al grupo ElJuri, el tercer grupo económico más grande de Ecuador y dueños de Banco del Austro.

2.2 Feriado Bancario visto desde los medios privados

Entre 1999 y 2001 el feriado bancario en Ecuador pone a relucir las relaciones entre la Banca y grupos mediáticos. En esta crisis caen 18 entidades bancarias, entre ellas dos muy numerosos y de vital importancia: Filanbanco y Banco del Progreso, precisamente estos son los que estaban vinculados a varios medios de comunicación entre revistas, periódicos, canales de TV y radios.

Además de los medios como SiTV, Telecentro, Telégrafo o la Razón que poco cubrieron el feriado bancario en sus inicios, o lo hicieron muy tibiamente; los otros medios privados televisivos y prensa en especial denunciaron sistemáticamente las irregularidades que se iban descubriendo en los Bancos. "La prensa denuncia diariamente. Esa denuncia cotidiana por repetida e insistente, se ha vuelto casi normal, la ciudadanía como que se ha resignado y, lo peor, parece que se ha acostumbrado a pesar de que significa el derrumbamiento de principios básicos sobre los cuales debe sostenerse toda sociedad, especialmente la organizada jurídicamente y ha adoptado el sistema democrático", escribe Jorge Vivanco, subdirector de diario Expreso en el artículo "El papel de los medios de prensa frente a la corrupción". (Vivanco, 2002)

Para Vivanco, la prensa en el país se ha mantenido siempre en el discurso de ser un referente ético y un factor de vigilancia moral, "el pueblo confía en los medios serios, sabe identificar a los que cumplen con su deber de buscar la verdad, decirla sin temor ni mutilaciones, orientar con patriotismo y sin someterse a presiones". (Vivanco, 2002)

Entre los medios referidos por Vivanco están las más de 25 portadas y cerca de 50 artículos que dedicó la revista Vistazo al feriado bancario, desde sus inicios allá por 1996 con la caída del Banco Continental. En abril de esa época Vistazo titulaba "Cuando el río suena piedras trae", para referirse a la iliquidez del Banco Continental que obligó a tomar acciones al Banco Central del Ecuador. Así caía la quinta entidad financiera del país, perteneciente al grupo económico Ortega.

Luego ocurrió la caída de los bancos La Previsora, Solbanco, Banco de Préstamos, Filanbanco, Progreso... en total 15 bancos intervenidos hasta el 16 de octubre de 1999.

El congelamiento de fondos de los ecuatorianos fue primicia de algunos diarios, como diario Hoy que tituló el 9 de marzo de 1999: "Así llegó el feriado bancario.- El superintendente de Bancos, Jorge Egas, tuvo ayer un día bastante agitado. Abrió el día con una cadena nacional radiotelevisada para explicar las razones del primer feriado bancario de la historia del país". Mientras que diario El Universo titulada "Lunes Negro para los ahorristas" y "Sin Bancos hasta el viernes".

Luego de la cobertura plana de los hechos vinieron las denuncias de corrupción de los banqueros, sus actividades ilícitas y el análisis de por qué se había cedido tanto dinero a la Banca en tan poco tiempo, y a escondidas. Sin duda, la labor de la prensa ecuatoriana fue fundamental para que los ecuatorianos hayan asimilado la magnitud de lo que estaba ocurriendo. Hernán Ramos, ex editor de Economía de El Comercio, menciona en una entrevista concedida a la autora de esta Tesis lo siguiente:

"muchos medios serios estaban recién aprendiendo a administrar la información. Una crisis financiera no es algo que ocurre todos los días. Pienso que el estallido de la crisis fue un despertar para el periodismo económico. Algunos medios caminaron más rápido y otros no tenían esa profundidad analítica, en especial aquellos medios debilitados en términos de estructura empresarial".

Vistazo en su edición del 5 de agosto de 1999 muestra un análisis de cómo muchos de esos grandes deudores de la Banca, que habían provocado la iliquidez y carteras vencidas, estaban estrechamente ligados con los propios dueños de los bancos y sus empresas. Además el diario Hoy, en sus investigaciones, denuncia que las subsidiarias off shore de los bancos nacionales en problemas, es decir aquellos bancos de papel fundados en el Caribe, superaban los 2600 millones de dólares. Con esto se ponía en el ojo público las actividades de los banqueros.

Otras prácticas ilícitas de los banqueros, en especial de la Familia Isaías, fueron denunciadas por el semanario Líderes perteneciente a diario El Comercio. Líderes en 1999 investiga que los hermanos Isaías habrían recibido al menos 710 millones de dólares por parte del Estado para financiar sus primeros problemas de iliquidez.

Problemas que habían sido ocasionados por los excesivos gastos de la familia Isaías, como la compra de propiedades millonarias, autos, yates y aviones de lujo.

La publicación también detalló en un reportaje a profundidad la situación que vivían las entidades asumidas por la ex AGD: Filanbanco, Tungurahua, Financorp, Finagro y Azuay.

A Fernando Aspiazu, propietario del Banco del Progreso, el diario Hoy también le dedicó sendos reportajes en los que indicaba quiénes eran los deudores del Banco e incluso las deudas del Progreso hacia Petrocomercial (Petroecuador), deudas que ascendían a cerca de 55 mil millones. Mientras que Vistazo dedica su portada del 22 de julio de 1999 al banquero titulando "Auge y caída de Aspiazu".

El Comercio publica quizá uno de los reportajes más decisivos para la imagen de Aspiazu y el presidente de la época, Jamil Mahuad. En noviembre de 1999, el diario titula "Las deudas de Mahuad". En el reportaje se da a conocer que Mahuad recibió un millonario aporte para su campaña por parte de Aspiazu: alrededor de 3 millones de dólares fueron entregados a Mahuad y otros diputados de su partido, Democracia Popular. Con estas maniobras no resulta novedad entonces entender por qué el gobierno de Mahuad había sostenido en secreto la iliquidez de ciertos bancos. Al parecer los favores que les debían el gobierno y la élite política a los banqueros eran lo suficientemente millonarios, para justificar la ayuda e intervención económica a escondidas del pueblo ecuatoriano.

El subdirector del Expreso, Vivanco, destaca que sin la intervención periodística y las denuncias de los medios, estos atracos y relaciones de poder entre políticos y banqueros jamás hubieran podido ser conocidas a cabalidad. "Los medios de comunicación no han cesado de denunciar estos casos, no permitió que prosperaran repetidos intentos de que prosiga el sistema", indicó en su momento Vivanco.

Finalmente, una prueba de las arduas investigaciones que realizó la prensa durante el Feriado Bancario fue cuando la AGD contrató a la firma Kroll Asociados para que investigara los dineros que habían sacado los banqueros fuera del país, a través de sus cuentas off shore.

Los periodistas investigadores del Diario Expreso, según mencionó Vivanco, obtuvieron y publicaron en dos ediciones material de información proveniente de este informe Kroll, que estaba guardado por la AGD sin haberse publicado.

"En 1988, la institución (Banco del Progreso) estuvo muy activa y concedió préstamos por más de 500 millones de dólares a compañías vinculadas. Al mismo tiempo, el Progreso hizo inversiones significativas en casas de valores y bancos de Estados Unidos. Sus administradores establecieron otras compañías en Panamá: Emile International, Eccomiss y Sherness Holdings, que recibieron considerables créditos del NBB (New Bremen Bank), a cambio de depósitos de clientes del Banco del Progreso. Los documentos fueron destruidos". (Vivanco, 2002)

Esta es parte del extracto en los reportajes del Expreso. Además se publicó que, según la investigación Kroll, Aspiazu había adquirido bonos Brady de la deuda externa y por tanto era acreedor del Estado ecuatoriano. Este tipo de actividades no hubieran sido jamás conocidas por la ciudadanía, puesto que la AGD se negaba a levantar la reserva sobre el informe. (Vivanco, 2002)

Ahora, si bien hubo gran parte de la prensa que se dedicó a investigar los abusos bancarios, también Vivanco aseguró que existieron poderosos banqueros que compraron medios de comunicación directamente o a través de sus empleados y testaferros, para organizar la campaña publicitaria en defensa de sus intereses. En este bache caen los medios como Telecentro, SiTV, Telégrafo y varias radios guayaquileñas. Vivanco nunca mencionó nombres, quizás porque carece de pruebas para probar sus denuncias.

Quienes presenciaron la debacle financiera recuerdan a un Aspiazu hablando por Radio Sucre, propiedad de Vicente Arroba Ditto. Aspiazu arengaba a la gente a salir a las calles a proteger el Banco del Progreso y protestar contra la burocracia quiteña que no permitía reabrir la entidad.

Rubén Darío Buitrón, periodista y catedrático, recuerda en un artículo de Vistazo (Moreno, 2011), que los hermanos Isaías también utilizaron el canal de televisión TC para "sostener campañas de insultos y calumnias contra quienes les exigían rendición de cuentas a nombre de cientos de miles de perjudicados por la quiebra bancaria".

Por otra parte, Hernán Ramos, ex periodista de El Comercio, menciona que había un intenso cabildeo gremial por parte de los Bancos hacia la prensa, en especial a inicios de 1996 cuando se rumora de la crisis en el Banco Continental. Los agentes corporativos de la Banca habían pedido a los medios en general no publicar ciertos balances financieros ni agudizar la crisis a través de sus reportajes.

Hubo algunos que cedieron ante la presión, dice Ramos, otros que callaron porque tenían la capacidad y recursos para digerir tanta información diaria. Pero luego ante el eminente salvataje bancario, los abusos de los banqueros y el crack económico definitivo en 1999, fue inevitable para los medios no investigar los hechos.

Debido a la magnitud del feriado bancario y la posterior crisis que generó (pérdida de empleos, migraciones, aparición de usureros, suicidios, familias rotas, etc) los medios hicieron eco de todos estos hechos en los años posteriores. Los diarios regionales continúan con el seguimiento a la crisis bancaria. El Diario, de Manabí, publicó en 2007 cómo la Mutualista Manabí, intervenida en 2006 (a inicios del salvataje bancario) aún no devolvía 250 mil dólares a seis mil acreedores de la Provincia.

Luego con la llegada del Gobierno de Rafael Correa y su discurso "anti banca" ha sido imposible para los medios no abordar el tema nuevamente; en especial cuando el Banco Central anunció la repartición de 6,7 millones de dólares entre acreedores de bancos cerrados durante la crisis. La noticia, ocurrida en noviembre de 2011, acaparó los titulares de prensa y televisión.

Otro episodio monitoreado por los medios fue la incautación de 195 bienes de la Familia Isaías (2008) a través de la AGD, para supuestamente subastarlo y devolver el dinero a los ahorristas afectados. La incautación fue transmitida en vivo por casi todos los canales de televisión, excepto TC Televisión o Gamavisión que eran parte del grupo Isaías. Medios que hasta el presente funcionan con dinero estatal y no han sido subastados en su totalidad a empresarios privados como fue la oferta del actual presidente.

Sin duda, el registro e investigación de la Crisis Bancaria de 1999 apareció publicado en los medios privados y de manera detallada. Quizás al inicio no tuvieron el tino y la rapidez para digerir e investigar los hechos, pero luego cabe destacar y otorgar el reconocimiento a quienes estuvieron detrás de los departamentos de redacción e investigación de los principales diarios y canales de televisión.

2.3 Comienzan los cambios a raíz de la Crisis bancaria

A raíz de la crisis bancaria, la palabra "banquero" es sinónimo de perversidad. Aspiazu, termina preso luego de probarse que desvió los ahorros de sus usuarios para favorecer a sus empresas quebradas. Esta perversidad y mala intención de cierto sector de la Banca sólo pudo derivar en desconfianza por parte de los ahorristas y ocasionar a su vez falta de credibilidad en las instituciones bancarias.

En un informe hecho por Revista Vistazo, a través de la Consultora Apoyo, los banqueros aparecen en el séptimo lugar de credibilidad del ranking de confianza. El informe titulado "Aun creemos" (2011) fue hecho a nivel nacional; este estudio reporta que sólo un 35 por ciento de los ecuatorianos encuestados cree en la palabra y proyecto de un banquero. Mientras que en la Encuesta World View, hecha por la firma Gallup en 2010, sólo un 38 por ciento de los ecuatorianos confía en las instituciones financieras.

Ecuador, en cuanto a los índices de confianza a la Banca, supera sólo a Haití que es un país catalogado como más pobre y corrupto que el nuestro. (Santos, 2011)

Todas estas estadísticas son bastante claras y demuestran la falta generalizada de confianza de los ecuatorianos hacia la Banca, sin importar si fueron o no parte del Feriado. En la retina de los ecuatorianos se alojan aquellas marchas de ahorristas, aquellas caras de sufrimiento y las historias de vidas destrozadas por la Crisis. Además, debido a las investigaciones hechas por los medios se pudo conocer cómo los banqueros habían despilfarrado el dinero de los ahorristas. Mucho más allá, se pudo conocer también cómo otros bancos que eran miembros de la Asociación de Bancos Privados ocultaron la realidad presionando para que el Gobierno de Mahuad inicie el "salvataje bancario", y el posterior congelamiento de fondos.

Paradójicamente los medios privados, que fueron denunciantes de los atracos de la Banca, hoy adolecen también de bajos índices de credibilidad. Según el ranking publicado por Vistazo en 2011, los periodistas ocupan el quinto lugar de confiabilidad. Un 52 por ciento de los ecuatorianos no confía en ellos.

Esta es una realidad, que según el investigador Rodrigo Jordán, se debe al derrumbe financiero y el derrocamiento de Jamil Mahuad, "Este fenómeno (de falta de confianza en

los medios) ocurrió porque los banqueros que quebraron eran propietarios de importantes canales de televisión, periódicos y radios, los que nunca dejaron de sostener que esos bancos gozaban de buena salud económica", (Jordán, 2009)

Hernán Ramos, economista y ex editor de El Comercio, difiere de esta aseveración y asegura que luego del Feriado Bancario, los medios de comunicación privados que siguieron de cerca la crisis fueron vistos con ojos de gratitud por los ecuatorianos. "El registro de la Crisis está, los medios trataron de hacer una reflexión lo más fiel posible a la realidad. En ese tiempo, la prensa escrita tenía mucha fuerza e influencia", apunta Ramos en la entrevista concedida a la autora.

Para Ramos, la falta de credibilidad y confianza en los medios privados tiene parte de sus raíces en el discurso "anti medios" que pregona Rafael Correa desde sus primera presidencia en 2007. "Cuando llega el gobierno actual con un discurso muy antibanca y anti mediático, lo que sucedió fue que se aproximaron dos puntos de vista: de los medios grandes con la banca poderosa, esa aproximación de intereses se debe a una radicalización en el discurso político de Correa", agrega.

Para mala fortuna de los medios, Correa casi siempre hace alusión a la vinculación de la prensa con altas esferas de la Banca; sobre todo señala claramente que algunos medios pertenecen a grupos económicos influyentes e incluso hasta hace poco canales y radios eran propiedad de banqueros.

Lo cierto es que el discurso de Correa ha calado de forma profunda en la mente del ecuatoriano. Así opina el periodista Diego Cornejo, quien en el artículo publicado en Vistazo a propósito de la poca confiabilidad en los periodistas, agrega que el Presidente Correa ha procurado desacreditar a los medios privados a través de sus sabatinas. (Cornejo, 2011)

En estos enlaces, el mandatario dedica 15 minutos o más al segmento "LenguaNoticias" donde critica la información presentada por los medios durante la semana, información que Correa considera es errónea y malintencionada. Repetidamente Correa ha llamado prensa corrupta a los medios de comunicación, y durante su enlace sabatino del 13 de octubre de 2012 mencionó que "la prensa corrupta sólo sirve como mantel para comer los cangrejos", haciendo alusión al uso del papel periódico para cubrir las mesas.

Cornejo, también director ejecutivo de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos, asegura que para el Gobierno actual es más fácil atacar a los medios privados porque posee un amplio control mediático a través de los medios públicos u oficialistas.

Señala que en 2007, cuando Correa llegó a ser presidente, el Estado apenas tenía un medio de comunicación, la Radio Nacional. Actualmente posee 18 medios: cinco canales de TV, cinco radios, siete medios impresos y una agencia de noticias. Con esta artillería mediática, según Cornejo es mucho más fácil para Correa ofender y amedrentar a los periodistas independientes.

Con o sin responsabilidad de Correa, lo cierto es que los medios privados carecen de credibilidad, y no solo de parte de ciudadanos comunes sino también desde los propios comunicadores. En el libro "Las propias y los ajenos" de Raquel Rodas (Rodas, 2007) se pregunta cómo evalúan los y las comunicadoras su contribución a la solución de la crisis en 2000.

Una periodista cuencana, pero del que se desconoce el nombre (porque así lo estipula la autora del libro, Raquel Rodas) responde: "los mismos propietarios de las industrias, los banqueros, son los dueños de los canales, de los periódicos. Se habla de los medios de comunicación como el primer poder pero es un poder potencial porque está subordinado a un poder económico".

Otra comunicadora en Quito, cuyo nombre se mantiene en reserva en el libro de Rodas, expresa: "Yo creo que los medios de comunicación han caído en gran medida en un juego en el que más allá de decir lo que tienen que decir, esto es, transmitir la realidad harto conflictiva, dramática e injusta, se regocijan de ello, se regocijan en mostrarlo". Ambas respuestas, y otras decenas más sobre la situación y discurso de los medios, fueron compiladas en 2007 cuando Correa recién estaba asumiendo la presidencia.

Mucho antes que Correa llegue al poder, el informe de los dos periodistas norteamericanos Mary Walton y Charles Layton en 2001, recogía impresiones sobre cómo se ejercía el periodismo ecuatoriano "objetivo e imparcial" de los medios privados.

Para estos veteranos reporteros, que estuvieron 6 meses en el país, “el obstáculo más serio para la práctica del periodismo en Ecuador es que todos los medios están en manos de personas vinculadas con la élite comercial y política del país. El país está controlado por grupos, entidades monopolísticas que pueden incluir interrelaciones entre banqueros, abogados, empresarios, partidos políticos y dueños de medios.

La mayoría de los grupos han estado basados en intereses agrícolas, pero recientemente han sido desplazados por sectores bancarios y financieros. Los dueños de los medios ecuatorianos no actúan como garantes del orden democrático. Usan los medios para proteger sus intereses y los de sus amigos, y en ocasiones, atacar a sus rivales. Muchos reporteros ecuatorianos se arriesgan a perder su trabajo si escriben algo que moleste a una persona o institución. Los periodistas no tienen sindicato que los proteja o negocie salarios más altos”. (Checa A., 2012)

¿Crisis en los medios? Sí, existe, es una realidad que se refleja no sólo en la falta de credibilidad de periodistas y la poca confianza hacia los medios. Sino que también está presente en el descenso de audiencias y de lectoría, y obviamente como los medios son sujetos económicos con fines de lucro, esta disminución de seguidores afecta el bolsillo y economía de los propietarios. ¿Causas? A más del discurso y antagonismo de Correa, habrá que destacar a la revolución de Internet, la Web 2.0, redes sociales y periodismo ciudadano.

2.4 Fin de la relación Banca y Medios

La última Constitución de Ecuador, redactada en Montecristi en 2008, marca una diferencia con respecto a su antecesora e impide el manejo monopólico en el sector de la comunicación (al menos en el papel), puesto que en el artículo 17 de la Carta Magna se expresa que el "Estado fomentará la pluralidad y la diversidad en la comunicación, y al efecto garantizará la asignación, a través de métodos transparentes y en igualdad de condiciones, de las frecuencias del espectro radioeléctrico, para la gestión de estaciones de radio y televisión públicas, privadas y comunitarias, así como el acceso a bandas libres para la explotación de redes inalámbricas, y precautelaré que en su utilización prevalezca el interés colectivo. Además, en el numeral 3 del mismo artículo se estipula que no se permitirá el oligopolio o monopolio, directo ni indirecto, de la propiedad de los medios de comunicación y del uso de las frecuencias.

En la nueva Constitución (artículo 312) también se señala que "las entidades o grupos financieros no podrán poseer participaciones permanentes, totales o parciales, en empresas ajenas a la actividad financiera. Se prohíbe la participación en el control del capital, la inversión o el patrimonio de los medios de comunicación social, a entidades o grupos financieros, sus representantes legales, miembros de su directorio y accionistas". El cumplimiento de esta disposición se venció en 2012.

A estas regulaciones se suma lo fijado por la Ley de Regulación y Control de Poder del Mercado, en vigencia desde el año pasado. En la Ley conocida también como de Antimonopolio, se estipula que entidades o personas con negocios ajenos a la comunicación podrán mantener un máximo del seis por ciento de las acciones en un medio nacional, pero si superan ese tope deberán liquidar todas sus empresas y quedarse sólo en el ámbito de la prensa. Es decir los banqueros que posean a su vez entidades financieras y sea dueños de medios deberán vender la mayor parte de sus acciones de los medios de comunicación; o deshacerse de su participación en los bancos.

Luego de conocer la Ley, los banqueros y oponentes a la norma coparon los diarios y canales de televisión alegando que la Ley restringe la labor de los empresarios. Además aseguraban que la normativa, si bien fue aprobada por el Referéndum en 2010, en la pregunta no se señalaba que las acciones no podían exceder del seis por ciento. Mientras

que César Ricaurte, de Fundamedios, expresaba por esa época en varios diarios y programas de TV, que la normativa debilitará a la prensa ecuatoriana puesto que "no podría recurrir a los capitales para hacer inversiones o actualizar su tecnología y la pondrá en riesgo de ser absorbida por conglomerados de comunicación extranjeros". (Manabí, 2011)

El plazo se venció para que ambas normativas, de la Constitución y Ley Antimonopolio, entren en vigencia. Hasta ahora la profecía de Ricaurte no se ha cumplido, aunque claro es muy pronto para asegurarlo.

En todo caso, cuando se vencía el plazo para abandonar las empresas mediáticas por parte de banqueros, Fidel Egas expresaba:

"Los accionistas de los bancos dejamos los medios de comunicación por una persecución desde el Gobierno... Han tratado de controlarnos para que no tengamos acciones en los medios de comunicación, porque saben que no nos pueden manejar como manejan a otros medios, simplemente con darles publicidad...". (Moreno, 2011)

Egas, dueño del Banco Pichincha y varias otras empresas comerciales, tuvo que dejar sus acciones en manos de terceros en 10 medios de comunicación, siendo el banquero que más medios controlaba. Al parecer, Teleamazonas y otras empresas mediáticas de Egas están en manos de un grupo periodístico peruano, también en manos de empleados y amigos de Egas en Quito y Guayaquil. ¿Quiénes son estas manos y amigos? Quizás sea imposible saberlo puesto que la prensa no ha hecho un seguimiento a las empresas de Egas, seguramente porque ni Egas o los dueños de las empresas están prestos a dar esta información.

A más de Egas, otros 118 accionistas principales de la Banca tenían que desvincularse de los medios privados. Entre estos estaban el Grupo Eljuri (ETVTelerama – Banco del Austro), el Grupo Quirola de Machala (radio y Tv Caravana – Banco de Machala) y el grupo Delgado que controlaba la cadena radial de igual nombre en Manta.

De acuerdo con el artículo de la revista Vistazo "Banca y medios... Nunca más..." (Moreno, 2011) esta regulación que impide a banqueros ser dueños absolutos de medios

de comunicación bien podría ser la solución a una "incestuosa relación", que coadyuvó a la crisis bancaria de 1998. Al menos así de incestuosas lo expresó en 1998 el entonces director del Fondo Monetario Internacional, Michael Camdessus. Tal cual relata el artículo periodístico, en esa conferencia Camdessus se refirió al peligro de lo que describió como "relaciones incestuosas entre los poderes públicos, las grandes empresas y las instituciones financieras". El funcionario expresó que este tipo de vínculos habían llevado a la crisis a Indonesia y Corea en anteriores ocasiones.

Los primeros pasos están dados: la Constitución expresa claramente su descontento con respecto a la acumulación de medios de comunicación por parte de poderes económicos, incluyendo Banca. Estos cambios en el panorama mediático son una herencia del Feriado Bancario, puesto que la intención es que banqueros como los Aspiazu o Isaías no vuelvan a concentrar el poder y la agenda mediática.

¿Cómo es la relación de los medios privados con las entidades bancarias? Al igual que con otras compañías comerciales, las relaciones son movidas por el interés económico y la pauta publicitaria tanto en prensa, radio o televisión.

Si bien el factor publicitario es un punto de conexión o cordón umbilical que conecta a los medios con el sistema financiero en general, los avisos publicitarios se ven en menor proporción que durante la Crisis Bancaria. Esto se debe, según Hernán Ramos, a que en ese entonces los banqueros necesitaban defenderse y mostrar que la situación económica casa adentro estaba a buen resguardo.

En los últimos meses de 2012, luego del anuncio del actual Gobierno, de financiar el Bono de Desarrollo Humano con las utilidades de la banca, la pauta publicitaria de ese sector aumentó. La empresa consultora Infomedia destaca que, entre enero a septiembre de 2012, el Banco de Guayaquil³ aparece en la novena posición de entidades con más anuncios en los medios con una inversión de \$3 millones. (Valencia, 2012)

³ Uno de los principales accionistas del Banco de Guayaquil es Guillermo Lasso, que presentó su candidatura presidencial pocos meses después. A partir de 2012, el Banco de Guayaquil se presenta como auspiciante oficial de la selección ecuatoriana de fútbol.

2.5 El Estado, mayor fuerza mediática

Cuando Rafael Correa llegó al poder, en 2007, el Estado apenas tenía un medio público: la radio Nacional y que en poco o casi nada transmitía. Luego el primer paso hacia la acumulación de medios es la estatalización del diario El Telégrafo, decano de la prensa nacional. Este medio ya en 2002 había pasado a manos de la Agencia de Garantía de Depósitos (ex AGD) tras la quiebra del Banco del Progreso.

"Entre esa fecha y junio de 2007 sobreviene una etapa oscura para El Telégrafo en la que accionistas privados minoritarios, encabezados por el director, Carlos Navarrete, ganan presencia mediante varias ampliaciones de capital –no reconocidas por el sector público–; Navarrete sale de la dirección del periódico en ese junio y El Telégrafo pasa definitivamente a órgano estatal", escribe Antonio Checa Godoy en su artículo "La Banca y la propiedad de los medios: el caso de Ecuador". (Checa, 2012)

Es así que el Telégrafo pasa a ser la primera iniciativa válida de constituir un medio público además de la Radio Nacional. Al mando de Rubén Montoya, abogado y ex director del Expreso de Guayaquil, el diario trata de incluir nuevas secciones y dar apertura a voces marginadas en la sociedad. El Telégrafo tenía al principio de 2010 casi 200 trabajadores y unos 22 mil ejemplares a la venta. El 25 de marzo de 2010 Montoya es destituido, de inmediato renuncian la subdirectora, Carol Murillo, y 21 columnistas, que denuncian prácticas de censura; otros ceses y abandonos se producen en los meses siguientes, (Checa, 2012).

Por un año aproximadamente, El Telégrafo reportaba pérdidas, pero trató al frente de Rubén Montoya de hacer un medio público consciente y lejos de presiones de la Secretaría de Comunicación de Correa. Cuando se dieron los primeros indicios de injerencia del Gobierno, la editora de Política Marcela Noriega abandona el cargo por sentirse presionada para ejercer su labor.

En el Telégrafo el gobierno ha invertido cerca de tres millones de dólares en la distribución de ejemplares gratuitos, y además se compró una nueva rotativa de 6,5 millones de dólares. Máquina que se asegura es la más moderna de Sudamérica.

Actualmente, el diario El Telégrafo es dirigido por el periodista y ex militante del grupo Alfaro Vive, el quiteño Orlando Pérez.

El 8 de julio de 2008, el Gobierno de Correa procede a incautar 165 empresas pertenecientes al grupo Isaías, ex propietarios del Filanbanco. De estas compañías, 51 son productivas, 43 son tenedoras de bienes raíces. Otras 71 solo funcionaban en papel y se disolvieron. “Al momento de la incautación, la valoración de los bienes ascendía a 535 millones de dólares, según un informe presentado a Correa en julio de 2009 por la extinta Comisión de Administración y Supervigilancia de los Bienes Incautados perteneciente a la AGD (Casei). Eso cubriría un 70 por ciento de la deuda (de los acreedores al Filanbanco)”, tal cual publicó la revista Vistazo en 2011. (Moreno, 2011)

Luego de tres años de la incautación de las empresas, se logró pagar 1 millón 450 mil dólares a 120 perjudicados por el Feriado Bancario. Parte de las empresas productivas pasaron al Fideicomiso No más Impunidad, que se encargó del pago a los acreedores. Aún están pendientes de pagar a 4.360 personas.

Lo cierto es que en el ámbito de la comunicación, el imperio de los Isaías incluía los canales TC Televisión, Gama Tv, Cablevisión S.A; la editorial Uminasa, las radios Bolívar y organización Radial C.A, y otras empresas como Metromóvil, Multicom, Bucapersonas S.A., Tv Cable y Americavisión. Estas empresas en un principio se dijo serían subastadas como los otros bienes, o vendidas a los propios empleados para que tengan participación del negocio.

Según lo informado por diario El Comercio tres años después de la incautación de bienes a Los Isaías (Comercio, 2011), el Fideicomiso AGD-CFN concretó la venta de un paquete de acciones de TC y Gama TV a los trabajadores. En el caso de TC se vendió el 12,2 por ciento de las acciones del canal a 182 trabajadores. Es decir de los 71 millones de dólares en los que están valoradas las acciones del canal, 8 millones 640 mil dólares se vendieron a los trabajadores. Esto lo mencionó Pedro Delgado, titular de la Unidad de Gestión del Fideicomiso AGD-CFN, en una entrevista con el propio canal. Mientras que en Gama TV, el 22 por ciento de las acciones del medio fueron comprados por 141 trabajadores.

El resto del paquete accionario, tanto en Gama y TC están en manos del Estado, en este caso el Gobierno de Rafael Correa. Es decir más del 70 por ciento del control de los

canales le pertenece el Gobierno, por tanto son llamados actualmente medios "incautados". La mayor parte de las acciones de estos canales de TV hasta ahora no han sido vendidas a un grupo ajeno al Gobierno, a pesar del pedido de ex trabajadores de así hacerlo.

A más los canales de TV, el Gobierno también controla las emisoras de radio que pertenecían al grupo Isaías: La Prensa, Carrousel, Súper K-800 y las revistas Samborondón, La Onda, El Agro y Valles que son editadas por Uminasa.

A la par de la inyección de dinero al Telégrafo y la incautación de las empresas mediáticas de Los Isaías, el Gobierno también procuró tener su propio canal de televisión pública: Ecuador TV. Cabe mencionar, que Ecuador hasta 2008 era uno de los dos países suramericanos (el otro era Paraguay) que no tenía televisión estatal. "No está al margen de esa realidad que la oferta televisiva privada sea comparativamente antigua –cinco de los canales que emiten en 2005 datan de los años sesenta y setenta del siglo XX". (Checa, 2012)

Así en 2008 aparece Ecuador Tv con una oferta de programación enteramente cultural y educativa, en un principio. Luego se añadieron más contenidos políticos y de coyuntura a través de los noticieros. Además se inician las actividades de Radio Pública, se suma a esto la creación del portal web de noticias El Ciudadano y de la Agencia de Noticias de Sudamérica Andes.

En 2010, como un apéndice del Telégrafo nace el diario popular PP *El Verdadero*; elaborado en un formato tabloide con contenidos menos densos y más despliegue fotográfico. Al momento, este diario está dirigido por el ex periodista de Diario Expreso, Edwin Ulloa.

El 11 de enero de 2011, el Universo hacía precisamente un recuento de cuántos medios poseía ahora el Estado: Desde hace 40 años y hasta el 2007 el Estado contaba con un solo medio: la Radio Nacional del Ecuador (AM), pero en enero del 2011 ese escenario cambió. De 1 medio pasó a 19. Además en el reportaje se consulta a César Ricaurte, director de Fundamedios, quien característico en su oposición al Gobierno expresa: "El Estado se ha convertido en el gran actor de la comunicación. De ser inexistente antes de este Gobierno, a ser el gran protagonista".

Sin duda, la acumulación de fuerzas mediáticas por parte del Gobierno de Correa es un tema preocupante para propietarios de medios privados, analistas de la comunicación y voces opuestas como la de Ricaurte. En 2008, cuando recién el Telégrafo iniciaba sus operaciones, la revista Vistazo mencionaba que tanto este diario como las recién inauguradas Ecuador TV y Radio Pública "se embarcan en un aventura comunicacional a través de mares dominados, en su mayoría, por medios privados".

En ese entonces, en entrevista con Vistazo tanto Enrique Arosemena, presidente ejecutivo de Ecuador TV y Marcela Noriega, ex editora de El Telégrafo preferían hablar de medios "públicos" y no estatales. Según ellos, lo público es de todos y por tanto son medios de comunicación que pertenecen a los ecuatorianos. "Son conceptos que recién estamos entendiendo, puesto que antes no existían medios públicos. Hemos tenido conversaciones con la Secretaría de Comunicación actual para crear políticas o lineamientos que nos amparen", decía Marcela Noriega. (Pesantes, 2008)

Pues bien luego de cuatro años de aparición, estos medios al parecer han naufragado porque de públicos conservan muy poco.

Un medio público, entendido como tal, debe ser tan plural e intercultural como la sociedad que los mantiene y dirige escribe José Ignacio López Vigil en uno de los artículos del Centro de Mediaciones de la CIESPAL. (López, 2010) Es de recordar que los medios "públicos" actuales son financiados con dinero de todos los ecuatorianos, a través de las rentas del Estado. Por tanto le pertenecen a la Sociedad entera y deberían ser el reflejo de la diversidad cultural e ideológica de los ecuatorianos.

El autor apunta en su informe que a nivel de programación, un medio público debe concretar debates donde se ejercita el derecho a la comunicación, mesas redondas, entrevistas con variedad de fuentes, diversidad de opiniones y de gustos. A nivel de gestión, sería contradictorio que un medio público se inscriba como "sociedad anónima" o que tenga un directorio compuesto únicamente por funcionarios del gobierno.

Pero estos debates pluralistas o noticias imparciales, y con cabida a distintos puntos de vista, son poco comunes en los medios "públicos" actuales, que han pasado de ser públicos a gobiernistas, en especial en artículos políticos. Tanto El Telégrafo como el PP El Verdadero dan prioridad a boletines de prensa de los Ministerios y dependencias

públicas. Mientras que El Ciudadano y la agencia Andes posee una línea editorial que sólo describe una postura: la oficialista.

En la nueva Constitución (artículo 16) por primera vez se mencionan tres tipos de medios de comunicación: los públicos, privados y comunitarios. Pero es peligroso cuando se confunden los términos públicos y estatales, y los medios pasan a ser apéndices de comunicados y decisiones gobiernistas. Más aún, en un tiempo donde los medios privados se quejan de los abusos y atentados contra la libertad de expresión.

"Los medios públicos son especialmente idóneos para que la ciudadanía pida cuentas y los servidores públicos rindan cuentas de su gestión. Una radio pública, una televisora pública, debe ser una defensoría del pueblo al aire libre donde la gente llama y reclama, donde denuncia la corrupción y la burocracia, donde tramita la solución de los mil problemas de la vida cotidiana". (López, 2010)

¿Está pasando esto? Quienes están detrás del contenido editorial y de la programación son personas afines a las ideas del Gobierno. Lo cual es correcto siempre que no afecta sus actividades profesionales, pero el problema es que los medios públicos (que más bien deberían ser llamados gobiernistas) cierran ojos y oídos a sospechas de corrupción y nepotismo del Gobierno.

Además de la acumulación de la fuerza mediática y su manejo de la línea editorial, existe otra preocupación o vacío en cuanto a los medios estatales. Según el artículo 312 de la Constitución, "las entidades o grupos financieros no podrán poseer participaciones permanentes, totales o parciales, en empresas ajenas a la actividad financiera". Esto ha restringido, como ya hemos analizado, la participación de la Banca en el sector mediático.

¿Qué ocurre con uno de los mayores grupos bancarios estatales? Es decir, ¿qué ocurre con los bancos del Estado, del IESS, de la Vivienda y de Fomento? ¿Pueden estos bancos ser parte de la actividad mediática? Ningún artículo de la Constitución excluye al sector público de poseer participación en los medios de comunicación. En la práctica lo tienen puesto que los medios estatales son financiados con dineros públicos provenientes y canalizados a través de estas entidades.

La segunda transitoria, incluida en una resolución de la Junta Bancaria, ampara las administraciones de los medios incautados por parte de los bancos del Estado. Esta disposición permite que el Gobierno administre bienes que hayan sido adjudicados judicialmente o recibidos en dación. En una entrevista a Vistazo, el ex asambleísta de Gobierno Rolando Panchana⁴, expresó que esta administración de los medios incautados era temporal hasta que culmine el proceso de venta iniciado por el Estado. La entrevista fue en noviembre de 2010, a casi dos años de esto los medios incautados siguen en manos del Gobierno. (Moreno, 2011)

Éticamente la relación tan cercana del Gobierno con los medios estatales es peligrosa. No es sana para el desarrollo de la democracia, ni para la libertad del ecuatoriano como consumidor de noticias. El presidente Correa haciendo uso de su poderío mediático ataca a medios privados con insultos y descalificaciones. Usa al portal El Ciudadano o la agencia Andes, mediante entrevistas, para decirle a los ecuatorianos que no compren medios privados, (EFE, 2012)

"tenemos que reaccionar nosotros, ciudadanos, a empezar una campaña por twitter, por teléfono, mensajes, en la calle para no comprar la prensa corrupta y ojalá que dejen de ser rentables esos negocios y a comprar diario El Telégrafo (periódico público)"

Además de las descalificaciones, el mandatario ha prohibido a los Ministros y titulares de dependencias públicas dar declaraciones (entrevistas) a los medios privados, favoreciendo a la prensa estatal.

⁴ Recientemente nombrado gobernador de la provincia de Guayas

2.6 Surgimiento de radios locales y comunitarias.

La radio es el medio de comunicación con mayor cobertura del país. En 1926 inician las operaciones de Radio París, conocida como la primera radio fundada en Ecuador según datos del libro "La Radio en Iberoamérica" (Merayo, 2007). Aunque también se señala 1929 como la fecha cuando apareció la primera emisora. En todo caso, hoy se estiman 1.025 frecuencias, siendo el 97 por ciento privadas. De las emisoras radiales funcionando, 985 son privadas, 150 son públicas y tan solo 19 son públicas y comunitarias, según datos del Conatel hasta agosto de 2012.

Sobre la radio, Antonio Checa Godoy, indica que el medio sigue siendo un sector clave en la comunicación ecuatoriana. Esto se demostró en abril de 2005 cuando radio La Luna movilizó a miles de quiteños, para protestar contra el presidente Lucio Gutiérrez. Este llamado de La Luna resultó un factor decisivo para la caída de Gutiérrez. (Checa , 2012)

Una diferencia que tuvo la Luna con respecto a otras radios, y otros medios de comunicación masivos, fue ese halo de "inocencia y credibilidad". De La Luna no se sospechaba que estaba subordinada a grupos económicos de poder, al contrario se trataba de una radio comunitaria que abrió los micrófonos a la gente.

"El 18 de septiembre de 1996 se crea Radio La Luna; con el propósito de ampliar la democracia, la equidad, la consolidación de la ciudadanía; llena del deseo de establecer un espacio de intermediación entre los ciudadanos y las autoridades locales, de amplificar las reivindicaciones sociales de diversos grupos y sectores" apunta Fernando Checa Montúfar. (Checa F. , 2005) Radio La Luna pertenece a una ONG, el CEDEP, por tanto es percibida como un medio que no busca lucrarse sino ejercer periodismo ciudadano.

En Ecuador, donde el 97 por ciento de las emisoras son privadas y comerciales; además las radios de mayor audiencia pertenecen a grupos grandes de comunicación, no resulta complicado imaginar el por qué la Luna tuvo gran acogida entre ciudadanos que se sentían marginados de la programación radial común.

Según datos del Conatel, sólo 19 frecuencias radiales están al servicio público o comunitario. Del total de radios públicas, solo siete están activos. Mientras que de acuerdo con la Coordinadora de Radios Populares y Educativas (CORAPE), hay un total

de 52 radios comunitarias en 23 provincias. Éstas cubren el 30 por ciento de la población urbana marginal, y llegan al 60 por ciento de la población rural. Las primeras emisoras que se definieron como populares, hoy comunitarias, aparecieron en los años 60 con Escuelas Radiofónicas: a la cabeza (Riobamba 1962), Radio Mensaje (Tabacundo, 1964) y Radio Federación (Sucúa, 1968).

Al igual que en 16 países de Iberoamérica, en Ecuador la radio empezó siendo privada y comercial. Este tipo de cadenas han tenido un auge considerable, y cierto favoritismo por los grupos políticos en el poder. Por ejemplo, entre febrero de 2003 y marzo de 2005, durante la administración de Gutiérrez, se otorgaron 199 frecuencias de radios a personas allegadas a Gutiérrez y su familia, según el boletín de la Conatel.

Con estas pruebas, son entendibles las razones por la que radios pequeñas como La Luna han ganado audiencia y capacidad de influir en los radioescuchas. Tal cual hubo en 2005, en la actualidad existe una crisis de representatividad de los ciudadanos en los medios masivos. El ecuatoriano promedio no se siente representado en las radios comerciales, su voz no es escuchada y por tanto tiene la necesidad de buscar alternativas como las radios comunitarias y públicas.

Gustavo Abad, periodista investigador de la FLACSO, escribe en su informe "El Periodismo olvidado" que el discurso de La Luna llegó a la gente porque ha sido probablemente el único espacio informativo en Ecuador que rompió con la ilusión de neutralidad de los medios masivos. "Emite sus mensajes desde una posición claramente identificada con el contrapoder, con los movimientos sociales, con la causa ambiental, con la bandera de la anticorrupción". (Abad, 2006)

Con respecto a las radios comunitarias, si bien éstas aún son minoría en Ecuador un acuerdo permitiría ampliar su espectro. En junio de este año, 13 nacionalidades indígenas del país suscribieron un convenio de cooperación con el Ministerio de Telecomunicaciones con el objetivo de mejorar el servicio de 14 radios comunitarias ubicadas en cuatro provincias de la Amazonía y dos en la Costa. Este convenio comprometió a Ecuador TV a instalar siete antenas y ocho transmisores para distintas radios y así incrementar la señal.

En cuanto a la asignación de frecuencia o reversión de licencias para operar, medios masivos han destacado que varias cadenas radiales han sido clausuradas. En esta situación se encuentra la radio Cosmopolita y RU Matriz Cadena Sur. Mientras que el Gobierno refuta la figura de la "clausura" alegando que se procedió a quitar la concesión porque las emisoras no han pagado los contratos de frecuencias.

Lo cierto es que las radios comunitarias y públicas aún tienen que recorrer un largo camino hasta consolidarse, en especial a la hora de competir con cadenas más grandes y con mayores presupuestos. Entre las nacionalidades indígenas, hay que reconocer a la radio como un medio prioritario y común por lo que es loable cualquier esfuerzo por ampliar y mejorar su servicio.

Ya en la zona urbana, las radios comunitarias se han visto apoyadas por Internet. Puerto Pymes, por ejemplo, es la iniciativa de tres jóvenes hermanos que han decidido crear contenidos radiales a través de Internet. Tienen este programa que aborda historias de pequeños emprendedores y entrevistas a productores y empresarios. Puerto Pymes se transmite en la radio online <http://goo.gl/QHYPERLINK>.

Héctor Maridueña, hermano mayor y productor del programa, menciona que ellos tocaron muchas puertas, pero en los medios masivos no tuvieron cabida. Por ello formaron su empresa "Productora Infinito" que se dedica a realizar video clips, cortos y demás contenidos audiovisuales. Con los fondos de la Productora eligieron internet para difundir virtualmente su programa. Actualmente, Puerto Pymes no sólo puede ser escuchado a través de la radio online Spreaker, sino que también es visto en un canal en Youtube y en la plataforma visual BlipTv.

Este programa es sólo una muestra de cómo Internet ha cambiado escenarios y ha propiciado la creación de contenidos virtuales con características propias. Las radios comunitarias, en especial, tienen un gran potencial de difusión en Internet puesto que requieren de menor inversión y las nuevas herramientas tecnológicas facilitan la creación de contenidos divididos por segmentos o preferencias. Así tenemos grupos de ciclistas, activistas ciudadanos, preocupados por el medio ambiente o fanáticos deportivos que crean su propio medio de comunicación online, dedicado a una temática en particular.

Por ejemplo, existe la radio comunitaria en línea “Salango” radicada precisamente en la comunidad manabita del mismo nombre. Creada en 2011, la radio (<http://goo.gl/HCYFI>) posee información local de Salango, atracciones turísticas, una radionovela y noticias del Ecuador y el mundo en general. El medio comunitario está administrado por 12 jóvenes estudiantes de Periodismo, y cuenta con el apoyo de la asociación italiana “Ya Basta”.

2.7 Un banquero a la presidencia

Mayo 17 de 2012: aún Guillermo Lasso no oficializaba su candidatura a la presidencia y ya ocupaba la portada de la Revista Vistazo. Con el titular "Así se construye un candidato", era claro que Lasso iba a postularse para las siguientes elecciones. Y los medios privados han estado ahí, a la expectativa para darle cobertura a cada movimiento o hecho que generaba Lasso. Cuando en septiembre de este año finalmente admitió que sería candidato, las ideas y propuestas de Lasso ya eran ampliamente conocidas por la audiencia. A Hernán Ramos no le sorprende tanta cobertura de los medios hacia Lasso. Al fin y al cabo, Lasso a través del Banco de Guayaquil ha sido actor permanente en la historia mediática.

Antes de oficializar su candidatura presidencial, Lasso ya era entrevistado por los medios a propósito de la publicación de los libros "Otro Ecuador es posible" y "Carta a mis hijos". Una y otra vez, los medios privados le daban cabida para promocionar "sólo los libros".

26 de agosto de 2012: diario El Universo también le dedica una página entera a desentrañar quién es Guillermo Lasso, el banquero que ya inició carrera a la Presidencia. También en medios de otras provincias como El Diario de Manabí se registran las actividades de Lasso, en especial en esta provincia puesto que en Portoviejo el candidato oficializó su postulación. Mientras que en medios más pequeños como el portal web AIDía de Los Ríos registraron la noticia que Jaime Nebot, alcalde de Guayaquil, apoyó públicamente la candidatura de Lasso.

Durante las elecciones presidenciales, no existió periódico, canal de televisión o programa radial que deje a un lado la candidatura de Lasso. La figura del ex banquero, dueño y gestor del Banco de Guayaquil, acapara noticias y comentarios. Pero al inicio de la cobertura electoral, poco se decía de la vinculación de Lasso con el ex mandatario Jamil Mahuad. Solo se hacía referencia al cargo de Lasso de ministro de Economía, pero muy poco sobre los cargos de vicepresidente de la Asociación de Bancos Privados y representante ante la Junta Monetaria entre 1994 y 1996.

Estas vinculaciones tuvieron repercusión en los medios, y fueron cuestionadas a Lasso, después que el Gobierno de Rafael Correa lo mencionó en una sabatina.

Pocos medios o casi ninguno han hecho referencia a un texto que Lasso escribió titulado "Consideraciones sobre el sistema bancario ecuatoriano" y publicado en 1997. En este texto, que sí lo recuerda el periodista Hernán Ramos en su blog (Ramos, 2012) Lasso se opone a los críticos de la banca privada. Menciona que la Banca ha sido el blanco de críticas, por parte de personas que sólo logran poner en duda la confianza de los ecuatorianos hacia la banca.

Ramos también recuerda en su blog que Lasso, mientras era vocal ante la Junta Monetaria, participó y estuvo de acuerdo con el salvataje bancario al Banco Continental, el primero de las instituciones quebradas y el inicio de todo el crac financiero de 1999. ¿Por qué ninguno de estos hechos y consideraciones han sido abordadas por los Medios? ¿Y si lo han hecho por qué el tratamiento de estos hechos ha sido sutil y superficial?

2.8 Crisis en los Medios.- poca audiencia, publicidad estatal e Internet

*Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos.
Las malas personas no pueden ser buenos periodistas.
Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás,
sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias.*
Ryszard Kapuscinski. (Kapuscinski, 2003)

Un medio tiene que "refrendar" cada día la confianza en la sociedad. Esto lo escribe un periodista y ex director de varios medios privados: José Hernández, colombiano radicado en Ecuador. El profesional agrega que la "confianza" es la condición imprescindible para que la información funcione sin interferencias. A ese punto, de comunicación libre y transparente, se llega cuando la sociedad se convence de que al medio lo motiva, en particular, la defensa del interés público; no la defensa de intereses privados. (Hernández, 2004)

¿Qué ocurre en un país cuando los ciudadanos pierden la confianza en los medios masivos, que antes eran sus referentes? Gustavo Abad, periodista investigador de la FLACSO, compara los índices de confianza en dos encuestas de Informe Confidencial

Primero expresa que en febrero de 1994, un 59 por ciento de personas consultadas en Quito, y 68 por ciento de guayaquileños aseguraba tener "muchacha" confianza en los medios de comunicación. Esto ocurre antes del Feriado bancario, la revuelta contra Bucaram y el episodio de Los Forajidos. 12 años después, en 2006, solo un 21 por ciento en Quito y 20 por ciento en Guayaquil aseguraban confiar en los medios. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué el cambio?

Abad, en su texto "El Periodismo olvidado: las instituciones mediáticas ante la rebelión de las audiencias" señala como detonante a esa falta de confianza en los medios a la rebelión ocurrida en 2005. En ese entonces expresa que los ecuatorianos no solo protestaron en contra del poder político, sino también de la prensa.

"En las calles, la gente volcó su indignación contra unos actores que, hasta entonces, solo habían sido objeto de análisis pero no de mayor cuestionamiento público: los medios de comunicación. El grueso de la población entendió que estos habían dejado de ser la reserva moral de la sociedad frente al poder y los mediadores cívicos entre gobernantes y

gobernados. El intento de agresión a varios reporteros y camarógrafos de televisión en las afueras de CIESPAL, en medio de la lluvia, fue la demostración extrema de ello", recuerda Abad un año después.

Durante la rebelión de Los Forajidos, similar a lo que ocurrió en los inicios de la crisis bancaria, los medios masivos privados fueron cautos en sus reportajes, tan cautos que hasta parecían mirar a otro lado, no hacia el lado de las manifestaciones. El día que Quito amaneció en medio de manifestaciones, diario El Universo circuló con su primera edición con una foto en portada del Papa Benedicto XVI. Mientras que las manifestaciones y protestas en Quito eran secundarias, ¿por qué?

Abad explica que los ecuatorianos comenzaron a entender que sus voces no tenían cabida en medios privados y por tanto se volcaron a otras formas de comunicación: correos electrónicos, redes sociales y mensajes de celular fueron los principales medios de comunicación. Este al parecer fue el principio de la crisis mediática que viven actualmente los medios privados en el país.

A la par de la falta de representatividad que encuentran los ciudadanos en los principales medios masivos, otras críticas que aumentan la crisis actual son las sospechas que "los medios" responden a corporaciones mediáticas privadas muchas veces pertenecientes a la Banca y empresas millonarias. Ya se ha evidenciado que los medios de comunicación más grandes (Teleamazonas, Ecuavisa, El Universo, Comercio) son propiedad de grupos económicos poderosos con vínculos más allá de la comunicación.

Con estos antecedentes, los ciudadanos se sienten poco representados, en especial ciudadanos menos privilegiados y de poblaciones remotas como en los pueblos de la Amazonía o en la Sierra. A estas zonas del país sólo llegan programas hechos desde la perspectiva de las ciudades más importantes, Guayaquil, Quito y Cuenca, y se aborda muy poco sobre las realidades locales.

2.8.1 Audiencias migran. A la falta de credibilidad, confianza y representatividad en los medios masivos, se suma otro factor: los noticieros de televisión adolecen de bajos ratings y la venta de periódicos ha disminuido también. Esto último no es un problema reciente ni exclusivo de los medios, los hábitos de lectura son bajos desde 2008. Según un Estudio Regional Comparativo y Explicativo de la Educación, hecho por la UNESCO, Ecuador es uno de los seis países de la región con más bajo nivel de lectura entre otros estudiantes de América Latina.

La lectura de periódicos y revistas en el país, según el informe “Los Medios de Comunicación en el país” (Jordán, 2009) representa el 41,2 por ciento de la población de 10 años en adelante. Las últimas cifras de IBOPE Ecuador muestran que en el país, el 70 por ciento de los programas más vistos son extranjeros y estos no incluyen noticieros ni transmisiones deportivas, sino más bien espacios de entretenimiento. El show más visto, según la consultora, fue la franquicia inglesa “Ecuador tiene talento”. (Romero, 2012)

Por otra parte, la costumbre de leer menos periódicos no ocurre sólo en Ecuador, la baja lectoría es una constante en el mundo. En España, por ejemplo, se sabe que el diario El País tiene 6,8 por ciento menos de lectores cada año. Mientras que el diario español El Mundo tiene casi 39 mil lectores menos cada año. Estos son datos a octubre de 2012 reportados por la firma EGM.

En el mundo, la lectoría de diarios cae para algunas regiones. La Asociación Mundial de Periódicos y Editores de Noticias (WAN-IFRA), que estima que más de la mitad de la población adulta mundial consume periódicos pero en América Latina el índice de lectura ha disminuido en un 3,3 por ciento. En Europa el descenso es del 3.4 por ciento, y en Estados Unidos de un 4,3 por ciento.

En 2006, según apunta el informe Los Medios de Comunicación en Ecuador, varios grupos editoriales y revistas contrataron a la multinacional Kantar Media Research para que realice estudios especializados en Quito y Guayaquil sobre el índice de lectoría. La investigadora de medios relevó datos preliminares como que 7 de cada 10 encuestados ha leído diarios, últimamente.

También que la mayor concertación de lectores está entre los 25 y 44 años y que los hombres son los que más leen periódicos (73%). (Jordán, 2009)

Bajo estos escenarios de poca audiencia, Francisco Campos Freire se cuestiona si los medios de comunicación están respondiendo a las actuales demandas de los usuarios (Campos, 2011). ¿Qué pueden hacer los viejos medios para retener la migración de usuarios a los nuevos soportes y canales? Son cuestiones que se pueden y deben abordar desde la Academia, pero también desde la empresa mediática, indica Campos.

Para el autor, los medios han aplicado estrategias de marketing y estudios de mercado para conocer a sus audiencias, un paso que es justificado pero que no ha resultado del todo efectivo al momento de crear, producir y programar nuevos contenidos.

Quizás en esta reprogramación de contenidos y conocimiento de las audiencias debe intervenir el ejercicio periodístico. Al momento, los medios de comunicación en general hacen una lectura parcial de los hechos, una lectura muy por encima de lo que sucede. Los periodistas tenemos muchas veces la predisposición para grabar la noticia, editarla e informarla, sin realizar un contexto de los hechos. Según Gustavo Abad, la mayoría de los medios de comunicación y periodistas en Ecuador siguen una tendencia: cubrir declaraciones y darle categoría de hechos. Y son las declaraciones las que ocupan grandes espacios. Por ello, es que en los titulares abundan frases como "El presidente anunció, el Ministro declaró"; y parte de los reportajes se reducen a citas interminables de los personajes involucrados en la noticias.

Por tanto, la falta de buenos contenidos, contextualizados y con un beneficio ha ahuyentado a la audiencia, que hoy más que nunca tiene una oferta infinita de información en Internet. Los periódicos, revistas y semanarios son los que en mayor desventaja están ante el crecimiento de Internet y redes sociales. Si un ciudadano a través de un clic puede encontrar la misma declaración que Rafael Correa hizo en la sabatina, y la encuentra en el momento exacto que la dice, ¿por qué habría de comprar un periódico impreso que le dirá lo mismo que ya supo con anterioridad? El ciudadano sólo comprará el periódico si éste le proporciona un contenido adicional, un valor agregado a las declaraciones de la

fuentes ya sean gubernamentales o privadas, y si le entrega cierto tipo de herramientas para entender lo que dijeron. Los medios impresos deben ir más allá de la declaración, el hecho puro y la información, si desean hacerle frente a los medios online. El análisis, la investigación, la preocupación genuina por hechos ocurridos en la comunidad y en las minorías podrían ser herramientas útiles para enamorar nuevamente a los lectores. La prensa, en contraposición a registrar solo el hecho, debería preocuparse por volver a su papel de representante de las voces menos privilegiadas y así también recuperaría la confianza del lector.

En cuanto a la Televisión ocurre distinto, aún este medio vive su etapa dorada puesto que compite con Internet al transmitir hechos y noticias de manera inmediata. La oferta en la televisión ecuatoriana, en cuanto a noticias, es bastante básica y recurre a ciertos vicios del periodismo como es la repetición de fuentes y la cobertura sólo de declaraciones oficiales. En los últimos tiempos antes del descenso de rating televisivo, los canales se han visto envueltos en la carrera por tener noticieros comunitarios.

Quienes están detrás de los noticieros conocen de las quejas de cierto sector de la población, que no se siente representado en los medios masivos. Por ello, se han volcado a las calles y los periodistas, embestidos de un halo de “profesional salvador” y con micrófono en mano realizan coberturas desde barrios urbano-marginales.

“Así, en la televisión ecuatoriana, los periodistas de la comunidad – en sus intentos de defender al mundo – se olvidan del uso adecuado de un lenguaje que garantice la protección de los derechos de las personas... se valen de una serie de epítetos ofensivos, nacidos del imaginario hegemónico y estereotipado del poder moral establecido, que tienen los periodistas en su cosmovisión de la realidad”, escribe Ingrid Bermeo, en un artículo de la revista Ciespal. (Bermeo, 2012)

Con la denuncia, con el choque de fuerzas y con la simple protesta de moradores no se ejerce periodismo “cívico o comunitario”. Las denuncias deben ser investigadas y el problema debe tener un seguimiento por parte de los medios, para conocer las verdaderas causas y posibles soluciones.

La guerra por el rating en la televisión ha provocado escenas tan bochornosas como la transmisión en vivo de la llegada de Abdalá Bucaram al país, en abril de 2005. Los principales canales transmitieron, cual novela de televisión, la llegada del líder roldosista en helicóptero hasta el centro de Guayaquil. Durante la transmisión poco se dijo sobre las razones por las que Bucaram estaba autoexiliado y por las que fue derrocado en 1997. Darle cabida y pantalla a un hombre que ha sido calificado como uno de los mayores símbolos de corrupción carece de sentido, pero era rating seguro para las masas ávidas de conocer lo que ocurría.

Luego de la llegada de Bucaram en 2005, Santiago Roldós efectúa una acertada reflexión del papel de los medios en ese entonces.

“Sólo Dios sabe cuánto han sufrido los canales de televisión su ausencia (Bucaram). No hay otra explicación para la impresionante cobertura dada a su descenso de los cielos en pleno centro bancario. Como excusa de la apología del delito en la que incurrieron, los periodistas más honrados... aseveran que no podían dejar de cubrir noticia tan relevante. En el mejor de los casos, lo que operó en ellos fue el olfato del rating”, (Roldós, 2005)

2.8.2 Descenso en publicidad. La crisis mundial económica también ha pegado fuerte a los medios masivos, sobre todo en la venta de publicidad. En octubre, IAB (Buró de Publicidad Interactiva) informaba cómo cambió el paradigma impreso. La publicidad en medios digitales ascendía a un 18,3 por ciento de toda la publicidad total, en el mundo. Por primera vez, los anunciantes habían destinado más inversión a publicitar en medios virtuales que en medios impresos, quienes apenas tenían el 15,6 por ciento de la cuota publicitaria del mercado. Mientras que los avisos publicitarios en televisión seguían representando el 43 por ciento para la industria de TV. Como van las cosas, la crisis arrastra más a los medios impresos que a la televisión, al menos por el momento.

Otro hecho que ratifica el bache económico, en que están inmersos los medios impresos, son los reportes del periódico The New York Times (EE.UU). Según cuentas de la compañía, la caída de publicidad ha descendido en el tercer trimestre de 2012, las ganancias por publicidad este año han sido hasta ahora de 8,1 millones de dólares, frente a los 21 millones que ganaron en 2011.

La buena noticia es el significativo aumento de las suscripciones al periódico en Internet, con una subida del 11 por ciento. La medida del periódico de reducir la lectura gratuita de 20 a 10 artículos mensuales se interpreta como causa de su aumento de suscripciones digitales.

Por si fuera poco, en Ecuador a la crisis de publicidad privada se suma la falta de publicidad estatal. El 28 de julio de este año, el presidente Correa dijo en una sabatina a su secretario de Comunicación, Fernando Alvarado: "de ahora en adelante usted no manda publicidad oficial a los medios mercantilistas porque no tenemos por qué, con dinero de los ecuatorianos, beneficiar el negocio de seis familias de este país... se acabó".

Aún así, la publicidad estatal sigue presente. El último informe de la empresa de mediciones de medios Infomedia, recogido por Vistazo este año (Valencia, 2012), muestra que el Gobierno Nacional es el mayor anunciante en el país. A 26 millones de dólares asciende la publicidad estatal en medios (TV, prensa y radio). La Presidencia de la República y los ministerios del Interior y Salud Pública son las instancias que más dinero han invertido, "la pauta estatal se ha destinado en un 73 por ciento a la televisión, 17 por ciento a la prensa y 5,9 por ciento a la radio", destaca el artículo de Vistazo.

De concluir el suministro publicitario estatal, los medios tendrá difícil la tarea de sobrevivir puesto que el Estado ha sido por tradición uno de los mayores pautantes. En 2005, otro reporte de Infomedia recogido por Fernando Montúfar indica que Lucio Gutiérrez había gastado más de 1,8 millones de dólares en propaganda televisiva. El millonario pautaaje comercial estuvo distribuido en TC Televisión, Canal 1, Ecuavisa, Teleamazonas, ETVTelerama y otros medios que cubrieron tibiamente las protestas contra Gutiérrez.

Esta cifra es mínima en comparación a todo lo que gasta el actual Gobierno de Rafael Correa. Según el Observatorio de Política Fiscal, los gastos de Correa por publicidad se han disparado 150 veces desde 2007 que asumió el poder. En 2012, el Gobierno actual gastó alrededor de 129 millones de dólares en la partida de difusión gubernamental.

Así tal como están las cosas, en palabras del periodista Hernán Ramos la prensa privada ecuatoriana vive un verdadero calvario. "Pareciera que se niega a reconocer públicamente el pésimo momento que atraviesa, quizá pensando que no es bueno mostrar las debilidades al enemigo, en momentos de gran acoso político y cuando los bolsillos se han debilitado tanto". (Ramos, Blog Rienda Suelta, 2012)

2.8. 3. Internet y un nuevo tipo de periodismo: el ciudadano. Para los nuevos usuarios mediáticos, desde el surgimiento de la Web 2.0 a inicios de 2004, el uso simultáneo de diferentes tecnologías es parte de la vida diaria. Incluso se habla de una Generación Multitasking (Multiuso) que puede a la vez mirar televisión, navegar por Internet, chatear con el celular y descargar un video en Youtube (Prensky, 2010). Esta interacción con los nuevos medios se ha extendido a diversas naciones y realidades económicas, incluyendo a países con baja penetración a Internet como Ecuador.

En el país, según reportes del Ministerio de Telecomunicaciones (Mintel) hasta septiembre de 2013 más de 10 millones de ecuatorianos accedieron a Internet, un promedio de dos millones más de personas a los reportado en 2012. Otros datos muestran que el 24,7 por ciento de los hogares ecuatorianos tiene un computador de escritorio, y el 9,8 por ciento posee una portátil.

En cuanto a la posesión de un celular, según últimos datos del INEC (Instituto Nacional Ecuatoriano de Censos) existían hasta diciembre de 2012 unos 800 mil usuarios de teléfonos inteligentes. En sintonía con estos datos, no es difícil de comprender entonces que el consumo de información en Ecuador está variando paulatinamente de fuentes: pasamos de la radio, televisión y periódicos a los medios virtuales.

En el ranking de la firma Alexa (que cuenta el ingreso a página web), el diario virtual The Huffington Post ocupa el primer lugar de audiencia, en cuando a páginas de noticias. Este medio nacido desde las entrañas de Internet, y con formato sólo virtual, muestra cómo el consumo de los medios ha variado.

En Ecuador, este consumo agresivo de los medios virtuales no es evidente pero va en aumento. En diciembre de 2012, diario El Universo aparecía en el puesto número 13 de los sitios web más visitados en el país según datos de Alexa. Hasta febrero de 2014 El Universo ya aparece en el puesto número 8.

Lo que es sí es evidente es que la navegación local en Internet es netamente social, Facebook, Youtube, el servicio de correo Windows Live y Twitter están en los primeros lugares de los internautas.

Si bien la penetración de Internet en Ecuador ha aumentado, el país continúa rezagado con respecto a otros países de la región y del mundo. Últimos datos del Informe anual de la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) sobre la Medición de la Sociedad de la Información 2012, sitúan a Corea del Sur en el primer lugar entre los países más avanzados en las Tics. Le siguen Suecia, Dinamarca, Islandia y Finlandia. De los 10 primeros países a la vanguardia, 8 son europeos. Uruguay, Chile y Brasil son los países latinoamericanos mejor puntuados, en los puestos 50, 55 y 60 respectivamente. Mientras que Ecuador aparece en el puesto 82, subiendo tres lugares con respecto al ranking hecho en 2010. El estudio de la UIT fue hecho con datos del 2011 proveniente de 155 naciones.

Aún con esta realidad de por medio, sería injusto desmerecer los 273.573 usuarios activos de Twitter en el país, según cálculos de José Parella hasta julio de 2012. El bloguero tecnológico destaca un incremento del 20,7 por ciento con respecto al mes de marzo de este año (Parrella, 2012). Mientras que en Facebook interactúan algo más 2,9 millones de ecuatorianos, de acuerdo con la red de medición SocialBaker.

Estos usuarios, tanto en Twitter y Facebook, cobran especial protagonismo en tiempos electorales. ¿Qué candidato o político no está en la tarima de Twitter? Casi ninguno, muchos de ellos hacen sus anuncios vía Twitter, como lo hizo Guillermo Lasso cuando anunció su candidatura presidencial en enero pasado.

A más de la presencia de políticos, Ministros de Estado, el propio presidente Rafael Correa, los votantes ecuatorianos también son actores importantes en Twitter. “¿Cuánto pesan, influyen y ayudan las redes sociales para ganar una elección presidencial o a la Asamblea Nacional? Al parecer para los partidos y candidatos sí y por eso tienen equipos dedicados solo a eso, en estos días”, escribió diario El Telégrafo en la sección Actualidad en su reportaje “Las Redes Sociales se disputan la tarima electoral”.

El 30 de septiembre de 2010; cuando ocurrió la sublevación policial, Twitter cobró relevancia. Ante la orden gubernamental de no transmitir lo que estaba ocurriendo en las calles, los ecuatorianos se informaron a través de esta plataforma. Ese día, la red de microblogging fue el escenario donde debatían ciudadanos a favor y en contra de la postura del presidente Rafael Correa durante la revuelta de la Policía.

El hashtag (etiqueta para identificar un hecho) #30S se convirtió en tendencia nacional en Twitter, es decir fue el evento más comentado. Para el bloguero y tuitero ecuatoriano José Miguel Cabrera fue el día que Ecuador se tomó Twitter. Así lo expresa textualmente en su artículo publicado en la Web:

“La noche del 29 de septiembre de 2010, nadie en Ecuador creía posible un golpe de estado. Lo que tampoco se imaginaban era que la rebelión policial del día siguiente haría que cuatro de los diez temas del momento en Twitter estuvieran relacionados con el #30S. El intento de golpe quedó en intento, pero el 'periodismo ciudadano' en redes sociales tomó ese día otras dimensiones en el país”, escribe en el sitio web “Gkill City”. (Cabrera, 2011)

Precisamente el término periodismo ciudadano toma fuerza con el auge de las plataformas digitales, la Web 2.0 y nuevas herramientas tecnológicas. En Internet, no sólo están las versiones online de El Universo, Comercio, Vistazo o las páginas web de

Ecuavisa o Teleamazonas; hoy el espacio virtual posee centenares de blogs y periódicos digitales donde los contenidos son hechos por periodistas, abogados, economistas y cualquier persona que desee expresar su opinión.

Cabe destacar que el diario Hoy fue el primero de América hispanohablante en ofrecer una edición digital, en 1994. "No obstante, han aparecido en los últimos años excelentes diarios digitales, como Ecuador Inmediato (www.ecuadorinmediato.com), que comenzaba en 2004, o El Ecuatoriano (www.elecuadoriano.com), con amplia información de las comunidades ecuatorianas en España, Estados Unidos y otros países". (Checa A. , 2012)

A mediados de 2012, el centro de comunicación Ciespal implementó un "Directorio de medios digitales de Ecuador". Se trata de una plataforma bastante amigable con el usuario, donde es posible encontrar todos los medios televisivos, impresos y radiofónicos en su versión digital. Además, se detallan los medios ecuatorianos exclusivamente digitales y aquellos que migraron desde el formato tradicional al virtual. Según la publicación de Ciespal existen 133 radios, 30 canales de televisión y 57 medios impresos que están ya en la Web. Además hay 34 medios de comunicación nativos digitales, 16 periódicos digitales, 14 radios y cuatro revistas; es decir medios que nacieron en Internet y emiten regularmente sus contenidos vía Web. En total el país posee 254 medios digitales. (Ver Anexos 5-6).

Mientras los medios privados se esfuerzan por ingresar en la era digital, "la tecnología está privando de poder a los editores, a los dueños de medios, al establishment (status quo), a la élite de los medios. Ahora, es la gente la que está tomando el control", escribe Daniel Santoro, periodista investigador argentino en el libro Los Grandes Desafíos del Periodismo. (Centro Carter, 2009)

Una muestra de este periodismo ciudadano es la plataforma GkillCity, nacida hace poco más de un año. GkillCity, si bien hace referencia a que nació en Guayaquil, posee noticias de más de 150 colaboradores de Quito, Loja, Portoviejo y otros países como España. Esta página es un ejercicio de periodismo ciudadano que no le interesa ser impreso, ni mudarse a los esquemas de los medios tradicionales. "En GkillCity cualquier ciudadano se

puede indignar racionalmente y escribir sobre lo que desee", dice Xavier Flores, abogado constitucionalista y uno de los fundadores del semanario digital con más de un año en funcionamiento. Flores fue alguna vez articulista de diario El Universo y El Telégrafo, pero según cuenta abandonó estos oficios por la presión y mediación de los propietarios de medios privados. Para indignarse es necesario enviar un texto, con fotos o videos a <http://goo.gl/XPC9M>

Las claves de GkillCity radican en su funcionamiento gratuito, en ser un esfuerzo directo de sus 11 creadores sin recibir inversión publicitaria de ningún tipo. El sitio web fue creado a manera de trueque por una empresa que solicitaba asesoría legal. Además de la parte editorial, existe un espacio de entrevista titulada La Descarga, y el buzón virtual El Defensor del Internauta para quejas, aclaraciones o recomendaciones.

Fernando Ampuero, uno de los fundadores de la plataforma, insiste que lo de ellos no es periodismo profesional sino ciudadano. "Es mirar la ciudad y la ciudadanía desde los ojos que la transpiran, de quienes la sudan, la viven, la caminan. Más allá de lo que generan los medios que han sido dueños de los espacios de opinión pública, darle esa prioridad al ciudadano de generar información", agrega el joven, también abogado.

Estos ciudadanos muy bien podrían ser catalogados como las llamadas "multitudes inteligentes". Esta calificación le pertenece al teórico estadounidense Howard Rheingold, quien expresa que los militantes orgánicos de partidos y movimientos están siendo reemplazados por ciudadanos con alcance a nuevos canales de expresión, nuevas tecnologías, que les permiten organizarse sin conocerse.

Las protestas de la Primavera árabe (2010-2012) son otro ejemplo de las multitudes inteligentes, puesto que eran en su mayoría jóvenes con acceso a nuevas tecnologías, blogs y con ímpetu de expresarse. Estos jóvenes se organizaron, se convocaron mediante redes sociales (en especial Twitter) y derrocaron gobiernos. Todo lo hicieron sin la intervención de los medios masivos y privados.

¿Cuán confiable es esta información que se obtiene de blogs y demás plataformas digitales? ¿Puede una sociedad sobrevivir sin medios de comunicación masivos? y ¿sólo confiar en blogs y lo que dicen sus pares en redes sociales? Estos son los desafíos e interrogantes que el periodismo deberá contestar, a medida que las audiencias se vuelven más activas y multimedia. Los medios tradicionales deben apresurarse porque la brecha generacional sigue avanzando: las nuevas audiencias tienen entre 18 y 31 años, pertenecen a una Generación Y, calificada de impaciente y ávida de conocer información de manera más rápida y fácil.

“Los jóvenes de hoy perdieron la rutina de leer el diario a la mañana o sentarse frente a una televisión por la noche a ver el noticiero. Se informan cuando quieren y de lo que quieren a través de Facebook o Twitter”, escribía el periodista argentino Daniel Santoro en el libro *Los Grandes Desafíos del periodismo*. (Centro Carter , 2009)

Tres años después de la aseveración de Santoro, Reuters efectuó un estudio en Inglaterra donde se mostraba que un 43 por ciento de los lectores británicos entre 16 y 24 años acceden a noticias a través de Facebook o motores de búsquedas.

Mientras tanto en marzo de 2012, el Instituto Pew Research en Estados Unidos presentó otro estudio donde revelaba que un tercio de la población norteamericana lee noticias en un dispositivo móvil, un 54 por ciento consume información desde una computadora portátil, y el 38 por ciento de los dueños de una tablet revisa noticias en este equipo.

El informe de Pew Research también resalta el impacto de Facebook y Twitter a la hora de consumir información. Datos del estudio revelan que un usuario activo en Facebook puede pasar en promedio 423 minutos mensuales en la red, versus los 12 minutos que navega por un sitio web de noticias. Pero, estos minutos no se traducen en consumo de hechos noticiosos, puesto que apenas un 9 por ciento lee noticias a través de recomendaciones por Facebook. En tanto que un 36 por ciento de los encuestados por Pew Research prefieren leer noticias usando aplicaciones dedicadas para segmentar la información, o visitando las páginas web oficiales de diarios y revistas.

En Ecuador, si bien no existe un estudio minucioso sobre la lectoría de noticias e información en Internet, páginas como GkillCity posee un promedio de 50 mil visitas mensuales. Lo cierto es que los medios, en especial los escritos, atraviesan un panorama complicado. Entre sus obstáculos están: descenso de publicidad estatal y privada; sumado a las pobres audiencias, la migración de miles de usuarios jóvenes hacia nuevas formas de consumir información; la aparición de blogs e iniciativas ciudadanas de periodismo; y por si fuera poco los contenidos pobres en calidad e investigación de los periodistas "profesionales".

En diciembre, un diario nacido en las entrañas de la web y creado sólo para el dispositivo iPad murió. El periódico The Daily, propiedad de un magnate de la comunicación estadounidense como es Rupert Murdoch, terminó sus días digitales y ante su desaparición se culpó a la falta de suscriptores, que debían pagar por los contenidos en una época donde abunda información gratuita en la Web. Se mencionó que la muerte de The Daily era también la muerte anunciada para el periodismo.

El bloguero del sitio web Mashable, Lance Ulanoff, contradijo esta aseveración. Para Ulanoff, el desvanecimiento del diario digital es un llamado de atención a otros medios escritos, "en la era mundial post impresa, el poder ha pasado de los dueños al lector. Son ellos quienes construyen su propio diario digital al andar. Todos los periodistas o dueños de medios pueden buscar convertirse en parte de ese mix de noticias... eso significa que ustedes (los medios) son sólo una simple parada en aquel camino infinito que hacen los lectores en la Web". (Ulanoff, 2012)

Para ser parte de este camino, los medios deben apuntar a mejorar la calidad narrativa, y la investigación del tema. ¿Cómo llegar a los ciudadanos con algo más que la rueda de prensa del funcionario público? Se pregunta Paúl Mena Erazo, periodista quiteño y corresponsal ecuatoriano para la cadena BBC. "Aquí entra la importancia de un periodismo investigativo, que indague, confirme y publique. Aquí cabe la relevancia para la sociedad de un periodismo de profundidad que muestra con claridad las implicaciones de un tema noticioso, con diversas fuentes y datos", escribe Mena en el libro Antídoto contra el Silencio. (Organización Fundamedios, 2012).

De acuerdo con Mena, practicar y ejercer un periodismo investigativo, en todos los reportajes diarios y por muy pequeños que sean, no debe ser el único objetivo para los periodistas ecuatorianos. También hoy con el surgimiento de las nuevas tecnologías deben actualizarse constantemente. Con la aparición de esta Web 2.0, los usuarios comunes tienen voz y micrófono, pasan a ser o a tratar de cumplir el rol de informar. ¿Y si todos pueden informar, dónde queda el rol del periodista? Nuevamente se cuestiona Mena. Para este periodista, en la actualidad más que nunca, es importante la voz de un comunicador con credibilidad, con independencia frente a intereses políticos o económicos, con un buen uso del lenguaje y con precisión y ética.

Es necesario renovar ese compromiso ético de contar la verdad lo más imparcial posible. Sabemos que la objetividad es una utopía, un periodista piensa, ama y como tal siempre tendrá una postura frente a los hechos, que debe en lo posible dejar a un lado al informar.

Pero esa ética también abarca no convertirse en actores políticos de oposición, implica no odiar a quienes están en o con el Gobierno actual, y no amar sólo a aquellos que muestran simpatía con la labor periodística. Mucho más allá, un trabajo ético obliga a no pretender ser dueños de la verdad, y olvidarse de egos y diferencias personales.

Mena en el libro *Antídoto contra el Silencio*, editado por Fundamedios, agrega: “los periodistas no debemos tener temor a aprender nuevas herramientas web. El objetivo es hacer un mejor periodismo en esta era digital, en la que cada vez más personas están habituadas a recibir y compartir información en texto, audio, video, imágenes o gráficos interactivos... No se trata que los periodistas nos convirtamos en una suerte de técnicos especializados o ingenieros de sistemas, sino que sepamos producir información en diversos formatos de la web”. (Organización Fundamedios, 2012)

Recordemos al escritor y periodista Gabriel García Márquez en el libro *Los Grandes Desafíos del Periodismo* (Márquez, 2009), cuando reniega de los periódicos actuales, “Me da rabia, me pongo rojo cuando los leo. No saben conjugar los verbos, usan expresiones inaceptables”.

De acuerdo con Márquez, quien alguna vez dijo que el periodismo era el oficio más hermoso del mundo, si los diarios de papel quieren salvarse tienen que hacer de cada noticia un buen relato, como si la noticia fuera un pequeño cuento capaz de provocar alguna expectativa. Y eso que García Márquez efectúa esta crítica y recomendación sólo hacia la prensa escrita, porque los medios televisivos y radiales también enfrentan ataques sobre los contenidos y tratamiento de la información que realizan.

En este caso, si noticieros radiales o televisivos desean sobrevivir deberían olvidarse del traje de “periodista salvador” y hacer lo que mejor hacen: contar historias con una narrativa atractiva y profunda, utilizar las herramientas tecnológicas actuales y enlazar sus contenidos con las páginas web propias. Debemos recurrir a una fórmula vieja en el periodismo, pero que cobra vida en estos tiempos donde la audiencia tiene la sartén por el mango: informar cómo y para el lector, y no desde la perspectiva única del periodista y solo para unos cuantos.

CONCLUSIONES

1.- A través del presente trabajo fue posible concebir una radiografía de los principales medios de comunicación privados de Ecuador. Investigar sus orígenes ayudó a comprobar las vinculaciones de los medios con grupos económicos, como fue el caso de diario El Telégrafo con el ex banquero Fernando Aspiazú, o el conglomerado de medios de Fidel Egas, dueño del Banco del Pichincha. Egas poseía hasta el año pasado canales de televisión (Teleamazonas, OromarTV) y revistas (Diners, Fucsia, entre otras).

Esta radiografía sirve de base para conocer la realidad en que se desenvuelve el oficio periodístico y entender de alguna manera sus falencias y virtudes.

2.- Luego de repasar históricamente las relaciones entre la prensa (también los medios radiales y televisivos) con el poder político fue posible concluir que el ejercicio periodístico en Ecuador ha tenido sus buenos y malos momentos. Durante el Feriado Bancario y la posterior crisis económica, los medios de comunicación privados registraron los hechos coyunturales, cierre de Bancos y decisiones del Ejecutivo para contrarrestar la crisis. Pero también hubo aquellos diarios que se mostraron flexibles ante lo que ocurría y reportaban noticias ajenas a los hechos coyunturales.

3.- Al repasar la Historia, desde el retorno a la Democracia en 1979, es lamentable observar cómo ciertos medios y periodistas han sucumbido ante el poder político y han mantenido relaciones de amor y odio. Por un lado, han denunciado atropellos y escándalos políticos. Por el otro, algunos periodistas optaron por solapar a los dueños de los medios y no hicieron buen ejercicio de esa obligación a informar, que les exige la sociedad. Este fue el caso de los medios en manos de banqueros durante la Crisis Bancaria.

4.- A través de la investigación se ha evidenciado la relación económica de ciertos periodistas con el poder, en especial cuando deciden abandonar la práctica de informar para acomodarse en cargos públicos. Luego, pretendiendo que no ha pasado nada, estos mismos periodistas regresan a un medio con la intención de convencer a los ciudadanos que su integridad y credibilidad no ha sido afectada por la corrupción del poder.

A lo largo de la historia contemporánea del periodismo ecuatoriano se ha visibilizado una relación tácita entre el poder económico y los medios privados. Una relación de ocultos estándares, mediada por la pauta publicitaria y por las vinculaciones con empresarios amigos de los dueños de medios.

Precisamente, la hipótesis que los medios de comunicación son una extensión del poder económico y político en Ecuador fue comprobada. Verificada no sólo a través de textos como los de Antonio Checa o entrevistas hechas a Carol Murillo y Hernán Ramos, sino también comprobada por la experiencia propia en el ejercicio periodístico. A diferencia de lo que conocen los lectores, quienes trabajan en las redacciones o estaciones de televisión saben que la presión existe y casa adentro. Se trata de una presión o censura para no publicar u omitir cierta información que podría afectar los intereses del dueño del medio. Intereses ya sean políticos o económicos.

Si bien existe una censura por parte del Gobierno de Rafael Correa (y en general por gran parte de otros gobiernos), la mayor censura proviene casa adentro.

5.- Por otra parte, con la llegada de Rafael Correa al poder, el escenario mediático cambia y se habla por primera vez de “medios públicos y luego de medios gubernamentales”. Bien podría decirse que la escena periodística en Ecuador está polarizada: quienes están a favor de Correa y los que están en contra. Estos medios privados, que hoy son oposición y son insultados a diario por Correa, fueron en su momento un aliado del Presidente actual. La única explicación para ello fue que los medios privados vieron que los ecuatorianos estaban necesitados de una nueva figura política, y que ya no creían en el antiguo poder de los partidos políticos. Los ecuatorianos estaban ávidos de escuchar un discurso con tinte ciudadano, un discurso que lo proporcionó Correa.

Como los dueños de los medios son estrategias se embarcaron en el carro del ganador, pensando que la nueva figura política tendría una relación cordial con ellos. No fue así. Y hoy se viven tiempos de insultos para el periodismo ecuatoriano, tiempos de tensión verbal más que de acción.

6.- La Historia nos muestra y concluye que el periodismo siempre ha sido un oficio riesgoso, que importuna a las autoridades cuando los periodistas investigan y hacen bien su trabajo. Por ello, los tiempos actuales no son los peores ni los mejores para el

periodismo ecuatoriano. Hay que dejar en claro que la libertad de “prensa” no está secuestrada con dedicación en este Gobierno. La libertad de prensa ha sido una constante batalla para el periodismo. En la actualidad, lo que ocurre es una radicalización del discurso contra los periodistas por parte del presidente Correa.

Esta radicalización se observa en los insultos y limitaciones al ejercicio periodístico, como la prohibición de funcionarios públicos a dar entrevistas a los medios privados. Pero, persecuciones a periodistas han existido desde siempre.

Además, esta libertad de “prensa” muchas veces es secuestrada casa adentro, por parte de la presión que ejercen los dueños de medios privados para que un periodista no publique cierto reportaje, pues puede afectar a los intereses del dueño o empresarios amigos.

7.- Cabe distinguir las diferencias entre libertad de “prensa” y “expresión”. Esperamos que con este trabajo quede reafirmado que la libertad de prensa es un derecho a informar de los periodistas. Informar con responsabilidad social. Mientras que la libertad de expresión es un derecho y obligación de todos los ecuatorianos, no es exclusivo de los comunicadores.

Precisamente, gracias a la aparición de los nuevos medios, observamos estas multitudes inteligentes de las que habla Howard Rheingold. Multitudes que pueden ser periodistas ciudadanos usando un blog, una foto en Twitter o comentando una noticia en un foro. Si bien, estas nuevas formas de comunicar e informar en Internet han amenazado el poderío de los medios de comunicación, representan una oportunidad para que ciudadanos comunes tengan una voz propia sin mediaciones.

Los periodistas no deben sentirse amenazados por las nuevas tecnologías, al contrario, deben usarlas para investigar mejor y contar historias con una narrativa diferente. Siempre serán necesarios los periodistas, aún en tiempos de la Web 2.0. Lo que se necesitan son periodistas “anfibia” capaces de entender la realidad, de observar e investigar a profundidad pero usando los nuevos medios. Que Internet no sea un pretexto para desmerecer o matar el oficio, sino más bien para enriquecerlo y crear un nuevo tipo de periodista que ordene la abundancia de información en la Web, que le dé contexto y sepa comunicarla en texto, video, fotos e hipervínculos.

ENSAYO BIBLIOGRÁFICO

En la actualidad de la información del país se observa cómo otras voces mediáticas no tradicionales están ganando fuerzas, por ejemplo los usuarios en redes sociales. Esta introducción nos ayuda a entender la importancia de estudiar la historia de la comunicación en Ecuador. Una historia que ha atravesado por buenos y malos episodios como lo muestran los diferentes textos de comunicación de autores nacionales.

En el afán de entender la evolución de los medios de comunicación privados, luego del retorno a la Democracia en 1979, nos encontramos con posturas polarizadas. Por un lado, autores como César Ricaurte, director de la organización Fundamedios (*Antídoto contra el Silencio: Testimonios desde el periodismo de investigación y el uso de herramientas web*. Quito: La Caracola Editores. 2012) argumenta que vivimos tiempos difíciles para la libertad de expresión en Ecuador.

Por otro lado, hay textos académicos como los del historiador Juan Paz y Miño (*"Prensa Libre"*. Quito: Recuperado del blog www.unidosporelcambio.wordpress.com) asegurando que no hubo época más atentatoria para la libertad de prensa y expresión como los cuatro años de mandato del guayaquileño León Febres Cordero.

Los escritos virtuales del abogado Xavier Flores, en su blog "El Mirador Político", corroboran esta tesis. Flores contabiliza en su artículo siete huelgas nacionales durante la época de Febres Cordero, además de una rebelión militar por parte de Frank Vargas Pazzos, 37 medios clausurados y la encarcelación al periodista Pancho Jaime por cuatro días.

Dicho esto, vale mencionar que los abusos y excesos verbales contra la prensa no son exclusividad del gobierno actual, de Rafael Correa. A lo largo de la historia comunicativa se registran atropellos y querellas legales contra medios de comunicación privados.

Lo cierto es que para conocer exactamente cómo han transcurrido las relaciones de poder entre medios privados y partidos políticos/gobernantes era indispensable recurrir primero e investigar cuáles son los objetos de estudio; es decir cuáles son los principales medios de comunicación que han surgido en la historia del país.

Para este ejercicio los libros de Rodrigo Jordán (*Los Medios de Comunicación en Ecuador*. Quito, 2009) y de José Antonio Gómez Iturralde (*Los periódicos guayaquileños en la historia 1821-1997*. Guayaquil: Archivo Histórico de Guayaquil) fueron vitales porque permitieron conocer los grupos mediáticos del país, su historia, cómo nacieron y qué otros medios (radios, canales de televisión y publicaciones especiales) han logrado acaparar.

Analizando la historia de la prensa en Guayaquil notamos un afán de los habitantes de esta provincia por publicar o retratar la realidad política que atravesaban. Así pudimos confirmar en la búsqueda de los primeros diarios surgidos en esta ciudad a partir de 1800.

El prócer José Joaquín de Olmedo fue uno de los primeros en transmitir sus ideas mediante el papel en el matutino *El Patriota* de Guayaquil en 1821. Por esta época, la mayoría de los periódicos como *El Colombiano del Guayas* o *El Grito del Pueblo* eran órganos políticos, que tomaban una postura y las noticias tomaban un bando: ya sea liberal o conservador.

Por otra parte, a partir de 1906 se crearon matutinos de poca circulación en Guayaquil (*La Pulga*, *El Gedeón*, *El Guante*) que pertenecían a dueños de imprentas en la ciudad. Estos diarios se publicaban por varias semanas o meses y luego desaparecían. En 1923 surge un hecho particular: aparecen órganos de expresión de grupos obreros como *La Prensa* o *Tribuna Obrera*. La aparición de estos semanarios coincide con la matanza obrera del 15 de noviembre de 1923 en Guayaquil.

Daule, Libertad y Salinas (ciudades cercanas a Guayaquil) también tuvieron periódicos locales. En el caso del cantón Daule surgieron a partir de 1906 (*La Voz del Pueblo*) y pertenecían también a dueños de imprenta con deseos de ejercer periodismo.

En Libertad y Salinas (hoy provincia de Santa Elena) se aprecian una decena de publicaciones diarias y semanales a partir de la década del 90. Guardan una similitud: pertenecen también a los mismos grupos impresos como Producciones Toledito y D Rivas Gráficos y Textos. La mayoría de los diarios que se analizaron en la biblioteca de Libertad, como *La Península* o *El Centurión*, han desaparecido. Por lo general, en estas ciudades *El Universo*, *Expreso* y *La Hora* (edición de la Costa) tienen mayor acogida.

Una vez que conocimos cómo trascurrieron las dinámicas de las primeras publicaciones impresas, el siguiente paso fue recurrir a las fuentes de primera mano (reportajes televisados e impresos) correspondiente a los periodos a analizar.

Con este material se inició la tarea de analizar las relaciones entre medios y poder. Cabe mencionar que Internet, a través de herramientas del buscador Google y de canales como Youtube, facilitaron enormemente esta búsqueda. Sin duda, las herramientas virtuales ayudaron a estudiantes, como la que escribe esta tesis, a no ausentarse del entorno laboral y poder recopilar la mayor cantidad de información.

Interesantes resultaron los hallazgos de noticias retratando hechos de abusos, cierres de medios de comunicación o cancelación de licencias hay muy pocos. Y si existen se ubican como meras notas informativas sin mayor profundidad.

Clausura de medios como los ocurridos en las radios Huancavilca, Atalaya, CRE en Guayaquil; o la radio Democracia en Quito (hechos que son citados en los textos de Paz y Miño) raramente son abordados por medios privados como la Revista Vistazo por ejemplo.

Por otra parte, el análisis de la cobertura y relaciones de ciertos medios de comunicación con respecto a los gobiernos de Jamil Mahuad, Abdalá Bucaram o Lucio Gutiérrez son abordados en textos académicos. Por ejemplo, el texto de Gabriela Córdova (*Anatomía de los golpes de Estado: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram*. Quito, 2003) narra cómo sucedieron las manifestaciones ciudadanas en contra de los mandatos de Mahuad y Bucaram, y al mismo tiempo analizan el papel de los medios de comunicación durante las protestas.

En el caso de Bucaram, Córdova manifiesta que desde su llegada al poder tuvo resistencia entre periodistas de la región Sierra debido a su estilo para gobernar.

Mientras que Jamil Mahuad fue recibido con amplia cobertura y beneplácito de los medios privados. Para muestra podemos citar el reportaje de Simón Espinosa titulado “Pastor y Navegante” (*Pastor y Navegante. Revista Vistazo*, 1998) dónde claramente se alaba el carácter conciliador y atributos de estadista de Mahuad.

Mientras que en el texto académico del docente de Ciespal, Fernando Checa, (*Entre la Crisis Mediática y la Ciudadanía Comunicativa*. Quito, 2005) analiza la revuelta de Los Forajidos durante el mandato de Lucio Gutiérrez. Según Checa, se evidenció cómo los medios de comunicación fueron percibidos como cómplices del poder y de alguna manera fueron condenados por la opinión pública.

Rescatar este tipo de fuente bibliográfica es vital para recordar lo acontecido en la historia política y comunicacional del país. Textos como éstos deberían estar al alcance de más ciudadanos para forjar una conciencia histórica de los hechos, y puedan tener más herramientas al elaborar una postura crítica.

Uno de los puntos abordados con amplitud en el presente trabajo fue el estado de la “libertad de expresión” en Ecuador. Precisamente “libertad de expresión” es un término que ha sido mal utilizado puesto que esta libertad no solo es un derecho de los medios de comunicación sino también de todos los ciudadanos ecuatorianos.

Según la organización Fundamedios, la libertad de expresión entre los medios corre peligro y para probar su tesis hace alusión al juicio de Rafael Correa contra diario El Universo. Fue fundamental en este trabajo aclarar lo ocurrido con Emilio Palacio, El Universo y la multa de 80 millones. Claramente, el juicio y el veredicto fueron desproporcionados, pero esto no implica que no tenían su razón de ser.

Para comprobar esto se cita como fuente al artículo 30 del propio Código de Ética del Periodista en el que se expresa que “está prohibido al periodista comunicar de mala fe informaciones que atenten contra la dignidad, el honor o prestigio de personas, instituciones y agrupaciones. Mientras que el artículo 31 sostiene que el periodista está obligado a rectificar las informaciones probadas como falsas. Los rumores y las noticias no confirmadas deben identificarse y tratarse como tales”.

Además, los textos del periodista colombiano José Hernández (*Periodismo, ¿oficio imposible?* Quito. 2044) y del catedrático de la Ciespal Fernando Checa (*La libertad de expresión como derecho y obligación*. Quito. 2011) ayudaron en la comprensión del oficio periodístico y dilucidar si la presión o censura a los periodistas proviene casa adentro: de los dueños de los medios de comunicación.

Muchas veces los periodistas callan, por pedido explícito o tácito de los dueños de medios, con la finalidad de no perjudicar a un pagante publicitario. Esto ocurre porque hay un vínculo comercial entre los departamentos de ventas y las redacciones. Este tema es abordado por Hernández en su libro “Periodismo, ¿oficio imposible?”.

Entender cómo ocurren las relaciones en las redacciones y cómo viven los periodistas la tan aclamada “libertad de expresión” fue importante para comprender a su vez las relaciones entre el poder y la prensa.

Partiendo de esto y lo revisado en textos bibliográficos, podemos acotar que las relaciones entre la prensa y partidos políticos es similar a una relación ambivalente: de amor y odio. Hay una especie de puerta giratoria tácita entre periodistas y el poder. Así lo describe Hernández en su texto, puesto que en innumerables ocasiones periodistas de prensa escrita y TV han ocupado cargos públicos.

Comprobarlo, gracias a la inmediatez de la Web, es relativamente fácil. Basta colocar el nombre del periodista en el buscador y tenemos datos o notas periodísticas pasadas ocupando cargo en el Gobierno de turno. La pregunta que se plantea entonces es: ¿puede un periodista pasar por esa puerta giratoria, ocupar un cargo público, estar inmerso en el poder y regresar a su oficio inicial sin afectar la conciencia?

En el capítulo “Los Medios como nuevos actores políticos... de oposición”, las entrevistas a la socióloga Carol Murillo y el periodista-economista Hernán Ramos corroboran la tesis inicial que el papel de los medios privados se ha desvirtuado, para llegar a convertirse en oposición política al actual Gobierno de Rafael Correa.

Si bien Correa se ha encargado de ahondar el antagonismo con la prensa, tanto Murillo como Ramos coinciden en que los periodistas han ocupado ese vacío político existente, luego de la derrota de los partidos tradicionales en las elecciones. Sin duda, las posturas de estos académicos son importantes para conocer cómo se ha transformado el rol actual de los periodistas.

También en este capítulo se tomó como fuentes secundarias a publicaciones locales de periódicos, con la finalidad de conocer cómo abordaron los medios privados las distintas noticias que origina el Ejecutivo. Otras referencias consultadas son los proyectos de Ley

de Telecomunicación, que según Fundamedios consagra un monopolio estatal y favorece a los medios públicos; y la ley de Comunicación que aún se encuentra en debate.

Banca, poder político y económico inmerso en los medios

En la segunda parte de esta Tesis se abordan los antecedentes del Feriado Bancario en Ecuador y las repercusiones en los miles de ecuatorianos que perdieron su dinero. Pero sobre todo se analizan los reportajes presentados por los principales medios de comunicación, a partir de 1999 cuando ocurrió el crack bancario.

Vistazo, El Comercio o El Expreso dedicaron años de historias y trabajos sobre el tema. Pero también “hubo poderosos banqueros que compraron medios de comunicación y directamente a empleados para organizar campañas publicitarias en la defensa de los intereses del Banco”. Lo dice Jorge Vivanco en su columna para la revista Probidad, (*El papel de los medios de prensa frente a la corrupción. Revista Probidad. 2002*).

¿Cómo se desarrolló su relación periodística con los dueños de Bancos que estaban al borde la quiebra? ¿Hubo presión hacia los dueños de los medios de comunicación, en especial con respecto a la pauta publicitaria, para que no publiquen cierto tipo de información comprometedora?

Estas interrogantes fueron contestadas primero analizando publicaciones de los principales periódicos durante el Feriado Bancario. Publicaciones guardadas en la Biblioteca Municipal de Guayaquil y recuperadas también gracias al buscador en la Web. Adicional a esto, fue posible recuperar noticias televisivas de los canales de Ecuavisa y TC, nuevamente debido a la facilidad de herramientas digitales como Youtube.

Al revisar las publicaciones de El Comercio, El Universo y El Telégrafo se pudo constatar que hubo en efecto parcialización de medios afines al poder bancario. El Telégrafo, en especial, se reservaba el derecho de mostrar la realidad de lo ocurrido en las calles, y trataba a través de los reportajes llamar a la acción a los guayaquileños porque supuestamente el Banco Central sólo ayudaba a los banqueros de la Sierra y perjudicaba a la Costa, en este caso al Banco del Progreso.

Durante el Feriado Bancario hubo una cobertura extensa en la revista Vistazo, más de 50 artículos dedicados a descubrir las cuentas oscuras de los banqueros. El semanario Líderes, perteneciente a diario El Comercio, también fue esencial para descubrir varias prácticas ilícitas de banqueros, en especial de la Familia Isaías.

Líderes en 1999 investiga y denuncia que los hermanos Isaías habrían recibido al menos 710 millones de dólares por parte del Estado para financiar sus primeros problemas de iliquidez.

Con la finalidad de conocer cuántas entidades bancarias quebraron y qué ocasionó el Crack financiero de 1999 se apeló a la búsqueda en libros especializados del economista y ex candidato a la presidencia Alberto Acosta (*Breve Historia Económica del Ecuador*. Quito. 2002) y del autor Marco Antonio Guzmán (*Ecuador, la hora trágica*. Quito. 2000).

Al parecer, tal cual indican los periodistas norteamericanos Mary Walton y Charles Layton, citados por Antonio Checa (La Banca y la propiedad de los medios, el caso de Ecuador. *Revista Latina de comunicación social*. 2012), el obstáculo más serio para la práctica del periodismo en Ecuador es que todos los medios están en manos de personas vinculadas con la élite comercial.

Élites que por lo general tiene a su vez lazos con bancos privados. El caso más directo era Teleamazonas perteneciente al grupo Egas, de Fidel Egas quien es el dueño del Banco del Pichincha.

¿Cómo se desenvuelve la relación actual entre los medios de comunicación y los Bancos? ¿Es tibia, cordial y mediada por la inversión publicitaria de las instituciones bancarias en los medios privados? Estas interrogantes surgen luego de analizar las graves consecuencias del Feriado Bancario en la ciudadanía.

Para contestarlas fue importante contar con la postura y opinión de Hernán Ramos, economista y editor de la sección de Economía en el diario El Comercio. Ramos vivió de cerca los hechos ocurridos en el crack financiero y esto ayudó a conocer de primera mano cómo fue la relación al inicio, durante y después de la Crisis entre medios y banqueros.

Uno de los mayores cambios luego del Feriado Bancario fue el fin de la relación “bancos-medios”, tanto así que hoy debido al artículo constitucional 312 es prohibido que un banquero tenga control del capital, inversión o patrimonio de un medio de comunicación, ¿Cómo se ha cumplido esta disposición y que efectos ha tenido en la relación banca-medios? La observancia de esta normativa ha sido poco examinada en los medios privados.

Lo que sí fue ampliamente informado en los medios privados fue la incautación de los bienes del Grupo Isaías, por parte de la ex AGD (Agencia de Garantías y Depósitos). Entre los bienes constaban 6 medios de comunicación, entre radios, canales de televisión y casas editoras. A raíz de este hecho se produjo otro de los cambios más profundos en el panorama mediático: el Gobierno ecuatoriano se ha convertido en el mayor dueño de medios de comunicación.

El Telégrafo, diario popular PP El Verdadero, los canales de televisión TC y Gamavisión, Ecuador TV, El Ciudadano y la radio Pública son algunos de los medios que viven y respiran con fondos estatales. ¿Qué tan necesarios son estos medios?

Publicaciones como las de Antonio López Vigil (*¿Para qué sirven los medios públicos? CIESPAL. 2010*) expresa que los medios “públicos” son idóneos para que la ciudadanía pida cuentas y los servidores proporcionen balances de su gestión. Pero cuando se transforman en cajas de resonancia del poder político y estatal, dejan de ser públicos para convertirse en gobiernistas.

Antes del Feriado Bancario, los medios de comunicación ocupaban los primeros lugares de credibilidad, luego de lo ocurrido ocupan el quinto y sexto lugar en las escalas de confianza. Esto según el último ranking de Confianza en las Instituciones, publicado por Vistazo en 2011 y hecho con encuestas de las Consultora Advance.

En los últimos capítulos de esta tesis se analiza porqué los ciudadanos perdieron la confianza en los medios, si es que lo hicieron. Para fuentes consultadas como Hernán Ramos, el origen de la crisis en los medios no se origina por el Feriado Bancario sino más bien por su papel de oposición ante el presidente Correa, ahondado por el discurso antimedios del Gobierno y la escalada de las nuevas formas de consumir información.

De lo encontrado en textos como “Los grandes desafíos del periodismo” (*Centro Carter, Caracas: Colección Periodistas Siglo XXI. 2009*), “El periodismo olvidado: las instituciones mediáticas ante la rebelión de las audiencias” (*Gustavo Abad, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. 2009*), y el artículo “Estrategia bien pensada” (*Diego Cornejo, Vistazo, 2011*), es posible afirmar que la crisis en los medios es una mezcla de varios factores.

Por un lado el discurso antimedios de Correa desprestigia lo hecho por los periodistas, pero las equivocaciones en el tratamiento de las noticias de los comunicadores tampoco ayuda a elevar su confiabilidad.

En el descenso de la audiencias también contribuye que la ciudadanía no se siente representada por las instituciones mediáticas, y éstas han perdido no solo su credibilidad sino trascendencia.

Tal cual apuntan los autores consultados, habrá que distinguir entre el futuro de los medios de comunicación (vistos como la empresa familiar y con vinculaciones a grupos de poder) y el futuro del periodismo, es decir su función social.

En ninguna de estas dos aristas hay un futuro certero. La inmediatez con que circulan las noticias, y la posibilidad que cualquier ciudadano armado con un teléfono inteligente pueda subir una noticia o emitir un comentario han transformado el escenario de la comunicación para siempre.

“Los malos tiempos para los periodistas ecuatorianos” no son ocasionados solo por los insultos de un presidente, que muchas veces descalifica y desprestigia al oficio periodista, sino más bien son consecuencia de la crisis de la excelencia del periodismo como tal.

Si todo el mundo, cualquier usuario con conciencia crítica, puede opinar sobre un tema en una plataforma virtual, entonces nosotros los periodistas debemos diferenciarnos por la excelencia al comunicar o informar. Debemos buscar otros ángulos para retratar una noticia, debemos retomar el compromiso de servir, de escribir para el lector y no para nosotros. Debemos recordar que el periodista no es el centro de la noticia, sino la gente, son ellos a quienes debemos responder. Después de todo tenemos, nosotros los periodistas tenemos en nuestras manos un bien único y preciado: informar.

Debemos olvidarnos de egos y glorias personales, y recordar a diario las palabras del maestro Ryszard Kapuscinski: “para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias”. Sólo así podremos reconquistar al lector. Esta reflexión no se encuentra de manera explícita en ningún texto consultado, pero sí es una enseñanza aprendida a lo largo de la investigación.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Abad, G. (2006). El periodismo olvidado: las instituciones mediáticas ante la rebelión de las audiencias. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Actualidad, R. (2012, noviembre 26). Las Redes Sociales se disputan la tarima electoral. El Telégrafo, p. Actualidad.

Cerbino, M. (2007). El (en) cubrimiento de la inseguridad o el "estado de hecho" mediático. Revista Nueva Sociedad .

Comercio, D. E. (2011, julio 7). Tres años de incautación y denuncias. Diario El Comercio.

Cornejo, D. (2011). Estrategia bien pensada. Vistazo, 72-73.

Cortez, K. C. (2012). 500 Mayores Empresas del País . Vistazo, 52.

Checa, A. (2012). La Banca y la propiedad de los medios, el caso de Ecuador. Revista Latina de comunicación social.

Checa, F. (2005). Entre la crisis mediática y la ciudadanía comunicativa. Quito: Ciespal.

Checa, F. (2010). La libertad de expresión como derecho y obligación. Quito: Revista Ciespal.

Eduardo, T. (2000). Resistencias al autoritarismo. Revista América Latina en Movimiento (www.alainet.org/publica/resistencias) .

EFE, A. (2012, Mayo 26). El presidente de Ecuador insta a iniciar campaña contra "prensa corrupta". El Universo.

Espinosa, S. (1998). Pastor y Navegante. Revista Vistazo, Página 25.

Estupiñan, P. (1996). El universo de Carlos Pérez Perasso. Revista Vistazo.

López, J. I. (2010). ¿Para qué sirven los medios públicos? CIESPAL.

- Manabí, E. D. (2011, Septiembre 12). Ley Antimonopolio restringe labor de banqueros y medios. El Diario de Manabí.
- Moreno, C. (2011). Banca y medios..... Nunca más. Vistazo.
- Moreno, C. (2011). Más caro el remedio. Vistazo, 44-48.
- Moreno, C. (2001). Más caro el remedio. Revista Vistazo.
- Pesantes, K. (2008). Medios, ¿públicos o gobiernistas? *Revista Vistazo*, 24-25.
- Roldós, S. (2005). Abdalá volverá (a irse). Revista Vistazo, 26.
- Romero, M. (2012). Producción ecuatoriana: Bajo el prisma del humor. Revista Vistazo.
- Santos, T. (2011). Crisis de autoestima. Revista Vistazo.
- Valencia, E. (2012). La apuesta por el consumidor. Revista Vistazo, 264-265.
- Vivanco, J. (2002). El papel de los medios de prensa frente a la corrupción. Revista Probidad.
- Vistazo. (1993). Un eterno y nuevo retorno. Revista Vistazo, 8.
- Vistazo, R. (1993). Modernización, La niña que nació bizca hay que operarla. Revista Vistazo, 10.
- Vistazo, R. (1983). Sucretización, ¿ paliativo o una solución definitiva? . Editorial Vistazo.

LIBROS Y CAPÍTULOS DE LIBROS

Acosta, A. (2001). Macroeconomía y economía política en dolarización. Quito: Editorial Abya Yala.

Acosta, A. (2002). Breve Historia Económica del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional.

Ayala, M. E. (1989). Los partidos políticos en Ecuador. Quito: Ediciones La Tierra.

Campos, F. (2011). El Nuevo Escenario Mediático. Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Carrión, A. (1987). Informe de una Clausura. Quito: Editorial El Conejo

Centro Carter . (2009). Los grandes desafíos del periodismo. Caracas: Colección Periodistas Siglo XXI.

Córdova, G. (2003). Anatomía de los golpes de Estado: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram. Quito: Editorial Abya Yala. .

Cornejo, D. (1995). Corrupción: Epidemia de fin de siglo. Quito: Fundación José Peralta.

Fundamedios. (2012). 2012: Balance muy negativo para la libertad de expresión en Ecuador. Quito: Fundamedios.

Fundamedios. (2012). Antídoto contra el Silencio: Testimonios desde el periodismo de investigación y el uso de herramientas web. Quito: La Caracola Editores.

Galeano, E. (2005). Patas arriba: La Escuela del mundo al revés. Madrid: Siglo XXI.

Guzmán, M. A. (2000). Ecuador, la hora trágica. Quito: Corporación Editora Nacional.

Hernández, J. (2004). Periodismo, ¿oficio imposible? Quito: Editorial Quipus, CIESPAL. .

Iturralde, J. A. (1998). Los Periódicos Guayaquileños en la Historia. Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas .

- Jordán, R. (2009). Los Medios de Comunicación en Ecuador. Quito: Routledge.
- Merayo, A. (2007). La radio en Iberoamérica. Sevilla: Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones.
- Mora, E. A. (1989). Los partidos Políticos en Ecuador. Quito: Ediciones Tierra.
- Parga, J. S. (1998). La Pugna de Poderes: Análisis Crítico del Sistema Político Ecuatoriano. Quito: Editorial Abya Yala. .
- Prensky, M. (2010). Nativos e Inmigrantes Digitales. Thousand Oaks: Corwin Press.
- Rodas, R. (2007). Las propias y los ajenos. Quito: Abya Yala.
- Saad, P. (2005). La Caída de Lucio: Corajudos, Jóvenes y Forajidos. Quito: Editorial El Conejo .
- Thompson., J. (2001). El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós.
- Tomaselli, L. E. (2003). ¡Ay, Patria mía!: la nación ecuatoriana en el discurso de la prensa. Quito: Editorial Abya Yala.
- Universo, F. E. (2005). Democracia y Medios de Comunicación. Guayaquil: Fundación El Universo

MEDIOS ELECTRÓNICOS

- Aguirre, X. F. (2011). La prensa, según Carlos Pérez. Guayaquil : Recuperado de la página web www.gkillcity.com.
- Bermeo, I. (2012). Los noticieros de la "comunidad" y el rol salvador del Periodista. Recuperado 12 de diciembre de Ciespal Mediaciones: <http://www.ciespal.net/mediaciones/index.php/de-la-prensa/monitoreo/751-los-noticieros-de-la-comunidad-y-el-rol-salvador-del-periodista.html>
- Cabrera, J. M. (2011, septiembre 29). *Gkill City*. Retrieved 3 de diciembre de <http://gkillcity.com/index.php/el-mirador/281-el-dia-que-ecuador-se-tomo-twitter>

Checa, F. (2010). Cómo viven y piensan la libertad de expresión los periodistas ecuatorianos. *CIESPAL* , Recuperado de la página web, www.ciespal.net/mediaciones .

Paz y Miño. J. (2009). *Prensa Libre*. Quito: Recuperado del blog www.unidosporelcambio.wordpress.com .

Maldonado., A. (20 de diciembre de 2012). Qué entender por peligro a la libertad de expresión. Recuperado el 8 de marzo de 2013, de Agencia Latinoamericana de Información: www.alainet.org/active/

Murillo, C. (2012). Poder mediático y político (De cómo Correa nos dio un regalo). Quito: Recuperado de www.lamalaconcienciadecarolmurillo.blogspot.com.

Parrella, J. M. (2012, Julio). Bureado.com. Recuperado diciembre 2012 de <http://bureado.com/twitter-en-ecuador-junio-2012>

Prensa, S. I. (siete de febrero de 2013). Sociedad Interamericana de Prensa. Recuperado el 12 de marzo de 2013, de www.sipiapa.org/ comunicados

Ramos, H. (2012, Julio 30). Blog Rienda Suelta. Recuperado 10 de noviembre de 2012, de <http://ow.ly/fMpV6>

Ramos, H. (2012, septiembre 28). www.ramoshernan.blogspot.com. Recuperado 12 de noviembre de 2012, de <http://ramoshernan.blogspot.com/search?updated-max=2012-10-27T00:04:00-05:00&max-results=1&start=5&by-date=false>

Rivera, J. (2012, agosto). Mapa de Medios Digitales de Ecuador. Recuperado 12 de diciembre de 2013, de www.ciespal.net/mapeo

Ulanoff, L. (2012, 12 3). Mashable. Recuperado 13 de diciembre de El Daily ha muerto, ¿qué significa? : <http://mashable.com/2012/12/03/the-daily-is-dead-what-does-it-mean/>

TESIS ACADÉMICAS

Rogel, D. R. (2012). Historia del Periodismo Impreso en Ecuador. Loja: Tesis de Grado Universidad Técnica Particular de Loja.

ANEXOS

1.- Fichas hemerográficas

Periódicos creados en Guayaquil a partir de 1800.-

El Patriota de Guayaquil, José Joaquín de Olmedo, 1821, Imprenta Murillo.

El Colombiano del Guayas, M.I Murillo, 1827, Imprenta de la Ciudad.

El Ecuatoriano del Guayas, Guillermo Hall, 1833, Editorial Independiente.

El Grito del Pueblo, Federico Reinell, 1895, Editorial Liberty.

El Anunciador, 1897, Imprenta Bolívar.

Periódicos creados en Guayaquil entre 1906-1934

El Cabo Pucho, 1906, Imprenta El Tiempo.

La Instrucción, 1906, Juan Illingworth, Imprenta El Heraldito

La Pulga, 1909, Tipografía El Vigilante.

El Gedeón, 1909, Imprenta de la Confederación obrera.

El Guante, 1910, Manuel J. Calle, E. Los 5 del Guante.

El Machete, 1910, José J. Martillo, Imprenta El Telégrafo.

El Anunciador, 1912, M.E. Rabascall, Órgano de la Agencia General de Anuncios.

El Demócrata, 1914, V.S Larrea Alvarado, Imprenta Sociedad Filantrópica del Guayas

El Voto Popular, 1915, V. H. Rodas Cuero, Tipografía Julio F. Foyain

El Montubio, 1917, Emilio Juvenal Murillo, Órgano de la Asociación General de Montubios.

El Pollo Tejada, 1922, J.C Sanchez Vincas, Imprenta Gómez.

El 15 de Noviembre, 1923, Imprenta Guayaquil

Tribuna Obrera, 1923, José Salazar, Imprenta El Ideal

El Hambriento, 1923, Narciso Vélez, Imprenta El Ideal

La Prensa, 1923, Pompilio Ulloa Reyes, Gráficos Prensa

El Semanario, 1929, Imprenta El Tiempo

El Federalismo, 1933, José Collat, Imprenta Collat

El Crisol, 1933, J.F. Ángel Rodríguez, Imprenta Comercial

Agitación Semanario Estudiantil, 1934, Sergio Jr. Madero, Imprenta La Rápida

Periódicos creados en Daule entre 1906-1915

La Voz del Pueblo (Daule), 1906, Carlos Bourne, Imprenta La Voz

La Voz de la Juventud de Daule, 1917, Federico A. Caicedo, Tipografía La Voz de la juventud.

El Independiente de Daule, 1915, Imprenta Municipal Daule

Periódicos creados en Santa Elena y Libertad entre 1968 a la actualidad.-

Informativo Peninsular, 1968-2004, Grupo Gellibert.

La Península, 1996-2007, Imprenta de Giovanni Ramírez.

Diario El Litoral, 1997, Felix León. Editorial El Litoral de Santa Elena. (Vigente)

Noticias Peninsulares, 1997-2006, Luis Bravo, D Rivas Gráficas y Textos.

Diario El Centurión de Santa Elena, 1988, Armando Mejía

Opinión Tierra Colorada, 2000, Ángel Mera.

El Observador de Toledito, 2006, Producciones Toledito (Vigente)

El Aji, 2007-2008, Producciones Toledito.

Periódicos creados en Guayaquil a partir de 1946 hasta la actualidad

La Hora –primer diario de la tarde, Vicente Paz Ayora, 1946, Editorial La Hora

El Tiempo, Galo Martínez Merchán, 1963, Imprenta Claridad.

La Razón- diario independiente libre de la tarde- , 1965, Ramón Yule Tasing, Editores Asociados.

La Razón, 1965, Jorge Pérez Concha, Imprenta Eroca.

El Meridiano de Guayaquil, 1989, Carlos Manzur Pérez, EQ Editorial.

La Segunda de Guayaquil, 1989, Crnl. Vicente Adum Antón, EQ Editorial.

El Hinch, 1989, Estefano Isaías Dasum, Ediciones Rocafuerte.

Diario Expreso, 1973, Galo Martínez Merchán, Editorial Gráficos Nacionales.

Diario Extra, 1974, Galo Martínez Merchán, Editorial Gráficos Nacionales.

Diario El Financiero, 1990, Xavier Pérez Mac Collum. (Desaparecido en 2010, ahora solo versión digital).

Diario Hoy en Guayaquil, 1992, Edimprés S.A.

Diario Súper, 2005, Editorial El Universo.

Diario Pepe el Verdadero, 2010, Editorial Editogran S.A.

Revistas creadas en Guayaquil a partir de 1957.-

Revista Vistazo, 1957, Xavier Alvarado Roca, Editores Nacionales S. A

Revista Estadio, 1962, Xavier Alvarado Roca, Editores Nacionales S. A

La Verdad, 1988, propiedad de Álvaro Noboa Pontón, Corporación de Comunicaciones Global Press.

Revista Vanguardia, 2005-2013, Francisco Vivanco, Editorial Gran Tauro.

América Economía Ecuador (franquicia de la revista chilena de igual nombre), 2005, Editores Nacionales S.A.

Canales de televisión y radios creados en Guayaquil a partir de 1979.-

Radio Centro, 97.9 FM, Xaviert Benedeti Roldós, 1979.

CRE Televisión, 1992, propiedad de Fernando Aspiazu. Luego cambió a SiTV, hoy es Canal 1 del Grupo Relad (familia Rivas)

Oromar TV, 2010, operado por Sistemas Globales HC Global (Teleamazonas).

Medio Digital (solo se distribuye en la Web)

Ecuador Inmediato, 2007, Impulso Comunicadores SC.

ANEXO 2.

Publicidad de Banco El Progreso en Diario El Universo, días previos al Feriado Bancario.



ANEXO 3.

Más publicidad de Banco El Progreso luego de la marcha convocada por el Fernando Aspiazú a favor de la entidad.



ANEXO 4.

Publicidad de El Filanbanco en Diario El Universo, días previos al Feriado Bancario.



ANEXO 5.-

Principales diario impresos que migraron al formato digital

Diario Hoy (primer diario online del país)	Creado en 1995	Grupo Editorial Hoy
Diario El Comercio	Creado en 1996	Grupo El Comercio
Diario El Universo	Creado en 1997	Grupo El Universo
Diario La Hora	Creado en 1998	Grupo Minotauro
Diario Expreso y Extra	Creados en 2007	Gráficos Nacionales S.A

ANEXO 6.-



Fuente: Mapa de Medios Digitales de Educador 2012 elaborado por Ciespal.
www.ciespal.net/mapeo

